

Síntesis

REVISTA
VENEZOLANA DE
ORIENTACION

No. 294 - Abril 1967

Encíclica "POPULORUM PROGRESSIO"

La Administración del Seguro

La Congregación General XXXI

Desintegración del maoísmo



AÑO CUATRICENTENARIO DE CARACAS

BANCO CARACAS

Capital: Bs. 32.000.000,00
Reservas: Bs. 21.704.003,08

COMPANIA ANONIMA

OPERACIONES BANCARIAS EN GENERAL

Corresponsales en todas las Plazas importantes del mundo.

CUENTAS DE AHORRO Intereses 3% —
DESCUENTOS — CARTAS DE CREDITO
COMERCIALES — PRESTAMOS
CHEQUES DE VIAJEROS
VENTA DE GIROS COBRANZAS
CAJAS DE SEGURIDAD

TELEFONO: 81-62-31 (10 líneas)

Sucursal en Puente Mohedano:
Al costado Este de Edificio Planchart
Teléfono: 55-69-35

Sucursal Chacao:
Avenida Francisco de Miranda, Nº 26
Teléfono: 32-33-11

Sucursal Catia:
Avenida España, Nº 50
Teléfono: 89-01-43

Sucursal San Juan:
Angelitos a Jesús, Nº 117
Teléfono: 41-74-73

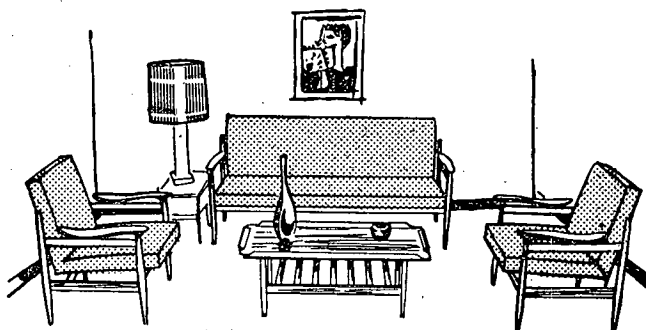
CARACAS — VENEZUELA

"LA LIBERAL"

Esq. de Velázquez y Sucursales

Teléfs. 41.83.51 - 41.83.55

La mueblería que se
enorgullece de
embellecer los
hogares venezolanos.



Recibo Danés
Modelo exclusivo

Bs. 1.120

BANCO DE VENEZUELA, S. A.

Capital Pagado Bs. 105.000.000

LE OFRECE SU LARGA EXPERIENCIA
DE 75 AÑOS DE OPERACIONES
BANCARIAS

UTILICE SUS EFICIENTES SERVICIOS Y DIGA COMO TODOS:

No, gracias... mi Banco es el

BANCO DE VENEZUELA

Director:
Manuel Aguirre Elorriaga

Jefe de Redacción:
Juan M. Ganuza

Redactores:

Antonio Aguirre A.
Alberto Ancizar
Rafael Baquedano
Pedro P. Barnola
José F. Corta
Hermann González
Ignacio Ibáñez
Víctor Iriarte
José M. Iruretagoyena
Fernando Martínez Galdeano
Federico Muniategui
Pablo Ojer
José del Rey

Administrador:
Helíodoro Avendaño

SUMARIO

	<u>Pág.</u>
Libros nuevos	154
Carta encíclica "Populorum Progressio"	157
Selección de críticas de cine	158
La Compañía de Jesús encara un mundo nuevo (editorial).....	165
"Sacerdotes y religiosos importados".	
Hermann González, S. J.	169
Problemas de aquí y de hoy.	
Cayetano Bourbonnais, S.S.S.	171
La desintegración del maoísmo.	
Fernando Mateos, S. J.	174
Comentarios	178
Régimen administrativo del Seguro Social Venezolano.	
Antonio Ramírez Jiménez	180
Chile, ¿revolución o libertad?	
Jaime Ruiz-Tagle, S. J.	183
Reflexiones sobre el Post-Concilio.	
Juan Francisco Nothomb	187
Vida nacional	190
Síntesis sociales:	
La democracia cristiana latinoamericana vista desde	
Europa	193
Orientación moral del cine	203

La revista no hace necesariamente suyas las opiniones cuya presentación, sin embargo, crea oportuna para facilitar al lector una visión más completa del problema.

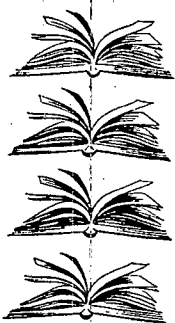
REVISTA VENEZOLANA DE ORIENTACION
DIRIGIDA POR PADRES JESUITAS
Apartado 628 — Teléfono 41.57.07
Caracas - Venezuela

Suscripción anual: Bs. 20,00
Extranjero: Bs. 22,50
Número suelto: Bs. 2,50

Impreso en:
EDITORIAL EXCELSIOR, C. A.
Bárcenas a Dolores, 8-A
Teléfono: 42.84.17



DIPUVEN LIBROS



Una organización moderna al
servicio del libro venezolano

UNA TUMBA EN EL ORINOCO
Por Ismael D'Oriam Bs. 18

**DOMINEMOS NUESTRO
PETROLEO**
Por Ezequiel Monsalve Casado Bs. 10

POLÍTICA Y ECONOMÍA
Por Ezequiel Monsalve Casado Bs. 12

**ADMINISTRACION DE
INSTITUTOS Y CENTROS DE
INVESTIGACION**
(Ediciones Dipuven) Bs. 15

MIRANDA, LIBERTADOR DE CORO
Por Manuel Vicente Magallanes Bs. 4

VISION Y REVISION DE BOLIVAR
Por J. L. Salcedo Bastardo Bs. 20

**HISTORIA DE LA
NUEVA ANDALUCIA**
Por Fray Antonio Caulín
(Biblioteca de la Academia Nacional
de la Historia, n. 81 y 82) Bs. 50

Distribuidores exclusivos para Venezuela de
EDITORIAL RIALP, de Madrid
EDICIONES UNESCO, de París

NUEVA DIRECCION:

Avenida Libertador - Edif. La Línea, Local A
La Florida. Teléfonos: 72.06.70 - 72.69.45
Apartado 10.440
CARACAS

LIBROS NUEVOS

JUAN AZPITARTE

"Sentido Pastoral del Domingo". Desclée de Brouwer, Bilbao, 1966.

Libros como éste nos ahorran muchas lecturas. El autor ha sabido recoger en él acertadamente toda la problemática pastoral acerca del domingo.

A. Bugnini, secretario del "Concilium" litúrgico y subsecretario de la Congregación de Ritos, nos dice de él en un enjundioso prólogo:

"Nos encontramos ante un trabajo francamente actual, donde el autor, deseoso de hacer efectivas las consignas del Concilio que se refieren al día del Señor, presenta... el "sentido" auténtico y profundo de este día, las virtuales inspiradoras y fecundas de esta institución divina y humana..."

Los temas del libro son los siguientes: El domingo en la catequesis actual, El domingo en la tradición cristiana (origen histórico, sus elementos característicos, sentido del descanso dominical, trabajos serviles, alegría y caridad, componentes del domingo), Teología del domingo (memorial de la Resurrección del Señor, anuncio de la venida del Señor, día de la presencia del Señor) y acaba con una serie de oportunas consideraciones teológico-pastorales. Recomendamos el breve apéndice sobre "el cumplimiento dominical en sábado."

Un libro muy útil para sacerdotes y catequistas y aun para el católico culto a quien centraría en su fe y en su práctica religiosa. Agradable, muy claro, bien fundamentado, digno de figurar en la selecta colección de "Estudios Pastorales" de Desclée de Brouwer.

J. M. G.

VARIOS

"La guerra fría". Ediciones Troquel. Buenos Aires, 1966.

En traducción española, publicada por las ediciones Troquel, ha aparecido en la Argentina la obra "The cold war". En doce artículos, escritos por doce especialistas, se presentan las diversas fases de este fenómeno bélico en diferentes naciones.

El prólogo del compilador Luard nos abre la puerta con observaciones necesarias de máximo in-

terés. Porque la confusión es babilónica hasta el punto de que "no exista definición exacta de una expresión usada tan a menudo como guerra fría".

La declaración de esta guerra, que puede fijarse en los primeros días del año 1945, se ha reducido a batallas, más o menos abiertas o simuladas, con fluidez de frentes, en un juego de ajedrez donde no se pierden piezas, pero se cambia sin cesar de posiciones, incluso en las mismas ideologías. Este y Oeste, sistema capitalista o comunista, no son murallas impenetrables, sino líneas de fluidez y porosidad que admiten diversas combinaciones. China y Rusia constituyen en estos momentos un caso de proporciones notables con mutuas acusaciones de traición a la doctrina comunista para alinearse en el campo occidental. En escala menor trajinan los mismos senderos Yugoslavia y Rumania y se anuncian nuevos cambios de frente.

Ni es fácil determinar los grados de temperatura necesarios para que una guerra fría pase a ser caliente. Porque Corea y Vietnam son escaramuzas largas e hirvientes, sin que lleguen a la categoría de guerra caliente. Con razón pregunta el prologuista: ¿En qué momento estas alteraciones relativas de la temperatura importan un cambio cualitativo hacia un género de guerra distinto? ¿Es guerra fría cualquier situación que no llegue a ser un conflicto global?... Tal vez podríamos abarcar en el término de guerra fría todo conflicto intenso dentro de la comunidad internacional, prescindiendo del motivo inmediato que lo provoca (político, económico, ideológico...).

Más o menos se podría convenir en los programas ideológicos de los dos contrincantes, pero en el fondo más que ellos y aun los de dominación política parece influir el estado de inseguridad que, en los momentos actuales, con el nacimiento de tantas naciones y el despertar a nuevas responsabilidades, crean un ambiente de reclamaciones urgentes, en atmósfera de inestabilidad: Medio Oriente, Asia suroriental, Africa...

La América Latina ha vivido más bien en la periferia de esa guerra fría. Antes de ella, los Estados Unidos tenían aquí sus problemas serios por su vecindad y responsabilidad, con un ambiente

de franca hostilidad. La situación económica angustiosa (pueblos exportadores de materia prima con importaciones de materia elaborada), unida a una estructura social y a una actitud psicológica, abonan el campo para una propaganda asequible al comunismo. Demasiado conocidos son los slogans en prensa y libros: "Sin emancipación económica no hay independencia política", "El mayor impedimento al progreso de América Latina es el imperialismo norteamericano"...

Y esa sensibilidad viene a reaccionar violentamente cuando la política del Norte interviene directa o indirectamente en la determinación de los pueblos. Cuba, Guatemala, Nicaragua, Santo Domingo, el Caribe...

Naturalmente, la reacción nacionalista de los pueblos busca aliados en sus aspiraciones; y nada más lógico que ante las actuaciones del coloso norteamericano se piense en el coloso ruso, sin que esta inclinación psicológica presuponga adaptación teórica de su ideología, aunque corra el riesgo de caer en ella.

Libro denso e interesante cuyo estudio recomendamos.

V. I.

ISMAEL D'ORIAM

"Una tumba en el Orinoco".
Editorial Edime, Madrid-Caracas, 1963.

El autor de la elogiada obra por los críticos españoles "¿Hay católicos en España? ¿Hay comunistas en España?" nos presenta ahora una obra digna de un hombre de letras y de espíritu cultivado. La obra se titula: "Una tumba en el Orinoco".

En ocho amenos y sencillos capítulos nos presenta D'Oriam la vida de un religioso capuchino, Fray Natanael, natural de Petare. En la infancia, sin cariño hogareño ni formación, de Natanael, aparece una hermanita, con la ayuda de la cual el rapaz Bartolo, apodo de Natanael, entra en el seminario para estudiar la carrera sacerdotal. Dotado de grandes cualidades, es destinado a Roma a realizar los estudios y tras algunos años de profesorado es destinado a la misión del Orinoco, sueño de toda su vida. Aquí se reencuentra con la hermanita a la que debía su vocación y muere en medio de la selva que tanto amó.

Ismael D'Oriam nos da a conocer la vida de un misionero con sus dificultades, como la presencia provocativa de una mala mujer, con los momentos de desaliento y también los de gran alegría. Esto explica el capítulo segundo, que trata de los pormenores de una casa de formación de capuchinos.

D'Oriam es guiado en toda su obra por un realismo absoluto. La descripción de los paisajes y circunstancias son un retrato en la mente del lector. Los caracteres están trazados con rasgos ciertos y propios.

La finalidad de "Una tumba en el Orinoco" la expresa Natanael a su amigo Roberto cuando le dice: "Así defenderás la obra del misionero...". Esto es lo que logra D'Oriam. Como muestra cito el siguiente párrafo: "A veces, los gobernantes... olvidan que... el misionero es su mejor ayuda, es el mejor colaborador de la autoridad, dondequiera que se encuentre. Sí, es necesario reiterarlo: el misionero hace patria." (Pág. 86)

J. A.

ANDRES BELLO

"Silvas americanas". - Estudio preliminar de Pedro P. Barnola, S. J. Fundación Eugenio Mendoza, Caracas, 1965.

Tarde, porque sólo recientemente llegaron a nuestra redacción, podemos reseñar estas "Silvas americanas". Edición preciosamente presentada, tiene la finalidad específica de llevar en forma asequible para los lectores lo que con aparato científico ya había publicado la Comisión Editora de las Obras Completas de Andrés Bello en su tomo II, Borradores de Poesía (1962).

Bello no tuvo mayor deseo de ver impresa su propia poesía. Sus versos eran continuamente corregidos, elaborados, juzgándolos con más severo rigor que el aconsejado por Horacio en su famosa epístola "ad Pisones".

Posiblemente ni aun el venezolano culto podría apreciar la meticulosa corrección de Bello en sus poesías sin haber contemplado los fotostatos de las páginas manuscritas con que se ilustra la edición de las "Silvas". Ni siquiera la lectura de las múltiples variantes o correcciones compiladas por la Comisión Editora produce la impresión de dolorosa búsqueda de perfección poética y literaria que se transparente en los manuscritos.

La Fundación Mendoza ha reproducido el Estudio Preliminar que escribiera el P. Barnola, S. J., en el citado tomo II. Merecía esta reproducción íntegra porque difícilmente podrá ponerse más cariño, estudio, perspicacia y luz que en este trabajo sobre el poeta caraqueño. Los editores de la Fundación se han propuesto editar las "Silvas Americanas" "sustrimidas las repeticiones así como las variantes y enmiendas de redacción", con el fin de hacer "más asequible al lector la creación poética de Bello". Hubiéramos preferido que los versos 1-20 no hubieran sido omitidos al ser

LIBRERIA SAN PABLO

Plaza de la Candelaria
Teléfono: 55.65.27
Caracas

Distribuye en toda Venezuela la revista
"FETE ET SAISONS", en español

Suscripción anual: Bs. 10

Número suelto: Bs. 2

Números que van apareciendo:

17. CRISIS EN LA ADOLESCENCIA
18. POR QUE VIVIMOS
19. MUJERES SOLAS
20. LA CANCION, POESIA DE HOY
21. LAS PARABOLAS DE CRISTO
22. LOS LAICOS EN LA IGLESIA

LIBROS NUEVOS:

CONCILIO VATICANO II

Edición de "L'Osservatore Romano della Domenica", preparado por el cuerpo de redactores del órgano Vaticano, con la colaboración de prestigiosos Padres Conciliares: Bea, Ottaviani, Florit, Cicognani, Lercaro, Felici, Willebrands... y otros, nos dan su certero punto de vista.

La edición lleva un sinnúmero de fotografías. Valor del ejemplar: Bs. 30.

Encíclica "POPULORUM PROGRESSIO"

Edición popular: Bs. 1

DISTRIBUIDORA ESTUDIOS

NOVEDADES RECIBIDAS:

- ALONSO DIAZ** Evangelio y Evangelistas. (Las perspectivas de los tres primeros evangelios en sinopsis.)
- ADOLFS** La Iglesia es algo distinto.
- GATHERON** Introducción a un régimen comunitario.
- CARDENAL FELTIN y otros** Mundo moderno y noción de Dios.
- DELFGAAUW** Historia de la Filosofía.
- OBREGON** Lo social y el Concilio Vaticano.
- TRUHLAR** Solovjev y Teilhard.
- LEPP** El intelectual y el arte de vivir.
- DELLA TORRE** Curso de Liturgia
- Teilhard de Chardin** Escritos de tiempo de guerra.
- BERNARD O. P.** El Misterio de Jesús. (2 tomos).

Veroes a Jesuítas, Edif. Pas de Calais
Telf. 81.12.35 - Apartado 2885
CARACAS

SE ENVIAN PEDIDOS CONTRA REEMBOLSO

considerados como mera repetición, pues tienen suficientes rasgos originales. La división en ordinarios romanos no coincide extrañamente con la de la Comisión Editora, cuya reproducción quiere ser. Una compulsión superficial nos ha permitido encontrar pequeños errores de transcripción en los versos 677, 1.017, 1.204 y 1.720 entre otros.

Pedro Grases nos ofrece un luminoso apéndice bibliográfico con el proceso cumplido para lograr la recolección, lectura y autenticación de las dispersas poesías de Bello. Las veintiséis láminas y la portada enriquecen maravillosamente la estupenda presentación tipográfica de esta obra, que ciertamente es "un positivo aporte a la mejor honra del humanista" en el Centenario de su fallecimiento.

H. G. O.

A. BARRIENTOS

(En colaboración.) "Vaticano II: Dieciséis documentos para usted". Carmelitas Descalzos, Madrid, 1966.

Un libro de 250 páginas que vale la pena y que lo necesita no sólo el gran público, para quien se ha escrito, sino aun los que estamos en la brega pastoral. Sería desacertado criticarlo desde un punto de vista técnico. Estudia cada documento del Concilio y analiza sintéticamente su planteamiento, su proceso histórico y sus ideas principales. Una mayor variación de los tipos de letras, un índice analítico, una mayor claridad y una menor prisa hubieran mejorado notablemente la obra.

Es, sin embargo, un libro muy útil y que no debería estar ausente junto a otros más concienzudos sobre el Concilio. Los resúmenes están bien hechos, en general, y delatan buen conocimiento de los temas. En una segunda edición se pueden evitar ciertos fallos, como lo esperamos. Creemos que el libro, en su conjunto, es un acierto.

J. M. G.

Eloi Chalbaud Cardona

"Historia de la Universidad de los Andes". Tomo I. Universidad de los Andes, Ediciones del Rectorado, Mérida, 1966.

Por decreto rectoral de 1963 se encomendó al autor la redacción de una Historia sobre la Universidad de los Andes en varios volúmenes. El autor programa ambiciosamente siete volúmenes: desde la fundación del Seminario hasta 1810; de 1810 hasta 1832 (nacimiento de la República); de 1832 hasta 1887 (período de la oligarquía conservadora y liberal); de 1887 hasta el 1900; del 1900 al

1929 (Gobiernos de Castro y Gómez); del 1929 al 1959; del 1959 hasta nuestros días.

A juzgar por este primer tomo, el mayor aporte que la obra va a significar es la recopilación de documentos referentes a la historia de la Universidad merideña. Los documentos ocupan la mayor parte del libro y, al menos en este tomo, los comentarios son más bien breves.

Personalmente hubiéramos preferido ver reunidos los documentos en una parte y no encontrar los comentarios insertos entre ellos. Consideramos necesario subrayar que la compilación, traducción y reproducción de los documentos es una contribución valiosa y que debemos agradecer. Si alguna cosa hace falta en Venezuela es el hacer asequibles los documentos que hicieron nuestra historia. Sólo después de tenerlos a su alcance es como podrán los historiadores elaborar con base cierta las varias interpretaciones sobre el camino que hemos recorrido a través de los años.

La impresión que recibimos de este primer volumen es de que no queda ningún aspecto de la génesis de la Universidad de los Andes que no haya sido tratado por el autor. Comprendemos el problema que se le planteaba por razón de las dimensiones que vendría a tener este volumen, pero concretamente hubiéramos preferido se publicaran los documentos básicos referentes al Colegio que los jesuitas fundaron en Mérida en 1628, en el que después de su expulsión fueron sustituidos por los dominicos a partir de 1779. Bien es verdad que Chalbaud valora en su justa significación lo que jesuitas y dominicos contribuyen a la génesis de la "Casa de Educación" y "Seminario-Colegio" del Obispo Ramos de Lora, núcleo inicial de la Universidad.

En nuestro deseo de contribuir a que esta meritoria obra se supere, nos atravesamos con toda modestia a indicar la conveniencia de hacer más amplia y explícita la referencia a archivos y fuentes documentales. Si se cita, por ejemplo, el Archivo del Palacio Arzobispal de Mérida (cuyo índice o contenido desconocemos los más), convendría una especificación que facilite para el día de mañana cualquier investigación posterior. Igualmente el índice bibliográfico podría provechosamente haber sido más completo; por ejemplo, Monsant, autor del "Resumen histórico de la Universidad de los Andes", no aparece en el índice y solamente leyendo la página 110 puede el lector conocer que fue publicado en el tomo I de un Anuario que se editó entre los años 1891 y 1901.

H. G. O.

EN ROPA HECHA PARA CABALLEROS. — ESQUINA DE LAS GRADILLAS. — TELEF. 81-59-87

CARTA ENCICLICA DE SU SANTIDAD EL
PAPA PAULO VI

SOBRE EL DESARROLLO DE LOS PUEBLOS

A LOS OBISPOS, SACERDOTES, RELIGIOSOS, FIELES Y A TODOS
LOS HOMBRES DE BUENA VOLUNTAD *

1.—El desarrollo de los pueblos y muy especialmente el de aquellos que se esfuerzan por escapar del hambre, de la miseria, de las enfermedades endémicas, de la ignorancia; que buscan una más amplia participación en los frutos de la civilización, una valoración más activa de sus cualidades humanas; que se orientan con decisión hacia el pleno desarrollo, es observado por la Iglesia con atención. Apenas terminado el segundo Concilio Vaticano, una renovada toma de conciencia de las exigencias del mensaje evangélico obliga a la Iglesia a ponerse al servicio de los hombres para ayudarles a captar todas las dimensiones de este grave problema y convencerles de la urgencia de una acción solidaria en este cambio decisivo de la historia de la humanidad.

2.—En sus grandes Encíclicas, *Rerum Novarum* (1) de León XIII, *Quadragesimo Anno* (2) de Pío XI, *Mater et Magistra* (3) y *Pacem in Terris* (4) de Juan XXIII —sin hablar de los mensajes al mundo de Pío XII (5)— Nuestros predecesores no faltaron al deber que tenían de proyectar sobre las cuestiones sociales de su tiempo la luz del Evangelio.

3.—Hoy el hecho más importante del que todos deben tomar conciencia es el de que la cuestión social ha tomado una dimensión mundial. Juan XXIII lo afirma sin ambages (6) y el Concilio se ha hecho eco de esta afirmación en su Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo de hoy (7). Esta enseñanza es grave y su aplicación urgente. Los pueblos hambrientos interpelan hoy, con acento dramático, a los pueblos opulentos. La Iglesia sufre ante esta crisis de angustia, y llama a todos para que respondan con amor al llamamiento de sus hermanos.

4.—Antes de Nuestra elevación al Sumo Pontificado, Nuestros dos viajes a la América Latina (1960) y al África (1962) Nos pusieron ya en contacto inmediato con los lastimosos problemas que afligen a continentes llenos de vida y de esperanza.

Revestidos de la paternidad universal hemos podido, en Nuestros viajes a Tierra Santa y a la India, ver con Nuestros ojos y como tocar con Nuestras manos las gravísimas dificultades que abruman a pueblos de antigua civilización, en lucha con los problemas del desarrollo. Mientras que en Roma se celebraba el Segundo Concilio Ecuménico Vaticano, circunstancias providenciales Nos condujeron a poder hablar directamente a la Asamblea General de las Naciones Unidas. Ante tan amplio areópago fuimos el abogado de los pueblos pobres.

(*) Traducción castellana publicada por la Tipografía Poliglota Vaticana.

(1) Cf. Acta Leonis XIII, t. XI (1892), pp. 97-148.

(2) Cf. AAS 23 (1931), pp. 177-228.

(3) Cf. AAS 53 (1961), pp. 401-464.

(4) Cf. AAS 55 (1963), pp. 257-304.

(5) Cf. en particular Radiomensaje del 19 de junio de 1941 en el 50º aniversario de la *RERUM NOVARUM*, en AAS 33 (1941), pp. 195-205; Radiomensaje de Navidad 1942, en AAS 35 (1943), pp. 9-24; Allocución a un grupo de trabajadores en el aniversario de la *RERUM NOVARUM* el 14 de mayo de 1953, AAS 45 (1953), pp. 402-408.

(6) Cf. Encíclica *MATER ET MAGISTRA*, 15 mayo 1961, AAS 53 (1961), p. 440.

(7) *GAUDIUM ET SPES*, n. 63-72, AAS 58 (1966), pp. 1084-1094.

Tecni-Ciencia

Libros, S. A.

Novedad para abogados, economistas, banqueros, funcionarios, estudiantes

"La empresa bancaria y su control"

por el Dr. TOMAS POLANCO A.

Profesor de la Universidad Central de Venezuela y de la Universidad Católica "Andrés Bello"



Pídala en su librería y a los distribuidores exclusivos:

TECNI-CIENCIA LIBROS, S. A.
Edificio Atlántida, Avda. La Salle
(Los Caobos)

Teléfono: 54.74.03 - Caracas

J. MILTON YINGER

"La minoría de color en Estados Unidos". Ediciones Troquel, Buenos Aires, 1966.

Es un libro que analiza, desde una perspectiva sociológica, la situación de los grupos negros en Estados Unidos. Su contenido puede condensarse en tres tesis fundamentales:

Hay que distinguir entre una sociedad que consiente el pluralismo, es decir, las diferencias culturales, religiosas, étnicas, y una sociedad que discrimina, es decir, que relega por esas mismas razones. El caso de los negros norteamericanos muestra marginamiento por motivos raciales.

La minoría de color americana, más que una subcultura, representa una anticultura que gravita en torno a la frustración y la desesperanza de los que son oprimidos. Por tanto, su situación, muy lejos de evidenciar un pluralismo democrático, es sintoma de la injusticia que impide la participación de los negros en la totalidad de las esferas sociales.

En un principio la segregación pudo existir sin que ella representara obstáculos para el funcionamiento del sistema social de los Estados Unidos. Sin embargo, no se puede decir lo mismo para la actual sociedad norteamericana, donde el proceso de modernización requiere mayor integración social y más participación de todos los sectores.

El libro acaba con una estrategia encaminada al logro de la disminución efectiva de este problema.

Para terminar, sólo diremos que echamos en falta un enfoque histórico que arrojará más luces sobre los orígenes y las causas de los problemas de la minoría negra en Estados Unidos.

I. A.

C. M. STAEHLIN

"Teoría del cine". Editorial Razón y Fe, Madrid, 1966.

C. M. Staehlin, director y profesor del Curso de Cinematografía de la Universidad de Valladolid, después de 12 años de labor en esta disciplina, nos presenta un texto serio y agradable para el estudio de esa asignatura. Las páginas de esta obra, que desde hace doce años sirvieron para dar clases de cine, y que hace seis años se publicaron en forma resumida para el público en general, aparecen ahora notablemente ampliadas, como libro de texto universitario. La obra presenta los conceptos básicos y la teoría fundamental, prescindiendo de estéticas ocasionales o vanguardistas. El esquema general procede ordenadamente, partiendo de ese mundo nuevo que es el cine (Cosmología: espacio, tiempo, mo-

LIBROS NUEVOS

5.—Por último, con la intención de responder al voto del Concilio y de concretar la aportación de la Santa Sede a esta grande causa de los pueblos en vía de desarrollo, recientemente hemos creído que era Nuestro deber crear, entre los organismos centrales de la Iglesia, una Comisión Pontificia encargada de "suscitar en todo el pueblo de Dios el pleno conocimiento de la función que los tiempos actuales piden a cada uno, en orden a promover el progreso de los pueblos más pobres, de favorecer la justicia social entre las naciones, de ofrecer a los que se hallan menos desarrollados una tal ayuda que les permita proveer, ellos mismos y para sí mismos, a su progreso" (8). Justicia y paz es su nombre y su programa. Pensamos que este programa puede y debe juntar los hombres de buena voluntad con Nuestros hijos católicos y hermanos cristianos.

Por esto hoy dirigimos a todos este solemne llamamiento para una acción concreta en favor del desarrollo integral del hombre y del desarrollo solidario de la humanidad.

PRIMERA PARTE

POR UN DESARROLLO INTEGRAL DEL HOMBRE

I.—Los datos del problema.

6.—Verse libres de la miseria, hallar con más seguridad la propia subsistencia, la salud, una ocupación estable; participar todavía más en las responsabilidades, fuera de toda opresión y al abrigo de situaciones que ofenden su dignidad de hombres; ser más instruidos; en una palabra, hacer, conocer y tener más para ser más: tal es la aspiración de los hombres de hoy, mientras que un gran número de ellos se ven condenados a vivir en condiciones que hacen ilusorio este legítimo deseo. Por otra parte, los pueblos llegados recientemente a la independencia nacional sienten la necesidad de añadir a esta libertad política un crecimiento autónomo y digno, social no menos que económico, a fin de asegurar a sus ciudadanos su pleno desarrollo humano y ocupar el puesto que les corresponde en el concierto de las naciones.

7.—Ante la amplitud y la urgencia de la labor que hay que llevar a cabo, disponemos de medios heredados del pasado, aun cuando son insuficientes. Ciertamente hay que reconocer que las potencias coloniales con frecuencia han perseguido su propio interés, su poder o su gloria, y que al retirarse a veces han dejado una situación económica vulnerable, ligada, por ejemplo, al monocultivo cuyo rendimiento económico está sometido a bruscas y amplias variaciones. Pero aun reconociendo los errores de un cierto tipo de colonialismo y de sus consecuencias, es necesario al mismo tiempo rendir homenaje a las cualidades y a las realizaciones de los colonizadores que, en tantas regiones abandonadas, han aportado su ciencia y su técnica, dejando preciosos frutos de su presencia. Por incompletas que sean, las estructuras establecidas permanecen y han hecho retroceder la ignorancia y la enfermedad, establecido comunicaciones beneficiosas y mejorado las condiciones de vida.

8.—Aceptado lo dicho, es bien cierto que esta preparación es notoriamente insuficiente para enfrentarse con la dura realidad de la economía moderna. Dejada a sí misma, su mecanismo conduce al mundo hacia una agravación, y no una atenuación, en la disparidad de los niveles de vida: los pueblos ricos gozan de un rápido crecimiento, mientras que los pobres se desarrollan lentamente. El desequilibrio crece: unos producen con exceso géneros alimenticios que faltan cruelmente a otros, y estos últimos ven que sus exportaciones se hacen inciertas.

9.—Al mismo tiempo los conflictos sociales se han ampliado hasta tomar las dimensiones del mundo. La viva inquietud que se ha apoderado de las clases pobres, en los países que se van industrializando, se apodera ahora de aquéllas, en las que la economía es casi exclusivamente agraria: los campesinos adquieren ellos también la conciencia de su miseria no merecida (9).

A esto se añade el escándalo de las disparidades hirientes, no solamente en el goce de los bienes, sino todavía más en el ejercicio del poder. Mientras que en algunas regiones una oligarquía goza de una civilización refinada, el resto de la población, pobre y dispersa, está "privada de casi todas las posibilidades de iniciativa personal y de responsabilidad, y aun muchas veces incluso viviendo en condiciones de vida y de trabajo indignas de la persona humana" (10).

10.—Por otra parte, el choque entre las civilizaciones tradicionales

(8) Motu Proprio CATHOLICAM CHRISTI ECCLESIAM, 6 enero 1967, AAS 59 (1967), p. 27.

(9) Enciclica RERUM NOVARUM, 15 mayo 1891, ACTA LEONIS XIII, t. XI (1892), p. 98.

(10) GAUDIUM ET SPES, n. 63, § 3.

y las novedades de la civilización industrial rompe las estructuras, que no se adaptan a las nuevas condiciones. Su marco, muchas veces rígido, era el apoyo indispensable de la vida personal y familiar, y los viejos se agarran a él, mientras que los jóvenes lo rehuyen, como un obstáculo inútil, para volverse ávidamente hacia nuevas formas de vida social. El conflicto de las generaciones se agrava así con un trágico dilema: o conservar instituciones y creencias ancestrales y renunciar al progreso, o abrirse a las técnicas y civilizaciones que vienen de fuera, pero rechazando con las tradiciones del pasado toda su riqueza humana. De hecho, los apoyos morales, espirituales y religiosos del pasado ceden con mucha frecuencia, sin que por eso mismo esté asegurada la inserción en el mundo nuevo.

11.—En este desarrollo la tentación se hace tan violenta, que amenaza arrastrar hacia los mesianismos prometedores, pero forjadores de ilusiones. ¿Quién no ve los peligros que hay en ello, de reacciones populares violentas, de agitaciones insurreccionales y de deslizamientos hacia las ideologías totalitarias? Estos son los datos del problema, cuya gravedad no puede escapar a nadie.

II.—La Iglesia y el desarrollo.

12.—Fiel a las enseñanzas y al ejemplo de su Divino Fundador, que dio como señal de su misión el anuncio de la Buena Nueva a los pobres (11), la Iglesia nunca ha dejado de promover la elevación humana de los pueblos, a los cuales llevaba la fe en Jesucristo. Al mismo tiempo que iglesias, sus misioneros han construido hospicios y hospitales, escuelas y universidades. Enseñando a los indígenas el modo de sacar mayor provecho de los recursos naturales, los han protegido frecuentemente contra la codicia de los extranjeros. Sin duda ninguna, su labor, por lo mismo que era humana, no fue perfecta y algunos pudieron mezclar algunas veces no pocos modos de pensar y de vivir de su país de origen con el anuncio del auténtico mensaje evangélico. Pero supieron también cultivar y promover las instituciones locales. En muchas regiones supieron colocarse entre los precursores del progreso material no menos que de la elevación cultural. Basta recordar el ejemplo del P. Carlos de Foucauld, a quien se juzgó digno de ser llamado, por su caridad, el "Hermano universal", y que compiló un precioso diccionario de la lengua tuareg. Hemos de rendir homenaje a estos precursores muy frecuentemente ignorados, impelidos por la caridad de Cristo, lo mismo que a sus émulos y sucesores, que siguen dedicándose, todavía hoy, al servicio generoso y desinteresado de aquellos que evangelizan.

13.—Pero en lo sucesivo las iniciativas locales e individuales no bastan ya. La presente situación del mundo exige una acción de conjunto que tenga como punto de partida una clara visión de todos los aspectos económicos, sociales, culturales y espirituales. Con la experiencia que tiene de la humanidad, la Iglesia, sin pretender de ninguna manera mezclarse en la política de los Estados, "sólo desea una cosa: continuar, bajo la guía del Espíritu Paráclito, la obra misma de Cristo, quien vino al mundo para dar testimonio de la verdad, para salvar y no para juzgar, para servir y no para ser servido" (12). Fundada para establecer desde acá abajo el Reino de los cielos y no para conquistar un poder terrenal, afirma claramente que los dos campos son distintos, de la misma manera que son soberanos los dos poderes, el eclesiástico y el civil, cada uno en su terreno (13). Pero, viviendo en la historia, ella debe "escrutar a fondo los signos de los tiempos e interpretarlos a la luz del Evangelio" (14). Tomando parte en las mejores aspiraciones de los hombres y sufriendo al no verlas satisfechas, desea ayudarles a conseguir su pleno desarrollo y esto precisamente porque ella les propone lo que ella posee como propio: una visión global del hombre y de la humanidad.

14.—El desarrollo no se reduce al simple crecimiento económico. Para ser auténtico debe ser integral, es decir, promover a todos los hombres y a todo el hombre. Con gran exactitud ha subrayado un eminente experto: "Nosotros no aceptamos la separación de la economía de lo humano, el desarrollo de las civilizaciones en que está inscrito. Lo que cuenta para nosotros es el hombre, cada hombre, cada agrupación de hombres, hasta la humanidad entera." (15)

15.—En los designios de Dios, cada hombre está llamado a desarrollarse porque toda vida es una vocación. Desde su nacimiento, ha sido dado a todos, como en germen, un conjunto de aptitudes y de cualidades para hacerlas fructificar: su floración, fruto de la educación recibida en el propio ambiente y del esfuerzo personal, permitirá a cada uno

(11) Cf. LUC. 7, 22.

(12) GAUDIUM ET SPES, n. 3, § 2.

(13) Cf. Encíclica IMMORTALE DEI, 10 noviembre 1885, ACTA LEONIS XIII, t. V (1885), p. 127.

(14) GAUDIUM ET SPES, n. 4, § 1.

(15) L.-J. LEBRET, O. P., DYNAMIQUE CONCRETE DU DEVELOPEMENT, París, Economie et Humanisme. Les Editions Ouvrières, 1961, p. 28.

vimiento...), pasando por su elemento específico de expresión (Iconología: imagen, composición, iluminación...) y terminando en su manera propia de narrar una historia (Dramatología: argumento, montaje...). La exposición concisa y pedagógica está ilustrada con numerosos grabados y hace que sea una obra útil a los espectadores no muy versados en cinematografía que deseen conocer algo de la teoría de este arte que es, el cine.

J. M. A.

LUDOVICO SILVA

"Boom!!" Poema. Prólogo de Thomas Merton. Diseño de Mercedes Pardo. Policrom, Caracas, 1966.

Sería interesante saber si el monje americano Thomas Merton entiende el castellano de Ludovico Silva. Más interesante aún, conocer el original inglés de Merton para compararlo con la traducción publicada. Es difícil entender el español de Merton, aunque más fácil que el de Ludovico Silva. El uno y el otro son más comprensibles que las ilustraciones de Mercedes Pardo. Pero lo incomprendible es que quien llora ante la probable destrucción atómica y por los dólares invertidos en ella derróche bolívares en la reducida y lujosa edición de "Boom!!" (500 ejemplares, 50 de ellos en papel Andorra Text, y el resto en Vellunt Text).

H. G. O.

En estilo profético —al que aludía César Dávila en la Revista Nacional de Cultura— nos entrega Ludovico Silva un agudo e intencionado poema sobre la destrucción atómica. La plasticidad de su frase (por ejemplo, al describir la demolición de las catedrales, "muros de Dios", o en la alusión a la Eucaristía, "la millagrosa materia capaz de soportar a Dios", a quien persiguen los dólares y los bombarderos incrédulos "tumbando catedrales") es, indudablemente, impresionante. La ternura futurista y cósmica con que insinúa el posible renacimiento humano después de la destrucción resulta efectista "Las hermanas estrellas... acogen el dedo de la mano del hombre, una pequeña cosa que mañana impulsará un dado hacia los cielos". La angustia de conciencia universalizadora y al mismo tiempo personal ante la atrocidad del holocausto nuclear es patente. La cáustica recriminación profética contra la diplomacia y las cancelerías reparte, hasta cierto punto, imparcialmente, las responsabilidades. "y BOOM!!", revienta Cabo Kennedy, y BOOM!!, revienta el Asia... BOOM!!, siempre sobre la línea del Rin, siempre sobre la línea del Rin".

Jm. I.

Selecciones de Críticas de cine

"EL MOMENTO DE LA VERDAD"

Francesco Rossi, director valiente que ya nos dio muestras de ello con su "Salvatore Giuliano", no duda en plantearse la película de la forma más cruda y real, sin vacilar en presentarla de la manera más descarnada, aunque para él esta crudeza sea sacar los barrios bajos de Barcelona, con sus ambientes de prostitución, la sangre que brota a grandes caños de las narices de un toro en su agonía, o el pasar hambre en los muelles del puerto. Todo esto son detalles quizá espectaculares que gustan al público de todo el mundo, como se pudo observar con "Perro mundo", de Jacopetti, a quien nos recordó en algunos momentos y que forman parte de "su verdad".

Rossi tiene momentos de "verdad" y otros de mentira, tópicos porque es fácil caer en él en estos casos. Nos interesa el Rossi reportero, el Rossi documentalista, el que tiene y nos da la "verdad del momento". No nos convence el Rossi que confunde el mal flamenco; el que cae en la espectacularidad y en el tópico de presentarnos una serie de cogidas sucesivas para hacernos ver el paso del tiempo y el transcurrir de la vida del torero; el de los pases montados por semejanza o porque montan bien simplemente, sin continuidad cronológica dentro de la fiesta; el que confunde superficialmente nuestra Semana Santa, que, dicho sea de paso, no sabemos a qué viene.

Nuestro voto de confianza y admiración a Gianni di Venanzo por la fotografía, que consiguió un buen color y un gran empuje entre la parte de reportaje y lo rodado en estudios o exteriores para los trozos argumentales. No ocurre lo mismo con la música, que nos parece copiona en algunos fragmentos.

El film ha levantado polvaredas de polémicas en su torno, y creemos que las seguirá produciendo, porque es una película discutida y discutible, que gustará a unos y enfadará a otros. Nosotros (desde Sevilla), por ser la cátedra taurina más exigente del mundo y por conocer más a fondo todos los problemas que Rossi toca en su film, quizá hayamos pecado de dureza, pero éste es nuestro punto de vista.

Francisco Casado
Cinestudio
Junio 1966

orientarse hacia el destino que le ha sido propuesto por el Creador. Dotado de inteligencia y de libertad, el hombre es responsable de su crecimiento lo mismo que de su salvación. Ayudado, y a veces estorbado, por los que lo educan y lo rodean, cada uno permanece siempre, sean los que sean los influjos que sobre él se ejercen, el artífice principal de su éxito o de su fracaso: por sólo el esfuerzo de su inteligencia y de su voluntad, cada hombre puede crecer en humanidad, valer más, ser más.

16.—Por otra parte, este crecimiento no es facultativo. De la misma manera que la creación entera está ordenada a su Creador, la creatura espiritual está obligada a orientar espontáneamente su vida hacia Dios, verdad primera y bien soberano. Resulta así que el crecimiento humano constituye como un resumen de nuestros deberes. Más aún, esta armonía de la naturaleza, enriquecida por el esfuerzo personal y responsable, está llamada a superarse a sí misma. Por su inserción en el Cristo vivo, el hombre tiene el camino abierto hacia un progreso nuevo, hacia un humanismo trascendental, que le da su mayor plenitud; tal es la finalidad suprema del desarrollo personal.

17.—Pero cada uno de los hombres es miembro de la sociedad, pertenece a la humanidad entera. Y no es solamente este o aquel hombre, sino que todos los hombres están llamados a este desarrollo pleno. Las civilizaciones nacen, crecen y mueren. Pero como las olas del mar en el flujo de la marea van avanzando cada una un poco más en la arena de la playa, de la misma manera la humanidad avanza por el camino de la historia. Herederos de generaciones pasadas y beneficiándonos del trabajo de nuestros contemporáneos, estamos obligados para con todos y no podemos desinteresarnos de los que vendrán a aumentar todavía más el círculo de la familia humana. La solidaridad universal, que es un hecho y un beneficio para todos, es también un deber.

18.—Este crecimiento personal y comunitario se vería comprometido si se alterase la verdadera escala de valores. Es legítimo el deseo de lo necesario, y el trabajo para conseguirlo es un deber: "el que no quiere trabajar, que no coma" (16). Pero la adquisición de los bienes temporales puede conducir a la codicia, al deseo de tener cada vez más y a la tentación de acrecentar el propio poder. La avaricia de las personas, de las familias y de las naciones puede apoderarse lo mismo de los más desprovistos que de los más ricos, y suscitar en los unos y en los otros un materialismo sofocante.

19.—Así, pues, el tener más, lo mismo para los pueblos que para las personas, no es fin último. Todo crecimiento es ambivalente. Necesario para permitir que el hombre sea más hombre, lo encierra como en una prisión desde el momento en que se convierte en el bien supremo, que impide mirar más allá. Entonces los corazones se endurecen y los espíritus se cierran; los hombres ya no se unen por amistad, sino por interés, que pronto les hace oponerse unos a otros y desunirse. La búsqueda exclusiva del poseer se convierte en un obstáculo para el crecimiento del ser y se opone a su verdadera grandeza; para las naciones, como para las personas, la avaricia es la forma más evidente de un subdesarrollo moral.

20.—Si para llevar a cabo el desarrollo se necesitan técnicos, cada vez en mayor número, para este mismo desarrollo se exige más todavía pensadores de reflexión profunda que busquen un humanismo nuevo, el cual permita al hombre moderno hallarse a sí mismo, asumiendo los valores superiores del amor, de la amistad, de la oración y de la contemplación (17). Así podrá realizar, en toda su plenitud, el verdadero desarrollo, que es el paso, para cada uno y para todos, de condiciones de vida menos humanas a condiciones más humanas.

21.—Menos humanas: las carencias materiales de los que están privados del mínimo vital y las carencias morales de los que están mutilados por el egoísmo. Menos humanas: las estructuras opresoras, que provienen del abuso del tener o del abuso del poder, de la explotación de los trabajadores o de la injusticia de las transacciones. Más humanas: el remontarse de la miseria a la posesión de lo necesario, la victoria sobre las calamidades sociales, la ampliación de los conocimientos, la adquisición de la cultura. Más humanas también: el aumento en la consideración de la dignidad de los demás, la orientación hacia el espíritu de pobreza (18), la cooperación en el bien común, la voluntad de paz. Más humanas todavía: el reconocimiento, por parte del hombre, de los valores supremos, y de Dios, que de ellos es la fuente y el fin. Más humanas, por fin y especialmente: la fe, don de Dios acogido por la buena voluntad de los hombres, y la unidad en la caridad de Cristo, que nos llama a todos a participar, como hijos, en la vida del Dios vivo, Padre de todos los hombres.

(16) 2 TESALONICENSES, 3, 10.

(17) Cf. por ejemplo, J. MARITAIN, Les conditions spirituelles du progrès et de la paix, en Rencontre des cultures à l'UNESCO sous le signe du Concile Ecuménique Vatican II, Paris, Mame, 1966, p. 66.

(18) Cf. MATEO, 5, 3.

III.—La acción que se debe emprender.

22.—“Llenad la tierra y sometedla” (19): la Biblia, desde sus primeras páginas, nos enseña que la creación entera es para el hombre, quien tiene que aplicar su esfuerzo inteligente para valorizarla y, mediante su trabajo, perfeccionarla, por decirlo así, poniéndola a su servicio. Si la tierra está hecha para procurar a cada uno los medios de subsistencia y los instrumentos de su progreso, todo hombre tiene el derecho de encontrar en ella lo que necesita. El reciente Concilio lo ha recordado: “Dios ha destinado la tierra, y todo lo que en ella se contiene, para uso de todos los hombres y de todos los pueblos, de modo que los bienes creados deben llegar a todos en forma justa, según la regla de la justicia inseparable de la caridad.” (20) Todos los demás derechos, sean los que sean, comprendidos en ellos los de propiedad y comercio libre, a ello están subordinados: no deben estorbar, antes al contrario, facilitar su realización, y es un deber social grave y urgente hacerlos volver a su finalidad primera.

23.—“Si alguno tiene bienes de este mundo, y viendo a su hermano en necesidad le cierra sus entrañas, ¿cómo es posible que resida en él el amor de Dios?” (21) Sabido es con qué firmeza los Padres de la Iglesia han precisado cuál debe ser la actitud de los que poseen respecto a los que se encuentran en necesidad: “No es parte de tus bienes —así dice San Ambrosio— lo que tú das al pobre; lo que le das le pertenece. Porque lo que ha sido dado para el uso de todos tú te lo apropias. La tierra ha sido dada para todo el mundo y no solamente para los ricos.” (22) Es decir, que la propiedad privada no constituye para nadie un derecho incondicional y absoluto. No hay ninguna razón para reservarse en uso exclusivo lo que supera a la propia necesidad, cuando a los demás les falta lo necesario. En una palabra: “el derecho de propiedad no debe jamás ejercitarse con detrimento de la utilidad común, según la doctrina tradicional de los Padres de la Iglesia y de los grandes teólogos”. Si se llegase al conflicto “entre los derechos privados adquiridos y las exigencias comunitarias primordiales”, toca a los poderes públicos “procurar una solución con la activa participación de las personas y de los grupos sociales” (23).

24.—El bien común exige, pues, algunas veces la expropiación si, por el hecho de su extensión, de su explotación deficiente o nula, de la miseria que de ello resulta a la población, del daño considerable producido a los intereses del país, algunas posesiones sirven de obstáculo a la prosperidad colectiva.

Afirmándola netamente (24), el Concilio ha recordado también, no menos claramente, que la renta disponible no es cosa que queda abandonada al libre capricho de los hombres; y que las especulaciones egoístas deben ser eliminadas. Desde luego no se podría admitir que ciudadanos provistos de rentas abundantes, provenientes de los recursos y de la actividad nacional, las transfiriesen en parte considerable al extranjero por puro provecho personal, sin preocuparse del daño evidente que con ello infligirían a la propia patria (25).

25.—Necesaria para el crecimiento económico y para el progreso humano, la industrialización es al mismo tiempo señal y factor del desarrollo. El hombre, mediante la tenaz aplicación de su inteligencia y de su trabajo, arranca poco a poco sus secretos a la naturaleza y hace un uso mejor de sus riquezas. Al mismo tiempo que disciplina sus costumbres, se desarrolla en él el gusto por la investigación y la invención, la aceptación del riesgo calculado, la audacia en las empresas, la iniciativa generosa y el sentido de responsabilidad.

26.—Pero, por desgracia, sobre estas nuevas condiciones de la sociedad ha sido construido un sistema que considera el provecho como motor esencial del progreso económico, la concurrencia como ley suprema de la economía, la propiedad privada de los medios de producción como un derecho absoluto, sin límites ni obligaciones sociales correspondientes. Este liberalismo sin freno, que conduce a la dictadura, justamente fue denunciado por Pío XI como generador de “el imperialismo internacional del dinero” (26). No hay mejor manera de reprobar un tal abuso que recordando solemnemente una vez más que la economía está

(19) GENESIS, 1, 28.

(20) GAUDIUM ET SPES, n. 69, § 1.

(21) I JUAN, 3, 17.

(22) DE NABUTHE, c. 12, n. 53, P. L. 14, 747. Cf. J. R. PALANQUE, Saint Ambroise et l'empire romain, Paris, de Boccard, 1933, pp. 336 ss.

(23) Carta a la Semana Social de Brest, en L'homme et la revolution urbaine, Lyon, Crónica Social, 1965, p. 8 et 9.

(24) GAUDIUM ET SPES, n. 71, § 6.

(25) Cf. IBID, n. 65, § 3.

(26) Enciclica QUADRAGESIMO ANNO, 15 mayo 1931, AAS 23 (1931), p. 212.

“SU EXCELENCIA”

No se trata de la “nouvelle vague”, que ya es vieja. No es el recrearse del realizador en la imagen como lenguaje del cine, donde tantos abusan ya, dando a cada filme una longitud fatigante. No es decir nada con una anécdota sencilla expresada en belleza plástica. No es la forma caleidoscópica y original de las películas de acción de un James Bond. No es la estética al servicio de la sensualidad y la exaltación del erotismo. No es “póp” ni “op-art” en el celuloide. No es nada de ese camino confuso y a veces desalentador que lleva el cine actual, tan intelectualizado, como si intentara dejar de ser un espectáculo para las masas para convertirse en una selección para las élites cultas. No es nada de esto y tampoco es el filme fácil y comercial de puñetazos o amorfos, de alarde panorámico y multitudes coloreadas. No. Es Don Mario Moreno, “Cantinflas”, hablando como hombre y para el hombre. El hombre universal. El que ama, el que sufre, el que ríe, el que llora, el que tiene hambre o nada en la abundancia, el fuerte y el débil, el oprimido y el libre, el materializado y el santo. Es Cantinflas en púlpito del mundo, dándose la mano con la gran figura que se sienta hoy en la Catedral de San Pedro —aunque a algunos les pueda parecer grotesca, irrespetuosa o audaz mi imagen— para gritar a la humanidad un mensaje imperioso de paz. Quizás lo que no pueda hacer Su Santidad desde la altura de su cargo lo pueda hacer este hombrecito de bigotillo ridículo, pantalón chorreado e hilarantes discursos. Porque Cantinflas, en “Su Excelencia”, habla en lenguaje directo y fácil al primero como al último de los hombres en la escala del intelecto.

A los que hacemos crítica cinematográfica nos desconcierta esta película. Estamos ya demasiado acostumbrados a buscar la novedad en la técnica y la fuerza de la expresión estética, o el valor del acompañamiento de la banda sonora, hasta el punto de que, a veces, la anécdota nos importa poco. No es que “Su Excelencia” no tenga elementos para juzgarse desde estos puntos de vista, por supuesto, y habrá aciertos y habrá errores. Pero, perdónese la expresión, en este filme todo esto “importa un carriazo”, o un comino, o un pito, como ustedes quieran. A un lado pongo la forma de decir cinematográficamente. Yo estaba desde mi butaca no interesada en el movimiento de cámaras o el corte de las escenas, cogía, sí, de vez en cuando, cierta simbología contrastante de imágenes alternas, pero estaba sobre todo co-

mo una simple espectadora, como un ser humano con mis defectos y virtudes, mis sentimientos y mis idiosincrasias, mis acciones y mis omisiones, mis buenas obras y mis faltas, mi caridad o mi egoísmo, viendo y oyendo la sencilla grandeza de un extraordinario actor cómico hablando en serio y en sonrisas a las potencias mundiales y a mí, simple ciudadana de un país subdesarrollado.

Con este Cantinflas maduro de "Su Excelencia" el cetro del gran "clown" humano de Chaplin pasa, en mi concepto, del mundo sajón al mundo latinoamericano. Es como un anuncio, ojalá una profecía: América Latina será oída por el planeta terrestre y en sus débiles hombros de naciones incipientes económica y políticamente, acaso como en este filme en los débiles hombros del pobre embajador de una oscura nación tropical imaginaria, esté la responsabilidad de hablar claro y decidido por la comprensión amorosa de los hombres y el cese de divisiones en dos bandos irreconciliables.

Alicia Alamo Bartolomé
Cine-Teatro
Enero-Febrero 1967

"FAHRENHEIT 451"

El título indica, en la escala de Fahrenheit, la temperatura a que un libro arde y se consume. La brigada de los bomberos es conocida bajo esta cifra. Su misión en nada se diferencia a la de la policía. ¿La policía o el servicio de sanidad? A la idea de represión se une la idea de inmunización. Esa sociedad que condena los libros lo hace —como todas las sociedades totalitarias— en virtud de unos principios.

El héroe del F. 451 pasa de una situación de complicidad a una situación de rebeldía. Montag pertenece a la brigada de destrucción de libros y parece aceptar sin pena su situación. Los argumentos contra los libros forman parte del mundo de Montag sin que nunca se haya planteado el problema de saber si esos argumentos son válidos. La vida de Montag es el prototipo de la vida del hombre medio en esa sociedad futurista. La anécdota de F. 451 estará ocupada por la descripción de la evolución de Montag. Un día una vecina le habla en la calle y, poco a poco, le revela el interés de los libros. No se piense en una vulgar historia de adulterio. No hay oposición esposa-amante, sino oposición entre dos tipos femeninos que tienen poco de femenino. Son más bien dos posturas distintas ante la vida. En sus correrías profesionales, Montag guarda un día un libro. Este libro constituirá

al servicio del hombre (27). Pero si es verdadero que un cierto capitalismo ha sido la causa de muchos sufrimientos, de injusticias y luchas fratricidas, cuyos efectos duran todavía, sería injusto que se atribuyera a la industrialización misma los males que son debidos al nefasto sistema que la acompaña. Por el contrario, es justo reconocer la aportación irremplazable de la organización del trabajo y del progreso industrial a la obra del desarrollo.

27.—De igual modo, si algunas veces puede reinar una mística exagerada del trabajo, no será menos cierto que el trabajo ha sido querido y bendecido por Dios. Creado a imagen suya, "el hombre debe cooperar con el Creador en la perfección de la creación y marcar a su vez la tierra con el carácter espiritual que él mismo ha recibido" (28). Dios, que ha dotado al hombre de inteligencia, le ha dado también el modo de acabar de alguna manera su obra; ya sea él artista o artesano, patrono, obrero o campesino, todo trabajador es un creador. Aplicándose a una materia que se le resiste, el trabajador le imprime un sello, mientras que él adquiere tenacidad, ingenio y espíritu de invención. Más aún, viviendo en común, participando de una misma esperanza, de un sufrimiento, de una ambición y de una alegría, el trabajo une las voluntades, aproxima los espíritus y funde los corazones; al realizarlo, los hombres descubren que son hermanos (29).

28.—El trabajo, sin duda ambivalente, porque promete el dinero, la alegría y el poder, invita a los unos al egoísmo y a los otros a la revuelta, desarrolla también la conciencia profesional, el sentido del deber y la caridad para con el prójimo. Más científico y mejor organizado tiene el peligro de deshumanizar a quien lo realiza, convertido en siervo suyo, porque el trabajo no es humano si no permanece inteligente y libre. Juan XXIII ha recordado la urgencia de restituir al trabajador su dignidad, haciéndole participar realmente en la labor común: "se debe tender a que la empresa se convierta en una comunidad de personas, en las relaciones, en las funciones y en la situación de todo el personal (30). Pero el trabajo de los hombres, mucho más para el cristiano, tiene todavía la misión de colaborar en la creación del mundo sobrenatural (31) no terminado, hasta que lleguemos todos juntos a constituir aquel hombre perfecto, de que habla San Pablo, "que realiza la plenitud de Cristo" (32).

29.—Hay que darse prisa. Muchos hombres sufren y aumentan la distancia que separa el progreso de los unos del estancamiento y aun retroceso de los otros. Sin embargo, es necesario que la labor que hay que realizar progrese armoniosamente, so pena de ver roto el equilibrio que es indispensable. Una reforma agraria improvisada puede frustrar su finalidad. Una industrialización brusca puede dislocar las estructuras, que todavía son necesarias, y engendrar miserias sociales que serían un retroceso para la humanidad.

30.—Es cierto que hay situaciones cuya injusticia clama al cielo. Cuando poblaciones enteras, faltas de lo necesario, viven en una tal dependencia que les impide toda iniciativa y responsabilidad, lo mismo que toda posibilidad de promoción cultural y de participación en la vida social y política, es grande la tentación de rechazar con la violencia tan graves injurias contra la dignidad humana.

31.—Sin embargo, ya se sabe: la insurrección revolucionaria —salvo en el caso de tiranía evidente y prolongada que atentase gravemente a los derechos fundamentales de la persona y damnificase peligrosamente el bien común del país— engendra nuevas injusticias, introduce nuevos desequilibrios y provoca nuevas ruinas, o se puede combatir un mal real al precio de un mal mayor.

32.—Entiéndasenos bien: la situación presente tiene que afrontarse valerosamente y combatirse y vencerse las injusticias que trae consigo. El desarrollo exige transformaciones audaces, profundamente innovadoras. Hay que emprender, sin esperar más, reformas urgentes. Cada uno debe aceptar generosamente su papel, sobre todo los que por su educación, su situación y su poder tienen grandes posibilidades de acción. Que, dando ejemplo, empiecen con sus propios haberes como ya lo han

- (27) Cf. por ejemplo, COLIN CLARK, *The conditions of economic progress*, tercera edición, London, Macmillan & Co., New York, St. Martin's Press, 1960, p. 3-6.
- (28) Carta a la Semana Social de Lyon, en *Le travail et les travailleurs dans la société contemporaine*, Lyon, Crónica Social, 1965, p. 6.
- (29) Cf. por ejemplo, M. D. CHENU, O. P., *Pour une théologie du travail*, Paris, Editions du Seuil, 1955.
- (30) MATER ET MAGISTRA, AAS 53 (1961), p. 423.
- (31) Cf. por ejemplo, O. von NELL-BREUNING, S. J., *Wirtschaft und Gesellschaft*, t. 1: Grundfragen, Freiburg, Herder, 1956, pp. 183-184.
- (32) EFESIOS, 4. 13.
- (33) Cf. por ejemplo, Mons. M. LARRAIN ERRAZURIZ, Obispo de Talca (Chile), presidente del CELAM, Carta Pastoral. Desarrollo: Éxito o fracaso en América Latina, 1965. "SIC" junio 1966, pág. 257 ss., julio-agosto 1966, pág. 314 ss.

hecho muchos hermanos nuestros en el Episcopado (33). Responderán así a la expectación de los hombres y serán fieles al Espíritu de Dios, porque es "el fermento evangélico el que ha suscitado y suscita en el corazón del hombre una exigencia incoercible de dignidad" (34).

IV.—Programas y planificación.

33.—La sola iniciativa individual y el simple juego de la competencia no serían suficientes para asegurar el éxito del desarrollo. No hay que arriesgarse a aumentar todavía más la riqueza de los ricos y la potencia de los fuertes, confirmando así la miseria de los pobres y añadiéndola a la servidumbre de los oprimidos. Los programas son necesarios para "animar, estimular, coordinar, suplir e integrar" (35) la acción de los individuos y de los cuerpos intermedios. Toca a los poderes públicos escoger y ver el modo de imponer los objetivos que hay que proponerse, las metas que hay que fijar, los medios para llegar a ellas, estimulando al mismo tiempo todas las fuerzas, agrupadas en esta acción común. Pero ellas han de tener cuidado de asociar a esta empresa las iniciativas privadas y los cuerpos intermedios. Evitarán así el riesgo de una colectivización integral o de una planificación arbitraria que, al negar la libertad, excluiría el ejercicio de los derechos fundamentales de la persona humana.

34.—Porque todo programa concebido para aumentar la producción, al fin y al cabo, no tiene otra razón de ser que el servicio de la persona. Si existe es para reducir las desigualdades, combatir las discriminaciones, librar al hombre de la esclavitud, hacerle capaz de ser por sí mismo agente responsable de su mejora material, de su progreso moral y de su desarrollo espiritual. Decir desarrollo es, efectivamente, preocuparse tanto por el progreso social como por el crecimiento económico. No basta aumentar la riqueza común para que sea repartida equitativamente. No basta promover la técnica para que la tierra sea humanamente más habitable. Los errores de los que han ido por delante deben advertir a los que están en vía de desarrollo de cuáles son los peligros que hay que evitar en este terreno. La tecnocracia del mañana puede engendrar males no menos temibles que los del liberalismo de ayer. Economía y técnica no tienen sentido si no es por el hombre, a quien deben servir. El hombre no es verdaderamente hombre más que en la medida en que, dueño de sus acciones y juez de su valor, se hace él mismo autor de su progreso, según la naturaleza que le ha sido dada por su Creador y de la cual asume libremente las posibilidades y las exigencias.

35.—Se puede también afirmar que el crecimiento económico depende en primer lugar del progreso social; por eso la educación básica es el primer objetivo de un plan de desarrollo. Efectivamente, el hambre de instrucción no es menos deprimente que el hambre de alimentos: un analfabeto es un espíritu sub-alimentado. Saber leer y escribir, adquirir una formación profesional, es recordar la confianza en sí mismo y descubrir que se puede progresar al mismo tiempo que los demás. Como dijimos en Nuestro mensaje al Congreso de la UNESCO de 1965, en Teherán, la alfabetización es para el hombre "un factor primordial de integración social, no menos que de enriquecimiento personal; para la sociedad, un instrumento privilegiado de progreso económico y de desarrollo." (36) Por eso Nos alegramos del gran trabajo realizado en este dominio por las iniciativas privadas, los poderes públicos y las organizaciones internacionales: son los primeros artifices del desarrollo al capacitar al hombre a realizarlo por sí mismo.

36.—Pero el hombre no es él mismo, sino en su medio social, donde la familia tiene una función primordial, que ha podido ser excesiva, según los tiempos y los lugares en que se ha ejercitado, con detrimento de las libertades fundamentales de la persona. Los viejos cuadros sociales de los países en vía de desarrollo, aunque demasiado rígidos y mal organizados, sin embargo es menester conservarlos todavía algún tiempo, aflojando progresivamente su exagerado dominio. Pero la familia natural, monógama y estable, tal como los designios divinos la han concebido (37) y que el cristianismo ha santificado, debe permanecer como "punto en el que coinciden distintas generaciones que se ayudan mutuamente a lograr una más completa sabiduría y armonizar los derechos de las personas con las demás exigencias de la vida social" (38).

37.—Es cierto que muchas veces un crecimiento demográfico acelerado añade sus dificultades a los problemas del desarrollo; el volumen de la población crece con más rapidez que los recursos disponibles y nos

(34) GAUDIUM ET SPES, n. 26, § 4.

(35) MATER ET MAGISTRA, AAS 53 (1961), p. 414.

(36) L'Osservatore Romano, 11 septiembre 1965. Documentation catholique, t. 62, Paris, 1965. Col. 1674-1675.

(37) Cf. MATEO, 19, 6.

(38) GAUDIUM ET SPES, n. 52, § 2.

su primera lectura, que será seguida de otras...

Truffaut confiesa haber pensado en el ambiente de resistencia que Francia conoció bajo el ocupante nazi. Pero lo que puede aplicarse al totalitarismo nazi puede aplicarse también al totalitarismo comunista. El deseo de transformar al hombre siempre se juega en el terreno de la libertad. Esa libertad que hace imposible la "eficacia", que impide una planificación total y que es la garantía de toda individualidad.

"Fahrenheit 451" no escapa a este deseo de describir un comportamiento psicológico, pero aquí las dificultades aumentan. En parte, por el carácter simbólico de los personajes, también porque toda descripción de caracteres comporta en el cine una visualización de los estados de ánimo, visualización que una cierta falta de realidad hace particularmente difícil. En un film como "Fahrenheit 451" hay no sólo que inventar la reacción, sino también el estímulo.

Por ello quizá "Fahrenheit 451" oscila entre el exceso de realismo y la pura ficción. Los seres que pueblan el film están a medio camino entre la humanidad y el convencionalismo. Aunque Truffaut no sea completamente responsable de esta situación, tampoco ha sido capaz de evitar esta dificultad. Todo ello exceptuando, como hemos dicho más arriba, las últimas secuencias en las que los problemas eran diferentes, pues los comportamientos son coherentes, aunque insólitos.

Estas pequeñas salvedades no deben empañar, no obstante, el elogio de una obra original, a contracorriente de una buena parte del cine actual, diáfana en sus intenciones y que prueba la continuidad — y al mismo tiempo la variedad — de la obra del más seguro valor del joven cine francés.

Jorge Collar
Nuestro Tiempo
Diciembre 1966

EL FENOMENO DISNEY

No hay temor a equivocación si se afirma que los historiadores del futuro, al indagar sobre los años iniciales del fenómeno filmico, encuentren que se destacan con características de particular potencia sólo Charles Chaplin y Walt Disney. Desde ya la intención de nuestro recuerdo no podrá abarcar a Charlot. De Disney hay que decir que es quien dio un sentido especial al espectáculo cinematográfico — así como su creador fue Meliès — dándole a la pantalla un aspecto fácil de asimilar al concepto que se tiene

de una caja de sorpresas, para regocijo del mundo infantil. Es un mago que arranca de su sombrero de copa no sólo conejos, sino que regocijante colorido, animada imagen humorística e inagotable sabiduría.

En el mismo sentido es el descubridor de una forma renovada de ilustrar la fábula y de aprovechar todas las posibilidades vitales de lo legendario.

La inspiración de Disney ha colmado todas las especialidades del cine: películas de ficción, el documental y el dibujo animado. También sus actividades complementarias nos llevan a encontrarlo en múltiples quehaceres de la entretención, especialmente aquella concebida para el público menudo: su parque de diversiones "Disneyland", revistas de tiras cómicas con los personajes que creó, juguetes multicolores, copiando las figuras de sus relatos, productos y golosinas inagotables. Cerse que todo este empeño se

En esta forma es fácil convenir a una intención bien clara: a una concepción de definidos contornos en cuanto a lo que debe ser un real espectáculo. Apreciándolo a través de su obra, Disney considera que es insustituible en toda actividad humana el respeto al niño y a su mundo. La diversión completa no es otra que aquella que es útil a toda la familia: la que debe incorporarse a un momento histórico en ayuda de padres y educadores. Por lo mismo, cada película suya constituye una lección de vida que padres e hijos disfrutan en compañía y renuevan continuamente.

Las obras llenas de acción, colorida y aventura, inspiradas a veces en obras de maestros de la novela, como Verne, la sencilla Blanca Nieves, la frágil Cenicienta, el simpático Pinocho, ayudan a encontrar lo bueno dentro de nosotros mismos y contribuyen a crear un universo de gratos recuerdos para la infancia.

No es difícil comprender cuánto podría escribirse sobre este gran empresario de maravillas, pero el espacio y la intención de este párrafo lo limitan. Como "happy end", baste recordar que Disney hizo recientemente una película inolvidable, "Mary Poppins", en la que se ensalza la alegría de vivir, el respeto al mundo infantil, la unión entre padres e hijos, la sabiduría que alega —la temática de Disney— y, además, la felicidad que significa la búsqueda en todo trabajo del factor "diversión".

Mariano Silva
Mensaje
Septiembre 1966

encontramos aparentemente encerrados en un callejón sin salida. Es, pues, grande la tentación de frenar el crecimiento demográfico con medidas radicales. Es cierto que los poderes públicos, dentro de los límites de su competencia, pueden intervenir, llevando a cabo una información apropiada y adoptando las medidas convenientes, con tal de que estén de acuerdo con las exigencias de la ley moral y respeten la justa libertad de los esposos. Sin derecho inalienable al matrimonio y a la procreación no hay dignidad humana. Al fin y al cabo, es a los padres a los que les toca decidir, con pleno conocimiento de causa, el número de sus hijos, aceptando sus responsabilidades ante Dios, ante ellos mismos, ante los hijos que ya han traído al mundo y ante la comunidad a la que pertenecen, siguiendo las exigencias de su conciencia, instruida por la ley de Dios auténticamente interpretada y sostenida por la confianza en Él (39).

38.—En la obra del desarrollo, el hombre, que encuentra en la familia su medio de vida primordial, se ve frecuentemente ayudado por las organizaciones profesionales. Si su razón de ser es la de promover los intereses de sus miembros, su responsabilidad es grande ante la función educativa que puede y al mismo tiempo deben cumplir. A través de la información que ellas procuran, de la formación que ellas proponen, pueden mucho para dar a todos el sentido del bien común y de las obligaciones que éste supone para cada uno.

39.—Toda acción social implica una doctrina. El cristiano no puede admitir la que supone una filosofía materialista y atea, que no respeta ni la orientación de la vida hacia su fin último, ni la libertad ni la dignidad humanas. Pero con tal de que estos valores queden a salvo, un pluralismo de las organizaciones profesionales y sindicales es admisible; desde un cierto punto de vista es útil si protege la libertad y provoca la emulación. Por eso rendimos un homenaje cordial a todos los que trabajan en el servicio desinteresado de sus hermanos.

40.—Además de las organizaciones profesionales, es de notar la actividad de las instituciones culturales. Su función no es menor para el éxito del desarrollo. "El porvenir del mundo corre peligro, afirma gravemente el Concilio, si no se forman hombres más instruidos en esta sabiduría." Y añade: "Muchas naciones económicamente más pobres, pero más ricas de sabiduría, pueden prestar a las demás una extraordinaria utilidad." (40) Rico o pobre, cada país posee una civilización recibida de sus mayores: instituciones exigidas por la vida terrena y manifestaciones superiores —artísticas, intelectuales y religiosas— de la vida del espíritu. Mientras que éstas contengan verdaderos valores humanos, sería un grave error sacrificarlas a aquellas otras. Un pueblo que lo permitiera perdería con ello lo mejor de sí mismo y sacrificaría, para vivir, sus razones de vivir. La enseñanza de Cristo vale también para los pueblos. "¿De qué le sirve al hombre ganar todo el mundo si pierde su alma?" (41)

41.—Los pueblos pobres jamás estarán suficientemente en guardia contra esta tentación, que les viene de los pueblos ricos. Estos presentan, con demasiada frecuencia, con el ejemplo de sus éxitos en una civilización técnica y cultural, el modelo de una actividad aplicada principalmente a la conquista de la prosperidad material. No que esta última cierre el camino por sí misma a las actividades del espíritu. Por el contrario, siendo éste "menos esclavo de las cosas, puede elevarse más fácilmente a la adoración y a la contemplación del mismo Creador" (42). Pero, a pesar de ello, "la misma civilización moderna, no ciertamente por sí misma, sino porque se encuentra excesivamente aplicada a las realidades terrenales, puede hacer muchas veces más difícil el acceso a Dios" (43). En todo aquello que se les propone, los pueblos en fase de desarrollo deben, pues, saber escoger, discernir y eliminar los falsos bienes, que traerían consigo un descenso de nivel en el ideal humano, aceptando los valores sanos y benéficos para desarrollarlos, juntamente con los suyos y según su carácter propio.

42.—Es un humanismo pleno el que hay que promover (44). ¿Qué quiere decir esto sino el desarrollo integral de todo el hombre y de todos los hombres? Un humanismo cerrado, impenetrable a los valores del espíritu y a Dios, que es la fuente de ellos, podría aparentemente triunfar. Ciertamente, el hombre puede organizar la tierra sin Dios, pero, "al fin y al cabo, sin Dios no puede menos de organizarla contra el hombre. El humanismo exclusivo es un humanismo inhumano." (45) No hay, pues, más que un humanismo verdadero que se abre al Absoluto, en el reconocimiento de una vocación que da la idea verdadera (Continúa en la pág. 203)

(39) Cf. IBID, n. 50-51 (y nota 14), y n. 37, § 2 y 3.

(40) IBID, n. 15, § 3.

(41) MATEO, 16, 26.

(42) GAUDIUM ET SPES, n. 57, § 4.

(43) IBID, n. 19, § 2.

(44) Cf. por ejemplo, J. MARITAIN, L'humanisme integral, Paris, Aubier, 1936.

(45) H. DE LUBAC, S. J., Le drame de l'humanisme athée, 3ª ed., Paris, 1945, p. 10.

LOS JESUITAS ENCARAN UN MUNDO NUEVO

El semanario norteamericano "The Saturday Evening Post", en su edición del 11 de marzo, presenta un excelente reportaje sobre el R. P. Pedro Arrupe, superior general de la Compañía de Jesús. En él se reproducen algunos párrafos del sermón predicado por el P. General de los jesuitas en la Iglesia de San Ignacio, de Nueva York. En uno de ellos, en que se dirige directamente a los centenares de jesuitas presentes, destaca enfáticamente:

"No tengo miedo al mundo nuevo que surge. Temo más bien el que los jesuitas tengan poco o nada que ofrecer a este mundo, poco que decir o que hacer que pueda justificar nuestra existencia como jesuitas. Me espanta que podamos dar respuestas de ayer a los problemas de mañana, hablar en forma tal que los hombres no nos entiendan, usar un lenguaje que no hable al corazón del hombre de hoy. Si hacemos esto nos estaremos hablando más y más a nosotros mismos y nadie va a escuchar porque nadie va a ser capaz de entender lo que intentamos decirle."

Estas diáfanos palabras, pronunciadas el año pasado mientras se preparaba activamente la segunda sesión de la Congregación General XXXI de la Compañía de Jesús, constituyen la clave necesaria para entender el espíritu y las decisiones de esta magna reunión jesuítica.

En dos sesiones, la primera desde el 8 de mayo de 1965 hasta el 15 de julio del mismo año, del 8 de septiembre de 1966 hasta el 17 de noviembre del mismo año la segunda, se reunieron 230 representantes de los jesuitas de todo el mundo para elegir primeramente al sucesor del R. P. Juan B. Janssens, General de la Orden fallecido en 1964, y, en segundo lugar, para resolver los problemas de la Orden, acomodándola a las directivas conciliares y equipándola para las nuevas tareas apostólicas exigidas por el nacimiento brusco de un mundo nuevo en vertiginoso ritmo de desarrollo.

La primera sesión —8 de mayo a 15 de julio de 1965— tuvo cierto impacto periodístico por la elección del nuevo P. General, Pedro Arrupe, personalidad múltiple y pintoresca bajo el punto de vista de la noticia, y por ciertos temas más asequibles a la opinión pública, como la duración vitalicia del Superior General.

La segunda sesión —8 de septiembre a 17 de noviembre de 1966—, centrada principalmente en los problemas de la vida interna de la organización, pasó desapercibida a los órganos de la prensa internacional, a pesar de su trascendental importancia.

El comentado discurso del Papa Paulo VI el 15 de noviembre en el escenario histórico de la Capilla Sixtina a los Padres delegados, desorbitado por los cables de la prensa internacional, dio de nuevo publicidad a la Congregación de los jesuitas y lanzó a los reporteros a una desaforada "caza de brujas".

El "Time" neoyorquino tergiversa también las cosas por el otro extremo:

"Tal como fue pronunciada, la vigorosa advertencia del Papa contra una reforma excesiva representó un caso claro de extrema habilidad y no tenía otro objeto que servir de guía a futuras congregaciones y no el ser el comentario del trabajo por el grupo de este año. Los delegados de la Congregación, generalmente los miembros más viejos y conservadores de la Compañía, han sido intencionalmente prudentes respecto al cambio." (Time, 25 noviembre 1966.)

El enorme trabajo llevado a cabo por los Padres reunidos en Roma, el

ímpetu renovador y aun sanamente revolucionario que ha provocado muchos de los cambios introducidos en la vida jesuítica, la ingente tarea de reflexión a fondo y de oración que suponen las 123 sesiones plenarias de tres horas cada una, sin contar las innumerables horas de trabajo en comisión, la sintonía con el Concilio, a cuya inmensa fuerza motivacional se ha sabido encontrar cauce en la dinámica ignaciana y el irresistible movimiento de reestructuración, vivificación y acomodación que ha puesto en marcha dentro de la Orden jesuítica la Congregación General XXXI, son el mejor argumento en pro de su eficacia, el mejor mentís a las informaciones de prensa, explican la vitalidad de la Compañía de Jesús y objetivan el elogio que de ella hace el Papa en su homilía de la Capilla Sixtina del 15 de noviembre.

Diffícilmente hubiera podido la Congregación General XXXI ser una reunión rutinaria y anodina, cuando en ella se encontraban muchos de los grandes teólogos y peritos del Concilio Vaticano II y hombres egregios en las disciplinas profanas y sagradas.

Una compañía de Jesús renovada

La Congregación General de los jesuitas no ha hecho sino seguir las directivas del Concilio Vaticano y ha sabido sintonizar con él, como lo dice acertadamente el R. P. Pedro Arrupe, "en el sentido histórico y en la atención a los signos de los tiempos, no sólo en cuanto a la solicitud por el mundo de hoy día y por los hombres que están aún fuera de la Iglesia, no sólo en cuanto a las relaciones renovadas con los demás miembros de la Iglesia y con el laicado, sino también respecto a la renovación litúrgica, al culto de la Palabra de Dios y al sentido comunitario. Y se reconoce esta especial analogía con el Concilio, en que la Congregación no tanto determinó normas particulares, cuanto inculcó principios, valores, inspiración, y definió orientaciones y direcciones...".

Antes de delinear las directivas fundamentales para una renovación, la Congregación General se remonta al origen de la Compañía de Jesús, reconoce que ésta nació de los ejercicios espirituales de San Ignacio, con un afán apostólico de buscar la mayor gloria de Dios y la salvación de las almas y una vinculación particular al Romano Pontífice acerca de las Misiones, que la hace esencialmente misionera.

La Compañía, entre diversas alternativas, ha servido siempre fiel y dinámicamente a la Iglesia, pero hoy, conforme a los cambios de los tiempos y a la renovación postconciliar, debe ella también renovar su misión y readaptarse a las condiciones del tiempo presente para mejor cumplir su fin. Si deben conservarse los elementos fundamentales y esenciales que constituyen el ser del Instituto, hay "un cuerpo de leyes, tradiciones y aplicaciones concretas" que convendría acomodar a los tiempos. No todo ese enorme trabajo se puede realizar en la Congregación y habrá que encargarlo en gran parte a comisiones especializadas y a las futuras Congregaciones generales.

Descendiendo ya al campo de las directivas más concretas, la Congregación se ciñe dócilmente a las orientaciones conciliares sobre la renovación de la vida religiosa (Decreto "Perfectae Caritatis" y Motu Proprio "Ecclesiae sanctae"), da normas muy hermosas sobre la vida comunitaria, sobre los hermanos coadjutores y su mejor integración en la vida familiar. El difícil problema de los grados en la Compañía y el del diaconado permanente son tratados esquemáticamente, dejando las puertas abiertas para futuros cambios. Hay un decreto particular sobre la misión confiada a la Compañía respecto al ateísmo, con un sentido positivo, de propio testimonio y vivencia dialogal, que lo hacen eco fidedigno de las mejores páginas conciliares.

La Compañía de Jesús del mañana depende de sus jóvenes estudiantes de hoy. A la buena formación de éstos se dirige toda la tercera parte de los decretos. Su larga y esmerada educación debe contribuir a hacerles hombres de oración, auténticos apóstoles, "verdaderamente libres y maduros", abiertos a las iniciativas y a la plena responsabilidad, con una rectitud de intención que abarque toda su vida y produzca en ellos frutos de sinceridad subjetiva y fidelidad objetiva a la Iglesia y al camino concreto al que Dios les llamó en la Compañía. Las circunstancias de la vida moderna exigen una

insistencia particular en la sólida piedad basada en un conocimiento cada vez más profundo del misterio de Cristo y una adhesión inquebrantable a la Iglesia.

Ni se pueden descuidar las virtudes humanas, un estar siempre cerca del mundo y la necesidad de proseguir a lo largo de la vida la propia formación. La Compañía de Jesús, consciente de que la efectividad apostólica y espiritual de sus miembros depende de su larga y concienzuda preparación, hace hincapié en ella, reforzando sus antiguos y sabios métodos del "Ratio Studiorum" con las adquisiciones de la ciencia y técnica modernas, vitalizando no sólo la teología, sino toda la formación con un conocimiento más intenso y hondo de la Santa Biblia y subrayando su clásica posición de estimular los estudios especiales. Y como hoy no se puede ya trabajar en solitario, se debe, desde el noviciado, aprender a trabajar y a vivir en equipo.

Vida espiritual y apostolado

Los decretos de la Congregación General dedicados a la oración (su motivación, sus fuentes y condiciones) y a los consejos evangélicos de pobreza, castidad y obediencia, son los más hermosos, sintonizan con el espíritu conciliar y están redactados con tal vibración eclesial y bíblica que traen al recuerdo el fragante espíritu de la primera Iglesia.

El decreto sobre la oración, "elaborado tras largos estudios históricos, psicológicos y espirituales...", afianza un punto que todos querían ver ilustrado: la absoluta necesidad de la oración personal y prolongada" (P. Arrupe). La oración personal es garantía y fuente de toda unión con Dios y de todo apostolado y debe estar insertada en la oración litúrgica.

Respecto a los consejos evangélicos, plasmados en los votos, se ha enriquecido notablemente su formulación. La pobreza, calcada hasta ahora en la concepción económica medieval, ha sufrido profunda transformación, alterándose incluso el derecho pontificio religioso y vinculando al voto la noción del trabajo, sus consecuencias y su remuneración condicionada. En cuanto a la castidad no pareció suficiente la sublime pincelada con que San Ignacio define el voto, y, manteniendo su contenido esencial, elaboró un amplio decreto, suficientemente orientador en el bosque de problemas que se descubren hoy a la luz de la psicología profunda. La clásica obediencia ignaciana, atenta principal aunque no exclusivamente a las funciones y derechos del superior, da primacía, en el decreto respectivo, al concepto de autoridad como servicio en bien, sobre todo espiritual, de la comunidad y del súbdito; amplía y refuerza el ámbito del diálogo en las determinaciones, no excluida "la objeción de conciencia". Salva, sin embargo, la esencia de la obediencia al cristalizar, previa rectificación, modificación o ratificación, en la definitiva decisión del superior.

Los problemas del apostolado no pueden menos de ocupar una parte sustancial, casi una tercera parte, en la Congregación General. Ya el fundador enseñó a sus hijos la ciencia de saber escoger los trabajos apostólicos más eficaces y planificarlos concienzudamente. La Congregación ha insistido en ello, creando una comisión especial permanente para este fin y delimitando los campos apostólicos que requieren hoy atención particular: a) los ambientes de cultura superior, especialmente aquellos en que se promueven la investigación y las ciencias técnicas; b) el mundo del trabajo, el campo obrero; c) la formación de la juventud; d) las instituciones internacionales; e) los países en rápida evolución; f) una atención particular a los neopaganos en los países cristianos...

El trabajo de los jesuitas es netamente sacerdotal, y, aun cuando aparentemente les absorba una tarea de orden temporal, deben esforzarse por que ella esté impregnada de sacerdocio. La Compañía de Jesús se integra decididamente en el activo movimiento de renovación pastoral de la Iglesia, acepta oficialmente parroquias según la voluntad del Concilio (tenía ya de hecho más de 1.200) y revisa y refuerza sus trabajos directamente pastorales en orden a una mayor eficacia apostólica y vinculación con la Iglesia jerárquica.

El apostolado de la educación y el social son objeto de particular estudio en la Congregación General, la que da normas claras para que en ambos

campos, de especial importancia en la Orden y en los que tanto se han distinguido los jesuitas en bien de la humanidad y de la Iglesia, haya una auténtica renovación. En el campo de la educación se subraya la importancia de formar auténticos líderes, particularmente preparados para el desarrollo, y de integrar más a los colaboradores seculares en la misión apostólica y formativa de los jesuitas. El apostolado social, en el espíritu de la "Mater et Magistra" y de la "Pacem in terris", lo mismo que en el de la Constitución conciliar sobre la Iglesia en el mundo de hoy, responde plenamente al fin apostólico de la Compañía de Jesús y debe tener un lugar de preferencia en la programación de toda la actividad apostólica.

Un relieve especial, muy a tono con el espíritu de la Orden, adquieren en la Congregación temas tan del día como el apostolado de los medios de comunicación social, la investigación científica, el apostolado misionero y el ecumenismo. Y la humilde petición de perdón a Dios y a los hermanos cristianos por los pecados que contra la unidad haya cometido la Compañía en el transcurso de su aguerida lucha en favor de la fe que hace la Congregación cierra hermosamente cuatro siglos de contrarreforma.

"La Iglesia tiene necesidad de vuestra ayuda"

No podemos detenernos en los cambios administrativos y de gobierno interno efectuados por la Congregación General o que ella puso en marcha y están bajo el estudio de las diversas comisiones. Se agilizó el gobierno del Superior General rodeándole de cuatro nuevos consejeros o asistentes generales para atención universal de la Orden y de otros de carácter regional. Se le aconsejó ponerse en contacto directo con sus hijos de las distintas regiones del mundo para tener una información directa, de primera mano, de sus problemas, consejo que él ha sabido seguir dócilmente con extraordinario consuelo de los jesuitas de Europa, Asia, Africa y América del Norte. Los superiores provinciales, al mismo tiempo que cobran una mayor autonomía y se amplía el campo de sus responsabilidades, deben estar en más íntimo y frecuente trato con el General.

Muchas de las medidas adoptadas son "ad experimentum", a modo de ensayo, pero abren un enorme campo a la renovación, a una mayor responsabilización de todos los jesuitas, sin distinción de clases, en la tarea común, a una generosa democratización interna y a una más honda inserción de la Compañía de Jesús en el pueblo de Dios.

La Compañía de Jesús no es una legión de ángeles, y no está inmune a las crisis y problemas acuciantes del mundo y de la Iglesia de hoy, y en ella las sacudidas son aún más violentas por su inmersión en la historia y el quehacer contemporáneos y porque sus hombres están donde se pelea, en las trincheras o avanzadas en que se decide la suerte del mundo y la salvación de los hombres. Atrevida y acertadamente lo ha dicho el P. General repetidas veces y lo tomamos de la edición del "Post" antes citada:

"El mismo Arrupe puso por delante esta premisa en una conferencia de prensa en América: —No pretendemos defender nuestras equivocaciones. Pero tampoco queremos cometer la mayor de todas, la de esperar con los brazos cruzados y no hacer nada por miedo a equivocarnos."

Con razón el Papa Paulo VI, que no quiso reducirse a un cerro de lugares comunes cuando habló paternal y solemnemente a los delegados jesuitas en la Capilla Sixtina, como a hijos de inquebrantable fidelidad, les pudo decir:

"Os mantenemos nuestra confianza... ¿No es acaso vuestra peculiaridad evangélica y religiosa, histórica y organizativa, vuestra mejor apología y la carta de crédito más persuasiva para vuestro apostolado?... La Iglesia tiene necesidad de vuestra ayuda. Se alegra y enorgullece de recibirla de hijos sinceros y devotos como vosotros... Sí, hijos amadísimos, ha llegado la hora. Marchad confiados y llenos de ardor. Cristo os elige, la Iglesia os envía, el Papa os bendice."

J. M. G.

"Sacerdotes y religiosos importados"

Hace dos meses "SIC" se refirió a un artículo publicado en la revista "América" por Monseñor Ivan Illich, del Centro de Investigación Cultural de Cuernavaca (México). Igualmente comentó nuestra revista la reacción que provocó durante la Conferencia Católica Interamericana, CICOP, y particularmente la del Delegado Apostólico de la Santa Sede en Washington y del Cardenal Cushing. El artículo ha continuado siendo el centro tempestuoso de una controversia en la prensa católica de los Estados Unidos. Con sólo leer las 22 páginas de los últimos números de "América" no puede uno menos de reconocer que el artículo ha traído consecuencias. No sólo por el estilo hiriente que le es característico, sino sobre todo por lo sustantivo de las objeciones presentadas.

Hermann González, S. J.

Creemos exacto el resumen de "SIC" (febrero 1967), que nos permitimos reproducir: "El refuerzo apostólico que viene del exterior hacia Latinoamérica: sacerdotes, religiosos, laicos, ayuda económica, es erróneo. Este esfuerzo mantiene en perpetua adolescencia a la Iglesia latinoamericana, la colonializa intelectualmente, le da un vigor ficticio y, lo que es peor, hace a la Iglesia parte del Imperialismo económico e ideológico que el mundo noratlántico trata de proyectar sobre Latinoamérica."

Naturalmente, la reflexión sobre ese artículo no puede tener las mismas características en los Estados Unidos que en Venezuela. Acusar a la Iglesia Católica norteamericana de constituir una agencia inconsciente de la ESSO, la Grace Line y del imperialismo yanqui tiene que ofender a los católicos de los Estados Unidos; pero en Venezuela esto simplemente es una caricatura hiriente.

El fenómeno en Venezuela es mucho más complejo. Los sacer-

dotes y religiosos de origen norteamericano constituyen una insignificante minoría frente a los numerosos grupos de españoles e italianos. No comparables ni siquiera de lejos con el de belgas, franceses o alemanes. Pero, indudablemente, entre los católicos seculares venezolanos, y más aún entre los sacerdotes y religiosos nativos, hay una preocupación innegable que en algunos casos llega a tensiones abiertas frente a esta importación masiva de sacerdotes y religiosos extranjeros. Algunos están firmemente convencidos de que a través de este incremento artificial de clero y religiosos, la Iglesia venezolana podrá recuperarse en el próximo futuro. Otros observadores cuestionan esta previsión y se inquietan ante la perspectiva de que, permaneciendo esta situación, la Iglesia en Venezuela continuará indefinidamente dependiente del influjo foráneo. Podrá ser múltiple como en el caso venezolano, pero tenderá a mantener a nuestra Iglesia en una situación de minoría de edad.

No puede menos de reconocerse la gravedad del peligro insinuado: dependencia permanente de fuera y prolongada minoridad. Precisamente con esto entramos al nudo del problema. La importación masiva de sacerdotes o religiosos no puede ser una solución permanente para la Iglesia venezolana. Sólo es aceptable como una medida transitoria destinada a lograr el incremento del clero y del personal religioso nativo. Pensar lo contrario es ponerse en contradicción directa con lo que los Papas y el Concilio Vaticano II han afirmado repetidas veces. Quizás lo más heroico de un sacerdote extranjero que abandona su patria y se inserta en una Iglesia lejana está en que su misión es la que Juan Bautista afirmaba de sí mismo con respecto al Señor: "conviene que él crezca y que yo disminuya".

El sacerdote que viene a un país distinto al suyo y que no busca suscitar vocaciones nativas que lo reemplacen traiciona a la misión que le otorga la Iglesia.

Permítaseme reproducir las drásticas palabras de Pío XII: "El religioso o sacerdote misionero que no coloca la obligación de suscitar vocaciones nativas en primer lugar, hace daño a la Iglesia, a su patria de origen y a la patria que adoptara para su apostolado."

Esta doctrina no es ninguna novedad. El año 1926 escribía Pío XI a los obispos de Misiones: "Ante todo y sobre todo queremos recordéis la capitalísima importancia que tiene el que os hagáis con clero nativo; un descuido en este punto os argüiría no tanto de que habéis dejado incompleto vuestro ministerio, cuanto de que defraudáis a la constitución y organización misma de la Iglesia, retardando y poniendo rémoras a su acción...". "Los apóstoles proveían de clero a las comunidades de fieles que fundaban, no trayéndolo de fuera, sino eligiéndolo de entre los nuevos convertidos." (Encíclica "Rerum Ecclesiae".)

El Concilio Vaticano II exige enfáticamente que el misionero se asimile a su país de adopción; que lo aprecie, que lo estudie y que ponga cuanto esté de su parte por hacerse uno de ellos. Más aún, dramáticamente requiere el desarrollo de vocaciones nativas como una de las primeras necesidades.

"Todos los misioneros, sacerdotes, hermanos, hermanas, seglares... aprecien debidamente su patrimonio, sus lenguas y sus costumbres... conozcan ampliamente la historia, las estructuras sociales y las costumbres de los pueblos, estén bien enterados del orden moral, de los preceptos religiosos y de su mentalidad acerca de Dios, del mundo y del hombre, conforme sus sagradas tradiciones. Aprendan las lenguas hasta el punto de poder usarlas con soltura y elegancia, y encontrar con ello una más fácil penetración en las mentes y en los corazones de los hombres. Han de estar impuestos, además, como es debido, en las necesidades pastorales características de cada pueblo." (Decreto sobre la actividad misionera de la Iglesia, Cap. IV, N^o 26.)

Concretamente, la prueba de fuego que una orden religiosa o un obispo tiene que hacer con respecto a la importación de nuevos reclutas misioneros está en resolver si la solución de los problemas de personal se busca en nuevas levas de personal extranjero o en el desarrollo de vocaciones nativas.

Mientras no se le otorgue prioridad al desarrollo de las vocacio-

nes nativas, ni el religioso ni el sacerdote diocesano cumplen con su deber. Más de una vez hemos pensado u oído la opinión, que Monseñor Illich ha hecho también suya, de que si se suspendiera la importación de sacerdotes y religiosos extranjeros se habría logrado aplicar un cauterio doloroso, pero purificador, a los obispos y a los superiores mayores de las órdenes religiosas, puesto que para sobrevivir no arbitrarían el remedio fácil de la importación, sino que se verían obligados a poner todos los recursos en la búsqueda del remedio definitivo del desarrollo de las vocaciones nativas.

Existen órdenes religiosas y diócesis en Venezuela donde el aumento de vocaciones nativas ha correspondido con el más numeroso número de sacerdotes y religiosos extranjeros. En este caso es innegable que se puede hablar de un proceso sano. Donde esta relación no existe, se impone un serio examen.

Otro de los fenómenos existentes en la Iglesia venezolana, que causa gran preocupación entre los sacerdotes y seglares venezolanos, es el auge de las capellanías de sacerdotes extranjeros en favor de las colonias de inmigrantes de sus respectivas nacionalidades. No hay razón, se dice, para que los inmigrantes españoles, italianos, portugueses, vascos, croatas, norteamericanos, alemanes, chinos, eslovacos, húngaros, libaneses, lituanos, sirios, ucranianos, franceses y aun cubanos tengan una Iglesia aparte, invertida, dentro de la organización total de la Iglesia nacional. Este tipo de organización religiosa se agrava aún desde el punto de vista nacional cuando se conoce que todas esas colonias tienen clubs o centros sociales exclusivos. Se arguye que tal tipo de organización retarda el proceso de integración de esos inmigrantes al país. Por el contrario, se afirma que ni dichos centros sociales ni las mencionadas capellanías constituyen algo más que un centro de interés pasajero para unos pocos sentimentales. La mayoría de los inmigrantes, se afirma, no se acuerdan de dichos clubs o capellanías sino en muy rara ocasión. Más aún, éstas no existen sino en las grandes ciudades, donde la misma dispersión geográfica obliga a una integración dentro de las parroquias respectivas.

Vale la pena citar a Monseñor Juan Francisco Hernández y con él hacer un llamado a todos nuestros hermanos religiosos y sacerdotes extranjeros para que todos oremos con renovada conciencia de que tenemos que hacer un éxito su generoso paso o presencia en nuestra patria, convencidos de que el éxito sólo es posible si obtenemos la multiplicación de los sacerdotes y religiosos nacidos en Venezuela.

"El clero extranjero, como se decía antes, es sólo un paliativo temporal, pero no una solución definitiva. La aspiración de que Venezuela tenga en un futuro todas sus parroquias en manos de sacerdotes venezolanos no sólo no es una muestra del "mal espíritu", de xenofobia vulgar y agresiva y de sospechoso nacionalismo, sino concuerda con la misma aspiración de la Iglesia, aun en tierras de misión, y se adapta a las demandas del Código de Derecho Canónico." (El clero nativo, Caracas, 1966, p. 18.)

Las palabras pronunciadas por el Nuncio Apostólico Monseñor Luigi Dadaglio en 1963 constituyen la mejor orientación de lo que debe ser el quehacer común de la Iglesia venezolana. "Hace falta que sean sacerdotes, religiosos o religiosas de nuestra tierra. No es que defendamos un nacionalismo infantil y anticristiano, pero es que Dios también llama a los hombres y mujeres de Venezuela, y el drama está en que son pocos los venezolanos que le escuchan..

"Y así resulta que más de la mitad del clero del país ha nacido más allá de las fronteras patrias.

"La solución no es la importación de sacerdotes y religiosos. Es cierto que un sacerdote jamás es extranjero en cualquier rincón del mundo; es cierto que debe apreciarse mejor el sacrificio de quienes dejaron tierra y familia para soportar soledad y hasta incompreensión de aquellos por quienes dan la vida.

"Hay que agradecer ese don extraordinario que la Iglesia hace a Venezuela. Pero hay que lograr que sean hombres y mujeres de nuestra tierra los que ayuden a sus hermanos a vivir el Evangelio."

Una jornada de oraciones por las vocaciones sacerdotales y religiosas ha sido ordenada por Paulo VI para el 9 de abril de este año, como respuesta a lo que tiene que ser la preocupación máxima de todo católico. Debemos reflexionar si no corresponde a nosotros, los que vivimos en Venezuela, la delicada re-priminación del Papa al decir: "demasiado insensible nos parece a veces esta o aquella comunidad de fieles acerca del problema del fomento y formación del clero, para que se tranquilice nuestro espíritu".

Una asamblea de pastoral vocacional reunirá en Caracas desde el próximo 14 de abril a sacerdotes, religiosos y seglares. Uniendo en la común preocupación por las vocaciones venezolanas a las personas nacidas fuera o dentro de las fronteras de Venezuela. El "aumento y la perseverancia de las vocaciones sacerdotales y religiosas" es el objetivo proclamado para todos por el Cardenal Arzobispo de Caracas.

PROBLEMAS

DE AQUI

Y

DE HOY

Ayudado por las observaciones hechas en los dos primeros artículos (SIC, números 288 y 289), y orientado por las conclusiones sacadas en el tercero (SIC, número 293), no quisiera caer ahora en la tentación de dar directrices y planificar el trabajo que otros tendrían que cumplir, sino más bien comparar algo de la realidad vislumbrada con la coyuntura local; más que responder, plantear problemas.

Para evitar toda equivocación me parece útil hacer hincapié en el hecho de que comparamos dos realidades ya en movimiento, con su dinamismo propio, y no una realidad europea bien activa, y una realidad latina, todavía por nacer. No se trata de presentar la realidad europea como algo ideal para copiar religiosamente. Se trata de asimilar lo auténtico y permanente, no de copiar nada ni imitar a nadie.

La vocación de intelectual católico

Nos parece lógico aislar, como primera orientación, el principio de que sí existe la vocación (la tarea) de intelectual católico laico, y de que ésta tiene un carácter propio.

En nuestros ambientes no hay nadie que se atreva a llamarse intelectual, por temor a cierta presunción. Caso curioso, en Francia, según Guitton, es todo lo contrario. "A mí no me gusta esa palabra de intelectual, que me parece demasiado modesta y con modestia de baja estofa...". Pero sigue: "La palabra está ahí y hay que aceptarla" (*La Iglesia y la libertad*, p. 72). Y Bernanos escribía: "El intelectual es tantas veces un imbécil que deberíamos siempre considerarlo como tal, hasta que nos haya comprobado lo contrario" (*Le chrétien Bernanos*, p. 323).

Cuando el público venezolano haya entendido que el intelectual no es más inteligente que el obrero, y además que el intelectual católico no es, en cuanto tal, más religioso ni mejor cristiano que el militante o cualquier otro cristiano, no habrá dificultad de reconocer la existencia específica de esta especie de hombres en la sociedad.

La otra acusación nos parece mucho más seria: el intelectual católico laico sería un ser inútil en nuestro medio. Podríamos decir, con lo dicho en la primera parte de nuestro estudio, que ya la hemos contestado: lo que los laicos han aportado a otros países (donde no faltaban en absoluto los intelectuales sacerdotes), lo que pueden aportar aquí, y no sería de menor necesidad.

Pero preferimos darle más altura al debate y en-

cuadrar el papel de laico intelectual dentro de la evolución de la religión en nuestro país.

Para un cristiano, "la vida contemplativa es esencial a la Iglesia", y donde falla no se ofrece la cara completa de la Iglesia. Pero el hecho de que haya aquí o allá algunos monjes contemplativos no dispensa a cada cristiano de dar a la meditación una cierta porción de su tiempo y preocupación.

A un nivel inferior podemos decir que también la vida intelectual es, no en sí misma quizás, sino en la práctica, esencial a la Iglesia, y donde falla no se ofrece una base segura al florecimiento del catolicismo en un ambiente dado. Y que haya aquí o allá uno que otro sacerdote teólogo y escritor no dispensa a cada cristiano, y muy particularmente al intelectual, el dar a la reflexión, al estudio, una cierta porción de su tiempo y de su preocupación.

Al no encontrar estos cristianos cabalmente formados, ni intelectuales católicos en número suficiente para hacer fermentar la masa, el catolicismo reinante se queda precisamente en "un catolicismo de masa", esto es, "un catolicismo no diferenciado" del cual no surgen bastantes jefes, militantes, santos o sencillamente hombres capaces de pensar los destinos de la Iglesia, en su encarnación aquí y ahora.

Los intelectuales católicos laicos de América Latina pueden apropiarse una buena disculpa que les prepara un ensayista francés. Dice él: "La América Latina, hay que reconocerlo, no ha producido, hasta ahora, verdaderos teólogos ni verdaderos filósofos." (I.C.I. 15-9-62). Dejando toda la responsabilidad al autor de su grave afirmación, podemos sacar una conclusión práctica de tan alarmante situación, y es esta: que los laicos, bien formados y en constante progreso, tomen como parte de su vocación una buena parte de la reflexión religiosa. La falta de sacerdotes, que se hará sentir muchos años aún, se presenta como un reto a los laicos que quieren a la Iglesia y están dispuestos a trabajar por ella.

Para el trabajo de extensión de la Iglesia a corto plazo hay cada vez más laicos bien preparados y entregados a un apostolado auténtico. Para el trabajo de extensión a largo plazo, de profundización y de adaptación de la Iglesia, característico de los intelectuales, hacen mucha falta los obreros calificados.

Intelectuales católicos que saben, los hay, pero, desgraciadamente, producen poco, si es que publican. Quizás seamos, muchos de nosotros, capitalistas del tiempo y de la cultura y, peor todavía, capitalistas de las riquezas recibidas de nuestra fe.

Una religión, inspiración de toda la vida

Después de justificar el papel específico de intelectual católico laico es preciso destacar bien lo que puede hacer su fuerza y su dinamismo.

La fuerza del testimonio de los intelectuales europeos se debe, en parte, a su talento natural, incluso a su genio a veces; como en el caso de Claudel, Maritain y otros, pero se debe principalmente a que presentan la religión como una vivencia, una levadura, una doctrina de vida la cual conocen debidamente, al mismo tiempo que inquieran sus exigencias. La religión no es un artículo bien guardado que se saca de vez en cuando para lucir en una procesión; es inspiración de toda

la vida. En la literatura escrita por aquellos intelectuales, como lo nota acertadamente Daniel-Rops, "los temas mismos de su inspiración son datos propiamente teológicos". (*Un combat pour Dieu*, p. 750).

Ahora, cabe preguntarnos, si en América Latina, la poca irradiación de los intelectuales católicos ¿no se deberá a que su religión, tal vez fervorosa, no se transforma en inspiración de vida? Lo jurídico priva sobre lo vital. Lo "decorativamente cristiano" se confunde con lo "auténticamente cristiano" (distinción de J. Maritain). Los intelectuales llegan a decir —sin sospechar nada de su contradicción flagrante— que son "católicos de corazón, pero agnósticos de pensamiento". Este desconocimiento de lo auténticamente cristiano es causa de que, pensando respetar la religión, se respetan cuadros apolillados; tratando de realizar las "tradiciones de nuestro pueblo", se fomenta "el gusto por lo insípido". Un cristianismo sin tensión espiritual no puede animar una obra con irradiación católica. El Padre Carmelo Vilda, S. J., preguntándose "por qué no hay novela religiosa en Venezuela", (*SIC*, N^o 267, 1964, p. 330), opina que entre varios motivos se debe a "la ignorancia religiosa de los intelectuales".

Incluso en los intelectuales que no entran en la categoría de ignorantes de su religión se observa generalmente una repulsión a someterla a toda forma de "crítica" o de cambio. Hablarán o escribirán sobre temas religiosos, según esquemas escolares, estereotipados, con una preocupación evidente de respetar la más estricta ortodoxia, pero donde no hay cabida para las vibraciones personales. La mediocridad del pensamiento religioso en hombres que, en todo lo demás, no son nada mediocres, impide la creación de obras valdearas.

La fuerza del grupo

Más de una vez hemos dicho de paso que los intelectuales católicos laicos se formaron y trabajaron —por regla general— en pequeños grupos donde había un afán de profundizar la fe mediante el contacto con una doctrina densa, comprometidos al mismo tiempo en la búsqueda de una fraternización que sólo puede dar una pequeña comunidad. Ya conocemos los grupos animados por los Maritain; F. Mauriac, durante un período de su vida, andaba alrededor de ciertos "cenáculos"; se conoce también el grupo de los artistas con Maurice Denis (Daniel-Rops, *Un combat pour Dieu*, p. 764-765). Y funcionaban muchísimos otros más. Por encima de los grupos reducidos se constituyeron las grandes organizaciones, como la de los escritores católicos, que se convirtió luego en las *Semanas de los Intelectuales católicos*, organizadas por un centro permanente.

Puede haber otros cambios que lleven a América Latina a la formación de numerosos intelectuales católicos, pero habría que comprobarlo.

En "La ciencia de la cultura" Eugenio d'Ors dio a conocer la teoría de Agustín Cochín según la cual la historia no la hacen los "héroes", ni las masas, sino las "sociedades de pensamiento". Los grandes cambios, las rupturas revolucionarias, se originan de fuerzas captadas y dirigidas por minorías pensantes y conscientes. Por otra parte, los intelectuales aislados no soportan mucho tiempo la indiferencia pública, este silencio tan desalentador que rodea a veces escritores

o periodistas. Los intelectuales necesitan más que otros la comunicación, el diálogo, que da consistencia a sus ideas y que los protege contra el divorcio de la realidad en la cual se mueven. Reconozcamos, para ser realistas, que la formación y mantenimiento de tales grupos representan una empresa generalmente más delicada que la de un grupo dedicado a promover reuniones sociales o actividades deportivas. Pero quizás sea una cuestión de vida o muerte para el porvenir de la promoción de una inteligencia católica en un medio donde hay pocas escuelas católicas superiores.

El intelectual en la sociedad

Después de reivindicar con energía el valor del trabajo intelectual, tenemos que suavizar nuestras afirmaciones con otras consideraciones igualmente necesarias. Después de definirse bien a sí mismo, el intelectual debe situarse frente a los otros. Y aquí su gran descubrimiento es el de no ser necesario. La evolución de J. P. Sartre puede ayudarnos a precisar nuestro pensamiento. En la época de la composición de "¿Qué es la literatura?", Sartre, por necesidad de justificarse y justificar su trabajo, afirmaba el carácter absoluto de la literatura. "Si la literatura no es todo, no es nada." Pero sus compromisos cada vez más exigentes con la política le hicieron caer en la cuenta de que la literatura no podía reemplazar otras actividades más productivas y más efectivas para la buena marcha de la sociedad.

La evolución de Sartre, como se sabe, viene de su contacto con el comunismo, y de ahí tomamos la clave de su interpretación. Pero, dejando aparte el encuadre comunista de tal experiencia, nos quedamos con observaciones sugestivas que mueven a reflexionar. Ante todo, el intelectual debe despojarse de su corona y romper su trono. Podemos y debemos cantar las alabanzas del pensamiento y de las ideas, y no flirtear con cualquier forma disfrazada de materialismo, pero no podemos olvidar que el hombre no es puro pensamiento, ¡él es acción también! El cristiano es quien tiene menos dificultad en reconocerlo, ya que admite la superioridad de la caridad, del amor, sobre la fe. Cuando se trata del servicio efectivo de su país y de la Iglesia, el hombre de acción puede dar más que el intelectual. Además, nadie discute que la santidad auténtica hace más falta a la Iglesia que la intelectualidad, aunque una puede acompañar bien a la otra.

Otra conclusión que se puede sacar de las observaciones anteriores es que el intelectual preocupado, no de su fama, sino del bien común, y sabiendo que no es un "pequeño ídolo" en busca de adoradores, pensará con cuidado en la jerarquía de importancia de los trabajos que puede realizar. Y en los trabajos escogidos, pensar en las repercusiones que pueden tener tal o cual tema de acuerdo a la forma como se trata. Por ejemplo, un manifiesto lanzado en el momento oportuno puede traer a su autor más amargura que laureles, pero puede tener más repercusión que una poesía escrita sobre el mismo tema. O al revés, una poesía que evoca un problema social agudo, o una angustia apremiante ante el misterio humano, puede alcanzar resultados mayores que un largo ensayo sobre el mismo tema. Lo importante es medir bien, por una parte, la grandeza, y por otra, los límites de toda pro-

ducción intelectual e incluirla bien en la vocación más importante aún de cristiano y de testigo de Cristo.

Zonas de emergencia

Nuestra última pregunta, a la cual daremos sólo elementos para responder y no la respuesta, versará acerca de algunas zonas que parecen llamar más urgentemente la atención de los intelectuales católicos laicos.

Quizás, una de las tareas más urgentes y más ingratas sea la de auto-crítica; esta auto-crítica de la cual la jerarquía de la Iglesia dio un ejemplo tan humilde en el Concilio. Auto-crítica de nuestra manera de vivir nuestro cristianismo: una especie de cristianismo sin opciones, un cristianismo que acepta conformarse con algunas prácticas exteriores, sin renunciar a nada de lo que ofrece el mundo más decadente; auto-crítica de este cristiano que quiere ganar dividendos sobre todos los planos: el de Dios, de la Iglesia, pero también en el dinero, de la mundanidad y del egoísmo.

Auto-crítica de todo cristianismo de pura palabrería. Un solo ejemplo explicará más que muchas líneas: una propaganda de la televisión dice algo así: "después del Carnaval viene la Semana Santa; ¡señora, piense en el traje de baño que lucirá en esta oportunidad!"

Crítica hecha desde dentro y por católicos de las instituciones consideradas como cristianas. Trabajo difícilísimo y a veces ingrato, pero imprescindible. Ejemplo: la concepción de la educación cristiana. Cuando la intervención de los intelectuales católicos viene a ser siempre a favor de la perpetuación del orden (!) establecido, se vuelve sospechosa.

Acerca del problema social, todos lo saben, se necesita la labor de los intelectuales, pero con una condición: que se haga sin perder contacto —o, mejor dicho, buscando más—, contacto con el pueblo. El intelectual desempeña generalmente un papel deslucido en las obras sociales, y bien, no se le pide renunciar a su personalidad, pero, como intelectual, capacitado o no, no se le perdonará el no tener contactos reiterados con el alma popular.

La socialización de la cultura se clasifica también en un buen puesto en la lista de las tareas que esperan al intelectual católico.

Unido a la auto-crítica, va necesariamente y principalmente un tremendo esfuerzo de imaginación y de iniciativa para darse las instituciones nuevas y necesarias, adaptadas a un mundo en vías de cambios cada vez más rápidos. El intelectual católico, incluso en sus críticas, no es un destructor y no se queda en la crítica. No basta con plantear bien los problemas, hay que proponer soluciones. Lo que le interesa es aportar algo a la edificación del mundo y que este "algo" sea cristiano. Construir, edificar.

Así, pues, arribamos a la conclusión de que ni aquí ni en otras partes puede darse una misión intelectual católica sin una gran efusión de amor a los demás. El intelectual católico no quiere ser otra cosa que una lámpara más para la irradiación de la caridad de Cristo.

LA DESINTEGRACION DEL MAOISMO

FERNANDO MATEOS, S. J.

Se ha escrito que hay tantas explicaciones de lo que ocurre en China cuantos son los observadores desde el exterior. Tal variedad de pareceres es debido no sólo a la diversa preparación sinológica de los comentaristas y distancia del campo de batalla política, sino sobre todo a la escasez, parcialidad y confusión de las informaciones que proceden del mismo interior de China, profundamente perturbada por la lucha "a vida o muerte" entre los camaradas que pretenden "arrebatar el poder" o retenerlo.

Tal conflicto —incluso armado— de facciones ha deshecho el mito de la férrea disciplina y unidad interna del Partido Comunista Chino (PCCh), que aparecía a lo largo de tres decenios como un organismo gigantesco, obediente a una sola cabeza: Mao Tse-tung. Las estructuras del PCCh se han desintegrado rápidamente en este último año, pero las hormigas blancas de las rivalidades venían royéndolo intestinamente desde hace tiempo. Este proceso de desintegración del maoísmo es el que ahora nos interesa estudiar documentalmente para descubrir las raíces históricas de la presente anarquía política y tratar de seguir por sus diferentes colores los hilos de los acontecimientos. Tal análisis puede aproximarnos a una acertada interpretación de las noticias propaladas desde Pekín por la facción Mao-Lin Piao.

Mao Tse-tung conquista el poder dentro del Partido

No hace falta notar quién es el protagonista en el drama del comunismo chino: Mao Tse-tung (MTT), el sánson que prefiere terminar sus días removiendo las columnas del edificio que él mismo construyó. El temperamento luchador de este robusto provinciano de Hunan, y la confianza en sus propios recursos e ideas caracterizarían decisivamente al comunismo chino. Mao ha demostrado extraordinarias cualidades de jefe, ideales exigentes, astucia para planear, dotes de orador y poeta para atraer, paciencia para aguantar su momento, rapidez y energía terrible para destruir los obstáculos. Su personalismo le hizo desde su primera juventud rebelde a toda autoridad y convención social, mientras procuraba hacerse el líder indiscutible en su grupo. Aficionado a la lectura de antiguas novelas, cuyos héroes eran generales astutos como T'sao T'sao, o jefes de bandidos a lo Diego Corrientes y Robin Hood, Mao se rebeló, cuando tenía trece años, contra su iracundo padre, amenazándole con suicidarse si le pegaba: "desde aquel tiempo —afirmó MTT— aprendí a emplear el método de la resistencia para protegerme". Mao presencia en su pueblo natal (Shaoshan) una lucha sangrienta entre terratenientes y campesinos, cuyo jefe

fue muerto; "mucho de lo que ocurrió durante mi juventud me impresionó grandemente y me hizo un rebelde" (1). Mao se escapa de casa el día en que sus padres, según la costumbre tradicional, le querían casar con una joven a la que no amaba. Al ocurrir en octubre de 1911 el levantamiento antimanchú que inició la República de China, Mao —tenía 18 años— se alistó por unos meses en el nuevo ejército revolucionario. Los años siguientes Mao entrevera sus estudios de normalista con lecturas de autores extranjeros avanzados y organiza actividades revolucionarias entre los estudiantes y campesinos de Hunan.

Uno de los miembros fundadores del PCCh desde 1921, Mao insistió pronto en que la revolución china había que hacerle principalmente en las zonas agrarias y no por medio de conflictos laborales en las grandes ciudades, apartándose por ello de la "correcta" línea que el Comintern ruso dictaba entonces a los camaradas chinos (2). Ya en marzo de 1927, en su Informe sobre la Investigación del movimiento campesino en Hunan, Mao afirmaba con gran audacia e intuición: "Hay que corregir enseguida todas las disposiciones equivocadas que han adoptado las autoridades revolucionarias respecto al movimiento campesino. Sólo así puede beneficiarse el futuro de la revolución. Porque es un problema colosal el levantamiento del movimiento campesino... Todo camarada revolucionario debe apoyarlo o, si no, estará con la contrarrevolución." (3)

El entonces líder del comunismo chino, Chü Ch'iu-pai, desaprobó las actividades de Mao entre los campesinos, abortadas con el "levantamiento de la cosecha de otoño" en 1927. MTT admitió que el Comintern se oponía a su política (4). El PCCh le ordenó marchar al Szechuan, pero el terco Mao se quedó en los montes de Kiangsi, organizando con el militar Chu Teh su Ejército Rojo de guerrilleros comunistas (5). "Me despidieron del Politburó y del Comité Central del Partido. Pero, no obstante, mantuvimos nuestras tropas en Ching Kang Shan, estando persuadidos de que seguíamos la línea correcta." Mao formaba y militarizaba desde 1928 su propia facción comunista, prácticamente independiente de la dirección de los soviets y del Secretario General del PCCh. Aprovechándose de las circunstancias políticas y de los fracasos de los camaradas, MTT planeaba conquistarse la jefatura del comunismo chino, tanto en el plano doctrinal como en la acción.

Su primera victoria ideológica la alcanzó en diciembre de 1929, cuando consiguió que sus camaradas aprobaran su resolución SOBRE LA CORRECCION DE LAS IDEAS EQUIVOCADAS EN EL PARTIDO. Sin

- (1) UNION RESEARCH INSTITUTE, *Who's Who in Communist China*, Hong Kong, p. 446 (Mao Tse-tung).
- (2) En octubre de 1926 el Politburó del Partido Comunista soviético ordenó a los chinos no "forzar" la revolución agraria (J. STALIN, *Marxism and the National and Colonial Question*, Nueva York, 1930, p. 237). Stalin pensaba que no había que organizar soviets en el campo chino, abandonando los centros industriales. Los comunistas chinos debían seguir aliados al Kuomintang (Partido Nacionalista, de Chiang Kai-shek) para poder llegar a los campesinos. Stalin, *Thesis on Chinese Situation in International Press Correspondence*, Moscú, n. 11, 3 feb. 1927, p. 231. El Pleno del Comité Central del PCCh, reunido en noviembre 1927, juzgó que "un levantamiento exclusivamente campesino, sin la guía y ayuda de la clase obrera, no puede alcanzar victorias decisivas" (*Materiały po Kitaiskomu Voprosu*. Materiales sobre la cuestión china, Moscú, 1928, p. 9).
- (3) *SELECTED WORKS OF MAO TSE-TUNG (WMTT)*, Vol. I, p. 23, 27, Pekín, 1965, Foreign Languages Press.
- (4) SNOW, Edgar, *Red Star over China*, Nueva York, 1938. Autobiografía de Mao Tse-tung, relatada por E. Snow, p. 167.
- (5) Sobre el pensamiento político-militar de Mao y la historia de su Ejército Rojo, remitimos a nuestro artículo ¿UNA dictadura político-militar en China Comunista? *RAZON Y FE*, n. 827, diciembre 1966, pp. 466-476, y n. 828, enero 1967, pág. 49-64.

citar ni una sola vez a Marx, Lenin o Stalin, Mao definía y fustigaba los errores políticos de "algunos camaradas", cuyas ideas impiden la aplicación de la correcta línea del Partido en el Ejército Rojo: el punto de vista exclusivamente militar, la democracia exagerada, el descuido de la disciplina, el igualitarismo, el subjetivismo e individualismo y el "putschismo" o aventuras extremistas. Lo único correcto eran las ideas y tácticas del camarada Mao. El maoísmo había nacido ya.

La influencia de Mao en el PCCh crecía mientras fracasaban uno a uno los jefes nombrados por el Comintern. MTT los estigmatizaría en sus escritos como oportunistas de derecha o de izquierda, según los casos, mientras él mismo se movía en un centro muy elástico —y defendido por sus fusiles—, según requiriera la dinámica de la situación. Mao atacaba o se retiraba como un guerrillero, pero siempre adoptó dentro de su Partido la estrategia de un famoso general de la China antigua: "captura al emperador para dominar a los señores".

El profesor Ch'en Tu-hsiu, fundador del Partido Comunista Chino y Jefe del Comité Central desde 1921 hasta 1927, aunque obediente a las consignas soviéticas, aspiraba más bien a crear entre los universitarios chinos un comunismo intelectual, el más opuesto a las tácticas rurales y castrenses de Mao. Al "oportunistismo de derecha" de Ch'en y sus colegas atribuye MTT los primeros descabros del comunismo chino: "En 1927 los capitulacionistas del grupo dirigente de nuestro Partido abandonaron voluntariamente la jefatura del Partido sobre las masas campesinas, la pequeña burguesía de las ciudades, la burguesía de la clase media y, sobre todo, abandonaron la jefatura del Partido sobre las fuerzas armadas, causando así la derrota de la revolución." (6) El siguiente líder pro-soviético fue el joven Ch'ü C'iu-pai, decidido a implantar el comunismo por medio de alzamientos armados en las ciudades chinas, pero las derrotas de Chou En-lai, Chu Teh y Ho Lung en Nanchang, Suatow y Cantón desacreditaron la jefatura aventurera de este "putschista", reemplazado en 1928 por el exaltado "oportunisto de izquierda". Li Li-san (cuyo lugarteniente era Chou En-lai), quien también fracasó en su intento de lanzar las tropas de P'eng Te-huai contra la ciudad de Changsha (Hunan) en septiembre de 1930, la línea de la revolución proletaria por la violencia fue seguida unos años más por Wang Ming.

Los soviets, representados en China por Pavel Mif, no consiguieron formar una jefatura proletaria indiscutible, mientras Mao reforzaba sus tropas guerrilleras en las montañas de Ching Kang Shan. Mao declaró a Edgar Snow que "el Ejército Rojo rehusó inmovilizar a sus grupos guerrilleros y abrir la retaguardia al enemigo durante aquellas aventuras". En una carta abierta, escrita por él mismo el 5 de enero de 1930, Mao sostenía que "la táctica adoptada por Chu Teh y Mao Tse-tung es indudablemente correcta, esto es, establecer una zona básica (Ching Kang Shan), organizar sistemáticamente el poder político, hacer una profunda revolución agraria, incrementar las fuerzas armadas del pueblo..., extender el poder político lanzando una serie de olas, etc., etc. Solamente así será realmente posible crear un Ejército Rojo que sea el arma principal de la gran revolución del futuro" (7). El párrafo enuncia la tesis maoísta de la conquista del poder para Mao Tse-tung, cuya realización él mismo repitió en 1930, en 1945... y en 1966.

Aquel año 1930 ocurrió el "incidente de Fut'ien", cuando una parte de las tropas en la zona controlada por Mao se alzaron en favor de la línea radical de Li Li-san (secretario entonces del PCCh). Se sospechó que el incidente de Fut'ien, en el que murieron muchos partidarios de Mao, fue un complot organizado

por Mao Tse-tung para asesinar a los jefes comunistas del Kiangsi que se le oponían y para establecer su propia contrarrevolución. De hecho, Mao obró con una rapidez y crueldad de tigre contra sus propios camaradas, ahogando en sangre la revuelta. Los historiadores del comunismo chino concluyen que está probado hasta con documentos oficiales que Mao Tse-tung no consiguió imponer su jefatura en el soviet de Kiangsi sino con procedimientos de represión sangrienta y con ayuda de sus adeptos (8).

Mao consiguió establecer el 7 de noviembre de 1931 en Juichin (Kiangsi) el "Gobierno Central Provisional de la República Soviética China", cuyo presidente era él mismo, y maniobró hábilmente durante el bienio 1932-1933 hasta conseguir que se trasladaran a su zona los camaradas del Comité Central del PCCh —Chü Ch'iu-pai, Wang Ming—, quienes, junto con los camaradas Chou En-lai y Liu Shao-ch'i, trabajaban en Shanghai según la línea obrerista y subversiva dictada por Moscú. Los líderes del comunismo chino tuvieron que decir amén a todas las decisiones políticas del jefe Mao. El elástico Chou En-lai hizo entonces una de esas prodigiosas piruetas políticas con que logra caer siempre de pie.

Mao tuvo desde el principio especial cuidado de tener sumisos a los dirigentes militares cuya colaboración necesitaba, para que "el fusil no mande al Partido". Parece que sus ataques contra el "punto de vista exclusivamente militar" apuntaba ya a Chu Teh, comandante del Ejército Rojo, y a P'eng Te-huai (9). Todos le obedecieron cuando Mao, preocupado por el asedio cada vez más difícil de las tropas del Gobierno de Nankín, ordenó en octubre de 1934 la evacuación y la gran marcha hacia las lejanas provincias del norte, a través de penalidades sin cuento. Cuando en enero de 1935 el grueso del fugitivo Ejército Rojo llegó a Tsunyi, los camaradas reconocieron la supremacía de Mao Tse-tung y la corrección de sus tácticas políticas. El único que se opuso fue el general Chang Kuo-tao, "quien —como escribió MTT— se rodeó de favoritos para formar una pequeña pandilla, y al final fue traidor al Partido y huyó al otro bando" (10). Chang Kuo-tao estableció en la región de Szechuan-Sikang otro Comité Central del PCCh con su propio ejército (que es lo que había hecho por su parte MTT). Pero Mao era ya el jefe supremo del PCCh y no toleraría ninguna otra violación de la disciplina. Todos los miembros tenían que estar subordinados al Comité Central del PCCh, y el Comité Central a Mao Tse-tung.

Triunfo y crisis del maoísmo

"La unión dentro del Partido Comunista Chino es el prerequisite fundamental para unir a toda la nación a fin de ganar la Guerra de Resistencia contra el Japón y construir una nueva China", profetizó Mao en 1938 (WMTT, vol. II, pág. 210), cuando el ejército nipón se disponía a la guerra total contra China; el mismo Stalin se mostraba sumamente cauto con el discípulo Mao, quien rendía culto de labios a los soviets, pero seguía sus propios caminos revolucionarios. La unidad militar y dictatorial que impuso Mao a sus camaradas hizo del PCCh un cuerpo compacto, sólidamente estructurado y con los nervios vivos para ejecutar los movimientos ordenados por la cabeza suprema. En la mente de MTT el Partido, el Ejército y el Gobierno, mutuamente entrelazados, son el triple instrumento del poder político del comunismo chino sobre las "extensas masas" del pueblo chino.

Todos los camaradas que trabajan en cualquier tarea política, militar o administrativa han de explicar con enorme fe los Pensamientos de Mao Tse-tung y las consignas del Comité Central del Partido. Tan tre-

(6) The present situation and our task (25 dic. 1947), WMTT, vol. IV, p. 171. Pekín, 1961. Ch'en Tu-hsiu fue expulsado del PCCh en noviembre 1929, acusado de seguir tendencias trotskistas. Murió en 1942.

(7) WMTT, A Single Spark can start a Prairie Fire, vol. I, p. 118.

(8) SCHWARTZ, B. I., Chinese Communism and the Rise of Mao, Cambridge, Mass. (EE.UU.), 1952, pp. 172, 177-8.

(9) K'O CH'ENG. Informe sobre la tiranía de Mao Tse-tung, en Hsien-tai Shih-liao (Materiales de historia moderna), Shanghai, 1934, vol. III, pp. 152, 256.

(10) WMTT, The role of the Chinese Communism Party in the national war (oct. 1938), vol II, pp. 202s.

menda unidad dinámica al servicio de una sola persona no podía encontrar resistencia en China, quebrantada por la guerra contra los japoneses y desilusionada por la política nacionalista. Muchos fueron los factores nacionales e internacionales favorables para Mao, pero su agudo genio político le abrió insospechados caminos para aprovecharse de ellos y apoderarse de la inmensa China con una celeridad y eficacia asombrosas. El éxito alcanzado alzó hasta la adoración incondicional la figura de Mao dentro del PCCh y ante la propaganda internacional, mientras los soviets —herederos del imperio zarista sobre territorios antiguamente chinos— barruntaban que aquella “indestructible amistad” prometida por el mismo Mao en Moscú (11) iría transformándose en interferencias entre dos sistemas solares igualmente ambiciosos (12).

Hasta los camaradas chinos más afectos a los soviets reconocieron a Mao como a su jefe indiscutible. Por ejemplo, Liu Shao-ch'i afirmó en 1951: “La victoria de nuestro Partido y de la revolución china es inseparable de la correcta jefatura marxista-leninista del camarada Mao Tse-tung, jefe de nuestro Partido. . . Durante 30 años de prodigiosos esfuerzos, el camarada Mao Tse-tung ha integrado paso a paso la verdad universal del marxismo-leninismo a la concreta lucha revolucionaria del pueblo chino. . . . En circunstancias sumamente difíciles y complicadas, él deshizo los erróneos principios, actividades y planes patrocinados por oportunistas de diverso pelaje dentro del Partido, y de varias sectas fuera del Partido. . . La correcta jefatura del camarada Mao Tse-tung garantiza que nuestro Partido y el pueblo chino seguirán ganando más y mayores victorias en las luchas revolucionarias del futuro.” (13) Teng Hsiao-p'ing —acusado ahora de ser con Liu Shao-ch'i los jefes de la facción antimaoísta— aseguró a los dos años del triunfo comunista: “Los comunistas chinos han comprobado por su propia experiencia la grandeza de las directivas del camarada Mao Tse-tung. Por haber seguido fundamentalmente tales directivas han sido capaces de hacer una buena obra, guiados por la correcta línea del Partido. Pero siempre que violaron esas directivas cometieron inevitablemente errores y causaron daños a la revolución.”

El triunfo militar del PCCh sobre las tropas de Chiang Kai-shek no venía a establecer la ansiada paz entre los chinos, sino a imponer por medio de la “dictadura del proletariado” una concepción unívoca de la vida social y privada: el marxismo-leninismo interpretado por Mao. Pero antes era necesario eliminar sucesivamente todas las oposiciones y resistencias y aniquilar a los enemigos. La astucia y ferocidad demostradas por Mao en el incidente de Fut'ien y en la supresión de las facciones de Li Li-san y Chang Kuo-tao fueron características del Gobierno de Pekín desde 1949 a 1957.

El odio despiadado es uno de los más poderosos motivos del comunismo maoísta; los gritos “¡abajo!”, “¡muera!” contra éstos o contra aquéllos no han caído

nunca de las bocas de los camaradas chinos. Es sintomático que la primera obra escrita por Mao Tse-tung (en marzo de 1926) se abra con este apóstrofe: “¿Quiénes son nuestros enemigos? ¿Quiénes son nuestros amigos? Esta es una pregunta de primera importancia para la revolución. . . Para asegurar que alcanzaremos victoria definitiva en la revolución y no descarraremos a las masas debemos estar atentos a unirnos con nuestros verdaderos amigos para atacar a nuestros verdaderos enemigos.” (14) Para Mao son verdaderos amigos los que adoptan incondicionalmente los pensamientos y tácticas de Mao; los que no las adoptan son verdaderos enemigos, sean camaradas o no.

Desde 1949 a 1957 los enemigos en cuya eliminación empleó Mao las máquinas de represión del PCCh y del Estado fueron los “contrarrevolucionarios”: afiliados al Kuomintang, agricultores ricos y de clase media superior, comerciantes e industriales, líderes obreristas, creyentes de todas las religiones (especialmente contra la Iglesia Católica). También ordenó un ataque eficaz contra el mayor enemigo exterior, “el imperialismo norteamericano”, enviando tropas a la guerra de Corea, y una ofensiva pertinaz contra el enemigo interno más arraigado: la familia china de tipo patriarcal (15).

Durante el primer quinquenio de su régimen, Mao seguía ojo avizor para que las “contradicciones internas entre ideas correctas e incorrectas dentro del Partido” no degenerasen en luchas antagónicas (WMTT vol. I, pág. 344). Por eso resolvió drásticamente el caso de Kao Kang, uno de los seis vicepresidentes del Gobierno y gobernador político-militar de Manchuria desde 1949 a 1954. En febrero de 1954, en la 4ª Sesión Plenaria del Comité Central, Liu Shao-ch'i acusó a los jefes “que consideran las regiones administradas como capital personal y reino independiente” (16). Pero hasta el 5 de abril de 1955 no se anunció oficialmente que “desde 1949 Kao Kang se dedicó a actividades conspiratorias, con el intento de arrebatar el poder y la jefatura del Partido y del Estado. . . , minó la unidad y solidaridad del Partido y convirtió la zona del Nordeste en el reino independiente de Kao Kang. Incluso trató de instigar a los miembros del Partido en el Ejército a que apoyasen su conspiración contra el Comité Central” (17). Mao Tse-tung no consentía que se alzase otro Mao dentro del comunismo chino. Kao Kang fue expulsado del PCCh, anunciándose que se había suicidado; con él fueron purgados Jao Shu-shih, gobernador de la región oriental, y otros camaradas.

La caída de la facción pro-soviética de Kao Kang indicaba que rebrotaban las “yerbas venenosas” dentro del PCCh; pero Mao no las cortó hasta después de la muerte de Stalin (5 de marzo de 1953) y de la resignación del stalinista Malenkov como Primer Ministro de la Unión Soviética (8 de febrero de 1955). El escandaloso proceso de destalinización del Partido Comunista Soviético ayudó al maoísmo en cuanto retiró de la veneración a la única figura internacional acatada —al menos exteriormente— por Mao Tse-tung, el líder chino ya podía aspirar al título mundial del “mayor marxista-leninista de nuestra era”, e incluso reclamar la auténtica jefatura del comunismo internacional. Las nuevas posiciones revisionistas de Jrushchef disientían cadavez más de los sueños revolucionarios del ex-guerrillero Mao, quien ofrecía su experiencia como la única correcta para la liberación de los pueblos afro-asiático-latinoamericanos. Pero, por otra parte, el repudio del culto de la personalidad, proclamado

- (11) Pravda, Moscú, 10 marzo 1953, artículo de MTT: La gran amistad.
- (12) En 1948 Stalin declaró a unos comunistas yugoeslavos: “Después de la guerra invitamos a los camaradas chinos a venir a Moscú para discutir la situación china. Les dijimos crudamente que nos parecía que el desarrollo de la revolución china no tenía esperanzas; que los camaradas chinos debían encontrar un modus vivendi con Chiang Kai-shek, y que debían unirse al gobierno de Chiang Kai-shek y disolver su propio ejército. Los camaradas chinos accedieron aquí en Moscú al parecer de los camaradas soviéticos, pero vueltos a China obraron muy al revés. En el caso de China, admitimos que nos hemos equivocado.” — VLADIMIR DEDJER, Tito Speaks, Londres, 1953. Parecido testimonio fue referido por otro de los delegados yugoeslavos, el célebre Milovan Djilas, en su obra Conversations with Stalin, Londres, 1962.
- (13) Discurso de Liu Shao-ch'i el 30 de junio de 1951 en Pekín, en conmemoración del XXX aniversario de la fundación del PCCh. The Communist Party, Leader of the Chinese Revolution, Pekín, 1951, pp. 4s.

- (14) WMTT, vol. I, Analysis of the Classes in Chinese Society, p. 13.
- (15) El boletín en español REALIDADES CHINAS, que se publica mensualmente en Hong Kong, ofrece estudios muy documentados y directos sobre tales campañas y demás actividades del PCCh.
- (16) Hsinhua Yüepao. Boletín mensual de la Agencia Hsinhua, Pekín, marzo 1954, pp. 9-11.
- (17) Jenmin Jihpao, DIARIO DEL PUEBLO (DP), Pekín, 5 abril 1955, Resolución de la Conferencia Nacional del PCCh.

en el 20º Congreso del Partido Comunista Soviético, no pudo menos de conmover las bases del culto maoísta. El 5 de abril de 1956 el *Diario del Pueblo*, de Pekín, tiraba una piedra contra Stalin, quien "como jefe del Partido y del Gobierno cometió serios errores en los últimos años de su tarea". En las mentes de todos los chinos esta frase podía aplicarse a Mao. Para que a nadie se le ocurriera decirlo, el 8º Congreso del PCCh, celebrado en septiembre de 1956, reforzó cautamente la supremacía de Mao, precisamente por boca de Liu Shao-ch'i y Teng Hsiao-p'ing. El primero, bien conocido por su formación soviética, afirmó: "El camarada Mao Tse-tung, líder de nuestro Partido, ha sido el timonel de nuestra revolución; por eso goza del mayor prestigio en el Partido y en el pueblo... porque, creyendo firmemente en la fuerza y sabiduría de las masas, guía al Partido por la línea de las masas, robusteciendo los principios democráticos y de jefatura colectiva." (18) ¿Era esto ya, en realidad, una maniobra de Liu Shao-ch'i y de Teng para que Mao se contentara con ser primus inter pares?

Las semillas de la destalinización echaban raíces peligrosas en el campo intelectual. Ya en la zona de Yenán, Mao —quien nunca pudo cursar estudios superiores— había sentido la necesidad de atraer a universitarios, profesores y artistas que instruyesen a sus soldados aldeanos (WMTT vol. II, pág. 301-3), pero en 1942 tuvo que avisarles que la literatura y el arte no tenían más fin que servir a la política del Partido (WMTT vol. III, pág. 69-97). Varios escritores no habían podido doblegarse a tal servilismo y fueron silenciados por Chou Yang, el lugarteniente de Mao para la región de las musas. La purga de Hu Fong (uno de los escritores de Yenán) en 1955 indicaba que Mao no consentiría otro Boris Pasternak ni otra revolución húngara en China. Al año siguiente Mao Tse-tung lanzó una campaña inusitada: "dejar que se abran las Cien Flores y que compitan las Cien Escuelas del pensamiento", a fin de que "pudieran resolverse las contradicciones en el pueblo". El Partido incitaba a los intelectuales y obreros a que expresaran francamente lo que sentían del régimen y de los dirigentes. ¿Fue aquella campaña un experimento para comprobar cuánto había calado la indoctrinación maoísta? ¿O era más bien una trampa para cazar a los enemigos ocultos? Las críticas contra el PCCh fueron tan francas y demolidoras que desde febrero de 1957 miles de estudiantes, profesores, artistas y obreros "derechistas" y "contrarrevolucionarios" fueron enviados para "reforma mental" a trabajos forzados en provincias alejadas (19). Pocos meses después aquella campaña de reforma, Cheng Feng se aplicaba a los miembros y jefes del PCCh "para descubrir sus malos procedimientos" (20). En julio había signos de que también dentro del Ejército de Liberación se iba a lanzar un "contra-ataque contra los elementos capitalistas y derechistas" (21). La influencia soviética en el ejército chino había desarrollado el profesionalismo militar en detrimento de la política; tal actitud era un pecado fundamental contra el maoísmo, y en 1959 le costaría el cargo al Ministro de Defensa, P'eng Te-huai.

Mao Tse-tung creyó que después de aquellos golpes contrarrevolucionarios y antirrevisionistas la sociedad china estaba blanca para implantar su gran utopía de la "Triple Bandera Roja": el Gran Salto hacia adelante, las Comunas del Pueblo, la Línea General del Socialismo (maoísta). Mao Tse-tung volvía a apoyarse en sus propios planes, pero pretendiendo esta vez ser el auténtico guía del comunismo mundial. El Congreso del PCCh en mayo de 1958 aprobó los planes de Mao, no sin referencia explícita a los "grupos anti-Partido" dentro del PCCh. Liu Shao-ch'i declaró entonces que había aún muchos camaradas que preferían estar en

la derecha más bien que en la izquierda e ir despacio más que de prisa. Pero Mao resolvió por siempre la cuestión con el Gran Salto hacia adelante (22). Jrushchey y el XXI Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética desaprobaron con suficiente claridad los planes chinos quemando las etapas, pero en 1957 Mao había afirmado que el viento Este prevalecía sobre el viento Oeste.

Es ya muy sabida la historia del esfuerzo inaudito del PCCh movilizándolo en Comunas militarizadas a 500 millones de agricultores chinos y 200 millones de obreros para que produjeran "más, mejor, más rápido, más barato" (23). El Gran Salto y las Comunas del Pueblo causaron la mayor catástrofe económica y social que ha sufrido China en el siglo XX (24). Pero ahora nos interesa señalar el daño irreparable que la utopía maoísta causó al mismo Mao y al Partido Comunista Chino.

Liu Shao-ch'i escribió en septiembre de 1959 (para la revista del comunismo internacional "Problems of Peace and Socialism"): "Dentro de nuestro Partido ha habido una lucha de diferentes opiniones acerca del Gran Salto y de las Comunas populares. Pero siguiendo la guía de Mao Tse-tung hemos tomado la línea correcta y rechazado las ideas erróneas dentro del Partido". Pero la procesión iba por dentro en una reunión secreta del Comité Central del PCCh (en Changchow y Wuhan, diciembre 1958) Mao se decidió —¿fue obligado?— a retirarse de la presidencia de la República Popular, aunque continuaría siendo el "amado jefe" del Partido Comunista. En abril de 1959 la Asamblea Nacional del Pueblo eligió Presidente de la República Popular a Liu Shao-ch'i, considerado como el más fiel lugarteniente de Mao.

Aquella retirada parcial de Mao no contuvo a la oposición. El Comité Central del PCCh celebró una importantísima reunión del 2 al 16 de agosto de 1959 en Lushan; en ella parece que el Ministro de Defensa, P'eng Te-huai, criticó fuertemente la política interna y externa del Partido, lo que equivalía claramente a una condenación de los procedimientos de Mao (P'eng Te-huai había visitado de abril a junio de 1959 a la Unión Soviética y sus satélites europeos. Jrushchey protestó de la dimisión de P'eng) (25). Los camaradas del Comité Central trabajaron un compromiso entre las tendencias maoístas y antimaoístas de modo que Mao quedara con faz; las ruinas económicas del Gran Salto y el descontento del pueblo imponían una relajación gradual de las comunas y de la reglamentación del pensamiento, pero se insistiría en la lucha contra el revisionismo soviético y en la sujeción del Ejército al Partido Comunista. Fueron destituidos P'eng Te-huai y el Jefe del Estado Mayor, Huang K'o-ch'eng; y Mao consiguió que su discípulo incondicional Lin Piao fuera nombrado Ministro del Ejército (26). El economista del Partido, Ch'en Yün (5º en la jerarquía), fue otra víctima propiciatoria para el honor de Mao, quien se retiraba ad tempus, maquinando nuevas tácticas para reimpone el maoísmo tanto al pueblo chino como a los camaradas del Partido Comunista.

Hong Kong, marzo 1967.

(Continuará en el próximo número.)

- (18) CHINA NEWS ANALYSIS (C.N.A.), boletín semanal, Hong Kong, n. 151 (oct. 1965), p. 7.
 (19) C.N.A., nn. 155 (2 nov. 1956), p. 2; 182 (24 mayo 1957), pp. 1-7; 185 (21 jun. 1957), pp. 5-7; 194 (23 agosto 1957).
 (20) DP, 11 mayo 1957, p. 2.
 (21) Kuang Ming, Pekín, 22 jul. 1957.

- (22) DP, 27 mayo 1958. Informe de Liu Shao-ch'i a la II Sesión del VIII Congreso del PCCh, 5 mayo 1958.
 (23) Palabras de Mao Tse-tung, DP, 26 sept. 1959, p. 11.
 (24) REALIDADES CHINAS (RCh), Hong Kong, n. 8 (dic. 1965), pp. 112-121: La utopía agraria 1955-1965. — F. MATEOS, S. J., China, Misión de dolor, Bilbao, 1961, pp. 265-280 (cfr. RAZON Y FE, n. 758 (marzo 1961), pp. 281-298).
 (25) FLOYD, D., Mao against Khrushchev. A Short History of the Sino-Soviet Conflict, Nueva York, 1963, pp. 66s.
 (26) Sobre la carrera militar y planes de Lin Piao para conquistar el poder político, v. nuestro artículo ¿Una dictadura político-militar en China Comunista?, RAZON Y FE, n. 828, enero 1967, pp. 49-64.

COMENTARIOS - COMENTARIOS

LA "POPULORUM PROGRESSIO" EN LA OPINION Y EN LA PRENSA.—La encíclica pascual "Populorum Progressio" ha conmovido, sin dejar lugar a dudas, la opinión pública mundial. Y el balance ha sido universalmente favorable a ella, salvo las esperadas excepciones de ciertos grupos del capitalismo internacional.

La conmoción ha sido mayor aún en nuestros países, en los que la doctrina de la encíclica y sus necesarias aplicaciones adquieren una vitalísima vigencia y una inaplazable urgencia. La "Populorum Progressio" ha sido como pan caliente y fragante para un pueblo famélico.

Prueba de la actualidad y necesidad de su doctrina valiente, precisa, en lo que cabe, sincera y medularmente evangélica, ha sido el que grandes grupos y sectores, aun políticos, la han tomado como suya.

El impacto de la encíclica en la opinión ha repercutido como trueno mil veces repetido en la prensa. Primeramente en la gran prensa internacional. En la nuestra, en segundo término.

Su eco, sin embargo, ha sido "asordinado" en algunos de los órganos de prensa, particularmente internacional. En otros los comentarios han sido enmarcados por una orla de rabieta inútil. Se puede percibir a lo lejos mucho pataleo infantil en algunos comentarios ("Wall Street Journal", "El Globo"...) y una clara falta de objetividad en la formulación de juicios acerca del autor de la encíclica y del mundo que ella describe. ¿No hay serpiente ya en el edén del nuevo capitalismo? Hubiera sido más discreto y más objetivo un respetuoso silencio, a ejemplo de cierta gran prensa europea...

"The Economist", de Londres, hace, sin embargo, una enjundiosa síntesis de las reacciones de la prensa internacional con gran sentido de objetividad; el "New York Times" la llama "encíclica admirable", y el "Times", de Londres, dice que "ha llegado en el momento oportuno".

Entre nosotros también "los intereses creados" han reaccionado un tanto brusca e ingenuamente. ¿No habrá sido, y será, la "Populorum Progressio" un reactivo de verdad para los ribetes dorados de cierto catolicismo tranquilizador?

La encíclica ha sido reproducida textualmente en órganos de nuestra prensa diaria, como "La Religión" y "La República", y ha merecido honrosas columnas y comentarios, salvo contadas excepciones déstempladas y extemporáneas. En pocos días han salido a la luz pública varias ediciones que se están vendiendo rápidamente.

Nos alegra esta triunfal acogida de la "Populorum Progressio" en nuestro medio, especialmente entre la juventud, y nos entristece la repulsa a ella de ciertos grupos poderosos que ima-

ginábamos más abiertos a una mentalidad de desarrollo y cambio. Nos tememos que su "Iglesia católica" no es la de Cristo, la del Vaticano II, la de Paulo VI: la Iglesia de los pobres.

Ojalá la "Populorum Progressio" no se apague entre tantos ruidos que ensordecen nuestro ambiente, ni quede en nubes de palabras, ni se convierta en arma envenenada de oportunismos o maquiavelismos políticos, ni en cuchillo de enconadas divisiones entre hermanos, ni en agrio monopolio de grupos, sino que sea un formidable despertador para una acción urgente, eficaz y mancomunada de los cristianos en favor del cambio que exige a gritos nuestra realidad económico-social.

DURANTE LA SEMANA SANTA, en cinco días, a partir del miércoles santo hasta el lunes de Pascua, murieron en las carreteras de Inglaterra 96 personas...

¡Nosotros triunfamos en esa carrera a la muerte!... Aquí no somos 50 millones, pero los 9 millones tuvimos entre carreteras y playas un saldo de muertos muy superior: **125**. ¡Campeones! Nuestro alcoholismo, desprecio de la Ley de Tránsito e inconsciencia forjaron el triunfo. ¡Invencibles!

Se dice que este año durante la Semana Santa disminuyó el número de excursionistas al interior y playas. No disponemos de datos concretos. Para acertar en la interpretación de ese vuelco repentino querríamos conocer su motivación:

¿Influyó el miedo a robos, asaltos y guerrillas?

¿Nació de estrecheces en la situación económica?

¿Del alza de precios en restaurantes y bodegas del litoral?

¿Obedeció más bien al renacimiento del espíritu religioso?

Penetrando en los motivos podríamos diagnosticar con certeza.

POR FALTA DE QUORUM. — Es escurridizo ese latinajo de quorum.

—¿Qué es ese animalito de quorum que menciona tanto la prensa? —nos preguntó en un cursillo sindical el hornero de la fábrica de cementos.

—**Quorum** —le informamos pacientemente— es el número suficiente de diputados para proce-

COMENTARIOS - COMENTARIOS

der a votar una proposición. Para la mayoría de los casos basta la mitad más uno.

—¿Y cómo se las arreglan los diputados para faltar tantas veces? ¡Ah muchachos escolares, bien flojos esos representantes del pueblo! —nos replica el hornero cementero.

Por falta de quorum... por falta de quorum... Algo informal, infantil e irresponsable trashuma ese ritornelo **por falta de quorum**. Algo que rememora las parodias de Radio Rochela. Uno se imagina a Carlos Andrés avizorando con angustia sus tropas y exclamando desazonado: —No hay quorum...

Es escurrizado ese latinajo de **quorum**. Y el ritornelo **por falta de quorum...** vulnera el prestigio de cosa tan sagrada como el cuerpo respetable de los legisladores nacionales. Y, sobre todo, en los momentos en que los legisladores proyectan el aumento de sus salarios, que son, por supuesto, superiores al del hornero de la fábrica de cementos.

UN FORMIDABLE DESPLIEGUE militar de más de dos mil efectivos. Un expediente judicial de casi igual número de páginas. La interrupción dolorosa de las clases por casi dos meses. Impresionantes descubrimientos de acciones delictivas cometidas desde la Universidad y que son condenadas por el Consejo Universitario. Comercio y cambalaches entre Gobierno, Universidad y políticos. Un reglamento universitario erizado de problemas. Paroxismos estudiantiles, idealistas unos, politiqueros los más. Irrupciones en el campo de juego que alejaran de Venezuela equipos internacionales. Y... aquí no ha pasado nada. Comisiones, estudios, palabras, demagogia, comunicados con los que se bota el dinero por Gobierno, Universidad y políticos. No es otra la impresión que recibe quien desapasionadamente y desde fuera contempla la ridícula o **mejor trágica** exhibición que en la Central han hecho Gobierno, autoridades universitarias y políticos.

Mientras tanto, se anuncia que durante el mes de junio tendrá lugar normalmente el proceso electoral que va a sustituir las autoridades actuales. El MIR, el PCV y Copei discuten entre sí y dentro de sí mismos si asisten o no a las pruebas parciales. Los objetivos fiscales de Tránsito son sustituidos en el interior de la Ciudad Universitaria por bedeles. Las cercas del Hospital universitario que los iracundos estudiantes derribaron (causa de la segunda suspensión de clase), al fin, son llevadas a no sabemos qué depósito. Doscientos obreros y empleados han sido desplazados. ¿Cambalache político? ¿Los revolucionarios sacrifican a los obreros? Como con dolor apostillaba un columnista de "La Verdad":

"Así son las cosas en nuestro medio. Los cascos y las chapas pertenecen a la historia. La bóveda está limpia. Todo fue cuento y espuma. Todo quedó en **buchipluma no más.**"

DOS NUEVOS OBISPOS han sido nombrados por la Santa Sede. Se trata de los obispos auxiliares de las Arquidiócesis de Ciudad Bolívar y Barquisimeto. El P. Francisco Guruceaga Iturriza, miembro de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz y Opus Dei, graduado en periodismo, con alguna experiencia apostólica entre universitarios, se unirá al Arzobispo Mata Cova en la edificación de la Iglesia de Guayana —todo futuro— que hoy construye Venezuela. El Padre Marcial Ramírez Ponce, cuya labor en la capellanía del Ejército ha sido altamente apreciada, unirá sus esfuerzos con Mons. Benítez en Barquisimeto, encrucijada de Venezuela.

LA ACADEMIA VENEZOLANA DE LA LENGUA acaba de elegir como Director al jesuita Pedro Pablo Barnola. SIC no puede menos de manifestar su enhorabuena, pues lo siente como algo muy suyo. Fue nuestro Director por varios años, desde el comienzo ha sido uno de nuestros redactores y muchos de sus artículos de crítica literaria aparecieron en nuestras páginas.

La labor literaria cumplida por el P. Barnola es un aval indudable para tan honroso cargo. No es el sitio para intentar ofrecer una síntesis de los diversos trabajos por él publicados. Sus libros, conferencias, artículos y discursos se han ido distribuyendo a lo largo de su fructífera vida, sea en sus años de profesor de Literatura en el Colegio San Ignacio, en nuestra revista SIC, como Rector de la Universidad Católica, en la Sociedad Bolivariana, como miembro de las Comisiones Editoras de las Obras Completas de Andrés Bello y de las de Rafael María Baralt y como Académico de la institución que ahora lo destaca, a la que pertenece como individuo de número desde 1952.

Su generoso espíritu, patente en sus actividades sacerdotales y en su trato humano, han sabido ser apreciados por sus colegas de la Academia al elegirlo para orientar sus actividades. El fervor venezolanista, cuya huella ha quedado marcada en todos sus caminos, encuentra ahora un gran campo para desplegarse. Si nos ponemos en actitud de descifrar coincidencias podríamos augurar todo éxito, pues el P. Barnola llega a la Dirección de la Academia de la Lengua cuando acaba de recibir la más alta condecoración de la Orden de Rubén Darío, genio de la lengua española en América.

REGIMEN ADMINISTRATIVO DEL SISTEMA DE SEGURO SOCIAL VENEZOLANO

ANTONIO RAMIREZ JIMENEZ

El aspecto que presenta mayor discusión y controversias, y por ello el más sensible tocante a un régimen de seguridad social, es el que a la administración del mismo se refiere. Los intereses que están representados en la institución requieren de una máxima eficacia, tecnicidad y responsabilidad en la dirección y ejecución del sistema, de los que va a depender la marcha del mismo. De ahí que —como la solidaridad en la financiación y la universalidad en el campo de aplicación— es el principio de unidad el que ha de regir en la administración de la seguridad social. Unidad en la gestión para lograr fines de máximo rendimiento, lo cual no significa rígida centralización, ya que la amplitud del sistema y su distribución geográfica recomiendan un régimen de desconcentración, pero en el que la planificación y dirección se ejerzan plenamente por el organismo central gestor.

La nueva ley, al igual que el texto legal anterior, deja la administración confiada a un organismo autónomo, con patrimonio propio independiente y distinto del Fisco Nacional y con jurisdicción en toda la República. Sin duda que ésta es la forma de administración mayormente adoptada en el mundo, la de confiar el manejo de la seguridad social a un instituto con personalidad jurídica autónoma, pero no por ello puede el Estado abandonar su rol de orientación en la política y conducción del sistema. De ahí que la misma disposición legal establezca que el Ministerio del Trabajo dirigirá la política de los Seguros Sociales y vigilará la marcha de sus servicios (por tanto, es el órgano entre el Ejecutivo Nacional y el Instituto Venezolano de los Seguros Sociales), sin perjuicio de la acción que en materia sanitaria ejerza el Poder Ejecutivo a través del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social (art. 51).

Sin ánimo de polemizar en la materia, no podemos callar que hasta la presente fecha estas funciones de alta dirección y vigilancia por parte del Ministerio del Trabajo no se han llevado a efecto en la forma cabal como lo ha venido exigiendo la ley desde 1951, lo cual viene a ser negativo para la seria administración del

sistema. El caso del Seguro Social no hace sino reafirmar como un ejemplo más la necesidad que existe de establecer una legislación de Institutos Autónomos para que la función que los mismos realicen se traduzca en beneficios y produzca un sentimiento de confianza por parte de la colectividad.

En lo que a la materia sanitaria se refiere debemos decir que uno de los fines fundamentales de la seguridad social es la protección y mejoramiento de la salud integral de la persona. De allí que la política sanitaria general del Estado guardará relación expresa con la política de seguridad social. Dentro de este objetivo común, las relaciones entre los órganos que se encargan de brindar a los diferentes sectores de la población prestaciones de carácter médico-asistencial no han sido siempre lo armónicas y equilibradas que fueren de desear. Venezuela no escapa a esta consideración, puesto que las fricciones y desavenencias entre el Instituto de Seguros Sociales y el Ministerio de Sanidad y Asistencia Social han sido de alta incidencia. Concorre aquí el problema de falta de instalaciones sanitarias para el Instituto del Seguro Social, el problema de las relaciones entre el cuerpo médico y el mismo Instituto y muchos otros de no escasa importancia, pero por sobre todo la falta de coherencia, de unidad gestora en la política sanitaria. La creación del Servicio Unico de Salud que venga a encargarse del régimen de la asistencia médica es la tendencia casi general en los diferentes países y la que se adapta a la moderna concepción de la seguridad social.

Administración del Instituto de Seguros Sociales

El Estatuto Orgánico de 1951 decía que la administración del Instituto Venezolano de los Seguros Sociales estaría a cargo de:

- a) un Consejo Directivo como órgano superior;
- b) un Director General como órgano de ejecución de libre elección y remoción del Ejecutivo por órgano del Ministerio del Trabajo.

El Consejo Directivo estaría formado por representantes del Poder Ejecutivo, de los patronos y de los asegurados. Vemos, pues, que la forma de administración de los Seguros Sociales fue mixta hasta 1967. Sistema inapropiado que vino a impedir la armonía y el buen funcionamiento de la institución con resultados que —en plena objetividad— han sido lamentables. Como bien afirmaba la exposición de motivos del Proyecto de Ley de Seguro Social al referirse al

Nota.—En la primera parte de este artículo, publicada en el número 292 de "SIC", febrero 1967, hay que advertir dos errores:

- 1) En la página 83, columna 2, línea 1, donde dice: "la Alemania de 1854", debiera decir: "en la Alemania de 1883".
- 2) Entre los datos estadísticos de la página 84, columna 1, dice: "1.000.000 de trabajadores al servicio de la empresa privada", debiera decir: "1.000.000 de beneficiarios familiares de los trabajadores al servicio de la empresa privada".

rango del Consejo Directivo como órgano superior de administración, "ni en la reglamentación de la ley ni en los estatutos internos de la institución se estableció un sistema apropiado para que el Consejo Directivo ejerciera esa administración" (Seguro Social Obligatorio, Instituto Venezolano de los Seguros Sociales, Caracas, 1964, pág. 66).

En una palabra, las atribuciones del Consejo Directivo no pasaron de ser simbólicas en la mayoría de los casos. El poder de ejecución y de resoluciones correspondía al Director General, marginándose así la importancia que tiene la representación de los asegurados y de los otros sectores interesados en el manejo de los asuntos de la institución, quedando reducidas las funciones de éstos a una genérica fiscalización.

La nueva Ley termina con la duplicidad gestora al establecer que la administración del Instituto de los Seguros Sociales corresponde a un Consejo Directivo cuyo Presidente será el órgano de ejecución y ejercerá la representación jurídica de aquél (art. 53). El Presidente será de libre elección y remoción del Poder Ejecutivo Nacional por órgano del Ministerio del Trabajo e integrará la representación del mismo Ejecutivo Nacional. Obsérvese, pues, que las funciones del antiguo cargo de Director General son ejercidas por el Presidente del Consejo Directivo, pero no como ente autónomo y distinto, sino formando parte del órgano único de administración. Sin duda alguna, la fórmula legal es más apropiada a los fines de mejor organización y administración; condición *sine qua non* para que ello se logre será el que la reglamentación y los estatutos internos complementen la disposición legal, garantizando efectivamente las funciones del órgano gestor, y si bien se permita al presidente la flexibilidad necesaria en sus actuaciones, que sean sus decisiones reflejo de la opinión conjunta de sus miembros como claramente se establece.

Composición del Consejo Directivo

Estará constituido por representantes en número igual de: Ejecutivo Nacional, patronos, asegurados y un representante de la Federación Médica Venezolana con derecho a voz, pero no a voto. Dichos representantes serán elegidos en la forma que determine el Reglamento. La representación en el órgano de administración, por primera vez incluida, de la Federación Médica Venezolana, aunque sin derecho de voto, nos coloca sobre uno de los aspectos más delicados e importantes de los sistemas de seguridad social, como es el de las relaciones entre los órganos de seguridad social y el cuerpo médico, actuando éste con carácter gremial y como una de las bases angulares para el funcionamiento del sistema mismo. Es conveniente recordar que la política de seguridad social comprende como uno de sus fundamentales objetivos una organización médica que permita prevenir y combatir la enfermedad en las mejores condiciones posibles. Vemos en este aparte que se le da representación en el órgano administrador al gremio médico, lo que nos parece plenamente acertado por las razones anteriormente expuestas. Sin embargo, consideramos que ella ha debido otorgarse también a los otros entes profesionales que, como el odontológico, el farmacéutico, el bioanalista y los anesthesiólogos, son igualmente indispensables para la efectiva prestación de servicios y

cuya opinión ha de ser escuchada en las decisiones administrativas, atendiendo además a su inmanente conexión con el gremio médico para la más amplia y auténtica prestación de servicios.

La vinculación entre los cuerpos médicos y afines —farmaceuta, odontológico y bioanalista— con las instituciones de seguridad social ha creado polémicas y situaciones conflictivas en todos los países. Lo que ocurre es que en los nuestros, donde la seguridad social no tiene aún plenamente desarrollados los mecanismos de organización y equipo, ellas adquieren dimensiones más graves, ya que dificultan los progresos y la extensión del sistema. Factores diversos determinan tal situación, pero el leit motiv de la misma está en lograr el equilibrio entre los intereses representados por la institución y los que corresponden a los profesionales que concurren al funcionamiento de la misma porque, al fin y al cabo, es la colectividad entera la que tiene legítimo interés en que la seguridad social se haga realidad en ámbito universal. La medicina social tiene una gran corriente de adhesión por parte de muchos profesionales de la medicina, pero ciertamente que no es posible su inmediata realización en buena parte de los países.

En el último año las relaciones entre el Instituto Venezolano de los Seguros Sociales y el gremio médico han sufrido un más crudo deterioro, que afortunadamente está en vías de un arreglo, aunque no sea en forma inmediata. La prestación de servicios médico-asistenciales dentro del Seguro Social está regulada por un contrato (ahora en trámite de renovación) celebrado entre el mencionado Instituto y los Colegios Médicos Venezolanos, convención que establece, entre otras disposiciones, las de que el Instituto se compromete a no contratar con médicos cuyo nombre no aparezca en las listas elaboradas o presentadas por el Colegio respectivo, y, por otra parte, que los profesionales que presten sus servicios no tendrán carácter de empleados públicos (aspecto este último que no ha carecido de frecuentes controversias y que los médicos han exigido como condición básica para la aprobación del nuevo contrato). El origen del conflicto actual reside en el planteamiento que el cuerpo médico ha hecho al Instituto de Seguros Sociales, compuesto de tres aspectos principales:

- a) La prestación de servicios en mejores condiciones técnico-sanitarias;
- b) La ampliación máxima de los servicios;
- c) Rechazo de la llamada institución del "médico familiar".

Al estudiar el régimen financiero del sistema establecido por la Ley veremos cómo se pone especial énfasis en que parte de las inversiones de la institución se destinen a extender una red sanitaria en todo el país, condición indispensable para la prestación de servicios médicos. Negar que en Venezuela existen instalaciones sanitarias en las que las exigencias de la medicina moderna son satisfechas en condiciones superiores a las de otros países sería insensato. El Seguro Social ha extendido su red hospitalaria de tratamientos especiales y de centros ambulatorios, prestándose en estos últimos los servicios de medicina general, odontología, enfermería, farmacia, etc.

El problema radica en la forma en que se administran dichos servicios y en las condiciones muchas veces lamentables en que se han encontrado los locales destinados a tal fin. Resulta deprimente ver las lar-

gas filas de asegurados esperando el turno respectivo para ver al médico, quien se encuentra a su vez limitado en el tiempo por el mismo número de pacientes y todo ello dentro del trato humano más reñido con los nobles fines de la institución del Seguro Social por parte de los empleados al servicio del mismo. No siente el asegurado la solidaridad que le corresponde en el momento de hacer efectivo un derecho que puede reclamar, pues participa directamente en el sostenimiento del sistema, además de que en nuestros días ya se proclama y consagra a la Seguridad Social como derecho de la persona humana. El Seguro Social, como instrumento principal de la seguridad social, tiene que otorgar sus prestaciones médico-asistenciales dentro de la mayor eficiencia administrativa, la mayor higiene y dentro del mayor número de locales propios exigidos por su cada vez mayor importancia.

Esto representa la problemática vista desde un ángulo, pero asimismo hay que afirmar con igual objetividad que la escasa comprensión de buena parte de la población asegurada (que ve en la institución del Seguro Social sólo el instrumento del que es menester obtener el mayor provecho posible, por considerar que ello no es sino la compensación permanente a su aporte o cotización) constituye también un factor negativo. No es exageración decir que a diario los asegurados concurren a los Centros del Seguro Social acompañados de tres o cuatro familiares que no están padeciendo enfermedad alguna, para ser examinados y diagnosticados, trayendo negativas consecuencias para el facultativo y para los mismos asegurados en la efectividad de la consulta. Si a esto agregamos, sin ánimo peyorativo para la profesión, que no siempre el cumplimiento de funciones por parte de algunos médicos se ajusta a las previsiones acordadas, que se atiende menos tiempo del convenido y se examinan menos pacientes que los calculados por unidad-hora, tenemos que concluir que es necesario corregir mutuas fallas y deficiencias determinadas por este complejo problema de las relaciones entre la administración del Seguro, los asegurados y los profesionales de la Medicina.

Relacionado con este aspecto central se presentó el de la implantación del denominado Médico Familiar. Es éste un problema de neta divergencia de interpretaciones y muy sutil en sus variados aspectos para pronunciarnos a favor o en contra y para tratar de su viabilidad, además de que fue definitivamente eliminado de la agenda de las discusiones por acuerdo de ambas partes. No obstante, sí queremos modestamente afirmar que, a nuestro modo de ver, la institución del médico familiar no responde tanto a la idea del profesional apto para todas las especializadas ramas de la medicina (como se quiso presentarlo no pocas veces), sino tal como ocurre en algunos países, como Inglaterra por ejemplo, a una distribución de la población asegurada, asignando a cada médico un número determinado de personas —familias—, permitiendo hasta donde sea posible la elección del médico por parte del asegurado y quedando al médico la atención de medicina general y no la especializada. Por supuesto que el quid de esta cuestión estriba en la prestación de servicios en el propio consultorio del médico y no en los locales de la institución.

En el actual momento las discusiones entre el Instituto de los Seguros Sociales y los cuerpos médicos y afines no han llegado a conclusión alguna y existe un

pacto de mutuo silencio para las mismas. Mientras tanto, la población asegurada se perjudica. Esperamos que sea posible un positivo y pronto arreglo, con deposición de intereses para bien de la colectividad y del futuro de la seguridad social en nuestro país.

Atribuciones del Consejo Directivo

Establece la ley en su artículo 54 que "el Consejo Directivo dictará los Estatutos del Instituto Venezolano de los Seguros Sociales que contendrán todo lo relativo a la organización interna del mismo y determinará los servicios que funcionarán como dependencias directas del citado Consejo. Asimismo publicará semestralmente los balances del Instituto."

Deberán contener, pues, los Estatutos todo lo referente a la estructura del Instituto, las pautas reguladoras del funcionamiento del Consejo Directivo y la forma en que serán ejercidas sus atribuciones, lo referente a la función de las oficinas y divisiones, la enumeración de las dependencias de cada división y la forma de realizar un trabajo coordinado. Debemos señalar que en el Instituto existen dos grandes Secretarías con delimitadas funciones: Secretaría de servicios técnico-administrativos y Secretaría de servicios médicos, cada una con sus respectivas dependencias. Igualmente merece señalarse la creación de la Comisión de Planeamiento y Coordinación.

Control y fiscalización

Indiscutiblemente que el nuevo texto legal aporta una innovación justa y útil al separar las funciones de administración de las de fiscalización, a fin de garantizar el correcto manejo de los recursos de la institución en la que los asegurados depositan su confianza. Crea al efecto una Oficina de Contraloría, cuyo director será de la libre elección y remoción del Contralor General de la República. La Oficina tendrá a su cargo el estudio de todos los documentos y asientos contables, pudiendo hacer los reparos respectivos del caso y además las siguientes importantísimas funciones:

- a) Controlar la aplicación de los presupuestos y las transferencias de partidas de los mismos (aspecto de extrema delicadeza éste de transferencia de partidas);
- b) Vigilar por que se practiquen y mantengan al día los inventarios de los bienes del Instituto.

Además cumplirá las atribuciones que le señalen el Reglamento y los Estatutos (art. 57). No es mengua de competencia administrativa en modo alguno, sino complementación de la gestión administradora mediante un control autónomo para la máxima eficacia y responsabilidad del sistema.

Comisión de inversiones

Trae también la nueva ley otra importante norma innovadora que establece un órgano de control sobre

(Continúa en la pág. 186.)

CHILE

¿REVOLUCION O LIBERTAD?

BALANCE DE UNA ETAPA

Jaime Ruiz-Tagle, S.J.

El lema del Presidente Frei, "Revolución en Libertad", que tantas esperanzas ha despertado en América Latina, será puesto a prueba el próximo 4 de abril: tres millones de electores deberán acudir a las urnas con ocasión de las elecciones municipales. Tanto el gobierno como los partidos de oposición consideran esta elección como un verdadero referéndum. ¿Triunfará el partido de Frei y su fórmula revolucionaria? ¿Dará el pueblo su aprobación a estos dos años y medio de gobierno?

Antecedentes electorales

Eduardo Frei fue elegido Presidente de Chile el 4 de septiembre de 1964, triunfando ampliamente sobre el candidato del frente socialista-comunista. Durante la campaña electoral se había opuesto a los marxistas no con un programa conservador, sino con un plan revolucionario que resultó más atractivo que la revolución marxista. Pero en cuanto tomó el poder los partidos de derecha, que también votaron por él por considerarlo un mal menor, le quitaron todo apoyo parlamentario. La consecuencia fue que los proyectos "revolucionarios" que Frei envió al Congreso naufragaron uno después de otro; con ellos naufragaba la revolución propuesta. Resultaba utópico pretender realizar cambios revolucionarios y al mismo tiempo pretender respetar las decisiones de un parlamento en que la oposición era mayoritaria.

Quedaba, sin embargo, una esperanza: en marzo de

1965 debían realizarse las elecciones parlamentarias. En ellas el pueblo confirmó su apoyo a Frei: su partido, el Demócrata Cristiano, obtuvo el 43% de los votos, con lo que consiguió la mayoría absoluta en la Cámara de Diputados. Pero el Senado se renovaba sólo parcialmente, de modo que los demócrata-cristianos debieron contentarse con un número reducido de senadores: 13 de un total de 45. Persistía la dificultad: ¿cómo respetar las decisiones del Senado, con oposición mayoritaria, y al mismo tiempo hacer cambios profundos? El sistema presidencial chileno, semejante al de los Estados Unidos y al de las repúblicas democráticas latinoamericanas, da amplias atribuciones al Jefe del Estado, pero cualquier reforma radical exige la aprobación mayoritaria de las dos Cámaras del Congreso.

¿Qué reformas se han hecho? ¿En qué medida se ha respondido a las aspiraciones del pueblo? ¿Se trata de una verdadera revolución?

Resulta difícil dar una visión completa de lo que han sido estos dos años y medio porque no se han reunido todavía todos los datos que permitirían analizar la situación. Nos contentaremos con señalar los hechos más importantes, ilustrándolos con cifras que por ahora son sólo provisionales.

Política exterior

Poco después de acceder al poder Frei estableció relaciones diplomáticas con Rusia y otros países de la Europa comunista, cortadas desde 1947. Se trataba de reconocer oficialmente esos países y de facilitar el intercambio cultural y comercial. La medida resultaba muy significativa en América Latina, donde casi ningún país tiene relaciones normales con los estados comunistas. Los frutos de estas relaciones ya están comenzando a manifestarse: a mediados de enero de este año el gobierno de la U.R.S.S. concedió a Chile créditos por un total de 57 millones de dólares, los más elevados concedidos hasta ahora a un país latinoamericano, con la excepción de Cuba.

Frei ha sido el primer Presidente de Chile que, en ejercicio de su cargo, ha viajado a Europa a entrevistarse con los mandatarios del viejo continente. Su viaje, a mediados de 1965, fue interpretado por los observadores como un signo de independencia frente a los Estados Unidos. En esa ocasión fue recibido por los jefes

de estado de los cuatro grandes países industriales de Europa occidental —Alemania, Francia, Inglaterra e Italia—, lo que le permitió estrechar vínculos entre Chile y estos países y preparar el camino para futuros intercambios y ayudas. Para indicar sólo un resultado de esta abertura a Europa señalemos que el gobierno francés otorgó a Chile un préstamo de 50 millones de dólares, el mayor que jamás le había otorgado. (También las relaciones económicas con España se han intensificado: además del crédito de 20 millones de dólares que concedió el gobierno español, están avanzados los estudios para la inversión de importantes capitales privados españoles en la naciente industria petroquímica chilena.)

La posición del gobierno de Frei frente a los Estados Unidos ha sido la de una colaboración y amistad leal, pero con respeto de la mutua independencia. El gobierno americano ha concedido importantes ayudas a Chile, lo que Frei ha reconocido y agradecido repetidas veces. Pero esto no impidió que el delegado chileno ante la OEA (Organización de Estados Americanos) fuera el primero en condenar abiertamente la política norteamericana en Santo Domingo. Por su parte, el canciller chileno no vaciló en pedir una reforma total de la OEA cuando los ministros de relaciones exteriores se reunieron en Río; se trataba de hacer ver a los Estados Unidos que el principal problema de América Latina no es el peligro comunista, sino la miseria en que vive el pueblo, que no necesita un ejército "de paz" interamericano, sino una organización eficiente para el desarrollo económico-social. La misma oposición a la fuerza interamericana y la misma preocupación por la primacía del desarrollo económico-social mostró Chile en la reciente conferencia de Buenos Aires, cuando se trataba de reformar la carta de la OEA. La nueva carta, que deberá ser ratificada por los Presidentes americanos en abril próximo, incluirá importantes cláusulas en vista del desarrollo económico-social y excluirá casi sin duda la fuerza interamericana.

La principal preocupación de Frei en su política exterior ha sido la integración de América Latina. Poco después de asumir el poder pidió a cuatro altos dirigentes de organismos interamericanos que propusieran planes concretos para acelerar el proceso de integración. Usó este medio indirecto para evitar herir las posibles susceptibilidades de otros jefes de gobierno latinoamericanos; poco dispuestos a aceptar el liderazgo del Presidente de un pequeño Estado. Posteriormente, el gobierno chileno ha insistido, especialmente en las conferencias de la ALALC (Alianza Latinoamericana de Libre Comercio) y de la OEA para que esos planes se pongan en práctica.

Conviene indicar, finalmente, los esfuerzos de Frei en vistas a la unión de los países del "tercer mundo" para afrontar los problemas comunes, sobre todo el problema del comercio internacional. En particular, Chile ha establecido estrechos vínculos con Zambia para unificar la política del cobre, elemento básico para estos dos países, que son los principales exportadores del mundo. Después de la visita del presidente Kaúnda a Chile a fines de 1966, se acordó una conferencia a nivel ministerial en Lusaka para 1967 con el fin de precisar esa política; han sido invitados también los representantes del Congo y del Perú, importantes exportadores del metal rojo. Si estos países logran controlar el precio mundial del metal, habrán dado un

paso importante en la independencia frente a los grandes países industriales.

Los cambios sociales

Lo más novedoso del programa de Frei era, sin duda, la reforma de las arcaicas estructuras económico-sociales del país. Nos limitaremos a señalar las realizaciones y las deficiencias más importantes.

El gobierno ha luchado por obtener una más justa distribución de los ingresos y lo ha logrado. Después de dos años de gobierno el salario medio real había aumentado en un 25%, un record que ningún gobierno anterior había vislumbrado. Los más favorecidos con esta alza han sido los campesinos y los obreros de bajos ingresos. También ellos han sido los principales favorecidos con la reforma tributaria, que ha aumentado sensiblemente los impuestos directos que pesan sobre las clases acomodadas.

La realización del Plan Educacional ha beneficiado igualmente a las clases de menos recursos. En dos años se han construido tantos establecimientos escolares como en los seis años anteriores; se ha procedido a la formación acelerada de profesores primarios y la Junta de Auxilio Escolar y Becas ha dado toda clase de facilidades para que ningún estudiante deje de asistir a la escuela. Al comenzar el año escolar de 1966 había en Chile más de 2 millones de estudiantes sobre una población total de 9 millones de habitantes; Chile cuenta hoy día con una de las tasas de escolaridad más altas de América Latina.

Pero la reforma social más importante, la reforma agraria, está todavía esperando. La ley respectiva, enviada al Congreso en noviembre de 1965, aún no ha sido aprobada; la Corporación de la Reforma Agraria ha tenido que trabajar hasta ahora en pequeña escala, aprovechando una ley anterior. La nueva ley, que está por aprobarse, permitirá el acceso a la propiedad de la tierra a 100.000 familias campesinas.

Dentro del plan de obras sociales, Frei había prometido que se construirían 360.000 viviendas durante sus 6 años de gobierno, 60.000 viviendas anuales como promedio. Esto significaba más que duplicar el ritmo de construcción del gobierno anterior, un cambio verdaderamente revolucionario. ¿Qué se ha logrado? Al finalizar el segundo año se habían iniciado 87.000 viviendas; esta cifra representa un aumento notable frente a las 25.000 viviendas anuales del gobierno precedente, pero alcanza apenas para cubrir las necesidades de habitaciones creadas en el país por el crecimiento demográfico. Además, si se tiene en cuenta que en 1965 se iniciaron 52.000 viviendas y en 1966 sólo 35.000, se comprenderá que el promedio puede todavía disminuir en los próximos años. A pesar de haber creado un Ministerio de la Vivienda, el primero en América, para unificar todos los esfuerzos destinados a la construcción, el gobierno de Frei no ha contado con los fondos suficientes para realizar sus planes.

Otro de los elementos básicos del programa social es la organización del pueblo, la "Promoción Popular". Se trata de dar personalidad jurídica y luego de apoyar con créditos y técnicos a toda clase de organizaciones populares: cooperativas agrícolas, de vivienda, de ahorro y crédito, de consumo; juntas de vecinos; centros de madres; clubes deportivos, organizaciones

juveniles, etc. A través de estas asociaciones el pueblo sale de su marginalidad y se integra en la vida del país, consiguiendo al mismo tiempo beneficios económicos y sociales. En estos dos años se ha trabajado especialmente en las poblaciones marginales de las grandes ciudades ("callampas") y en el campo. Los resultados han sido positivos, sobre todo en el campo: hasta noviembre de 1966 el Instituto de Desarrollo Agropecuario había creado 3.713 organizaciones campesinas, con 227.184 miembros, la mayoría de ellos jefes de familia. Pero se está aún lejos de una movilización general del pueblo. Además de las dificultades financieras, el gobierno ha debido enfrentarse a la barrera del Senado, que se ha opuesto a las leyes que permitirían una realización en gran escala de la "Promoción Popular" por juzgarla un instrumento de propaganda del partido demócrata cristiano.

Tampoco la política ocupacional ha dado hasta ahora los resultados esperados, a pesar del desarrollo industrial, al que nos referiremos más adelante. Un estudio reciente del Instituto de Economía de la Universidad de Chile mostraba que el índice de paro en el Gran Santiago (2.546.900 habitantes) llegaba al 5,4% en diciembre de 1966. Esta persistencia de la desocupación se debe especialmente al fuerte crecimiento demográfico: cada año son más numerosos los que buscan trabajo por primera vez.

Sin embargo, el atraso de la reforma agraria y las deficiencias en la realización del plan de viviendas, de la promoción Popular y de la política ocupacional no han sido las fallas más graves de estos dos años y medio de "Revolución en Libertad". El "talón de Aquiles" del gobierno ha sido su política sindical. En Chile solamente un 12% de la población activa se encuentra sindicalizada (frente a un 65% en Bélgica, por ejemplo), pero los sindicatos existentes agrupan a los empleados y obreros de las industrias e instituciones más importantes del país. Ahora bien, a pesar de la indiscutida popularidad de Frei, su partido es ampliamente minoritario en las grandes organizaciones sindicales. Las directivas de esos sindicatos y federaciones, en manos de los marxistas, no han mostrado ningún interés en colaborar con la política de estabilización propuesta por el gobierno, preocupándose más bien de obtener alzas de sueldos inmediatas. El gobierno ha permanecido firme en su lucha contra la inflación, enfermedad crónica de la economía chilena que daña sobre todo a las clases populares, y esto le ha hecho oponerse con frecuencia a las peticiones excesivas de los sindicatos. El resultado de esta oposición ha sido una serie interminable de conflictos y de huelgas que han minado la economía del país y aun llegaron a reproducir, a comienzos de 1966, heridos y muertos. Se ha hecho manifiesto que no se puede realizar una "Revolución en Libertad" si no se cuenta con el apoyo del pueblo organizado sindicalmente.

Resultados económicos

Es innecesario repetir aquí las consecuencias económicas de los cambios sociales que acabamos de señalar, dada la conocida interdependencia de estos dos dominios. Nos limitaremos, por tanto, a indicar algunos resultados más específicamente económicos que han tenido, por supuesto, importantes consecuencias sociales.

La lucha contra la inflación, que mencionábamos más arriba, ha sido mantenida por el gobierno con firmeza y constancia, aun a costa de hacerle perder popularidad frente a ciertos sindicatos. El alza del costo de la vida, que fue del 45% en 1963 y de 38,4% en 1964, se redujo a 25,9% en 1965 y a 18% en 1966. Queda aún un largo camino por recorrer antes de llegar a la estabilidad, pero la tendencia es ciertamente positiva.

El crecimiento del producto nacional bruto en los dos primeros años ha sido extremadamente favorable: 7,3% en 1965 y 7% en 1966, según los cálculos efectuados por la Oficina de Planificación Nacional (ODEPLAN). Estos índices están entre los más altos de América Latina y del mundo, y son tanto más notables si se tiene en cuenta que en los 20 años anteriores el crecimiento anual medio había sido en Chile de 3,6%; en estos dos años se ha duplicado el ritmo del progreso económico. El crecimiento se ha debido, sobre todo, al aumento de la producción industrial; según la Sociedad de Fomento Fabril, organismo privado, el índice de producción industrial pasó de 132,2 en los siete primeros meses de 1964 a 160,5 en el mismo período de 1966, lo que significa un crecimiento del 10% anual. El aumento del poder adquisitivo, debido al alza de los salarios de las clases populares, ha estado en la base de este "boom" industrial. La producción agrícola, en cambio, ha permanecido estacionaria, a pesar de que el gobierno ha permitido aumentos especiales en los precios de los productos agrícolas para estimular a los productores y ha realizado una importante labor de apoyo crediticio y técnico a las labores agropecuarias. Las malas condiciones meteorológicas y, sobre todo, el temor de los agricultores ante la reforma agraria que se avecina, han sido señalados como las principales causas de este estancamiento. En cuanto a la producción extractiva y minera, el progreso ha sido lento debido a los continuos conflictos gremiales.

Un resultado económico ciertamente favorable ha sido el aumento notable de las exportaciones: de 685 millones de dólares en 1964 pasaron a 973 millones de dólares en 1966, con un aumento del 42%. Chile ocupa actualmente el segundo lugar de América Latina, después de Venezuela, en las exportaciones por habitante. Gracias al progreso señalado, la balanza de comercio exterior, tradicionalmente deficitaria, dejó saldos favorables en los dos últimos años. Entre las causas de este progreso hay que señalar especialmente el alza del precio mundial del cobre, principal producto de exportación del país, y los estímulos y facilidades que el gobierno ha dado a otro tipo de exportaciones.

Entre las realizaciones en el orden económico hay que mencionar especialmente lo que el gobierno ha llamado la "chilenización" del cobre, producto que proporciona más del 50% de las divisas de que dispone el país. El objetivo del plan de Frei era doble: en primer lugar, aumentar notablemente la producción para obtener mayores entradas en divisas, condición indispensable del desarrollo económico; en segundo lugar, lograr una participación importante del Estado en la producción, refinación y comercialización de este producto, "viga maestra" de la economía chilena. ¿Qué se ha conseguido? Luego de llegar a un acuerdo con las compañías norteamericanas, se ha obtenido la aprobación por el Congreso (¡después de un año y medio de

tramitaciones!) de una nueva ley: a cambio de una reducción en los impuestos, las compañías se comprometen a realizar inversiones que permitirán duplicar la producción en cinco años; se pasará de 600 mil toneladas en 1966 a 1 millón 200 mil en 1971. En las mismas fechas, la refinación del cobre en Chile subirá de 250 a 700 mil toneladas. Chile pasará a ser el principal exportador mundial de cobre. El gobierno chileno participará en las inversiones y poseerá el 51% de las acciones de una de las grandes empresas mineras y el 25% de otras dos. Los marxistas se opusieron violentamente a este acuerdo, pidiendo una nacionalización total. Los demócrata-cristianos, que también habrían deseado una nacionalización, respondieron que ella no habría permitido un aumento de la producción y de las exportaciones, indispensables para el desarrollo económico del país.

Señalemos, por último, que las perspectivas económicas son favorables: fuera de los acuerdos del cobre, hay que notar el aumento considerable de las inversiones públicas y privadas y la disminución del endeudamiento en el exterior. Al finalizar el año 1966 el Ministro de Hacienda comunicaba que, conforme al presupuesto para 1967, la inversión pública había aumentado en un 46% en el trienio 1964-67.

Conclusiones y perspectivas

Si después de este somero balance se nos pidiera una respuesta a la pregunta que encabeza este artículo: ¿Revolución o Libertad?, tendríamos que contestar: libertad, sí; revolución, no.

En estos dos años y medio el gobierno de Frei ha sido fiel en su respeto de la Constitución y en particular de las atribuciones del Parlamento. Se ha conservado la libertad sindical, la libertad de expresión y de prensa, la autonomía universitaria. Y otras "libertades" han pasado a ser menos formales y más reales: el derecho a votar, a formar asociaciones, a recibir educación. Pero la revolución, es decir, el cambio rápido y profundo de las estructuras económico-sociales, no se ha producido. Las leyes más importantes — los

acuerdos del cobre y la reforma agraria— han tardado un año y medio en aprobarse. La reforma constitucional, la reforma urbana, la organización de la Promoción Popular, la reforma de las sociedades anónimas y de las empresas, la reforma del Código de Trabajo y muchas otras no pasan por ahora de ser proyectos de ley. Falta mucho para que se conviertan en leyes y más aún para que empiecen a transformar la realidad económico-social del país. La decisión de los demócrata-cristianos de mantenerse dentro de la legalidad ha impuesto a los cambios una lentitud que difícilmente podría llamarse revolucionaria.

El pueblo, que eligió a Frei para que realizara una verdadera revolución, ¿se mostrará satisfecho con los cambios realizados hasta ahora? Es posible que sí. Sondeos de opinión realizados recientemente han demostrado que si el Parlamento fuera reelegido ahora, el partido demócrata-cristiano obtendría la mayoría absoluta en ambas Cámaras.

La oposición sabe esto y por eso usará de todos los medios para rechazar o postergar la reforma constitucional que Frei promueve: autorizar al Presidente de la República para disolver el Parlamento y llamar a nuevas elecciones, por una vez durante su período de seis años. Si las nuevas elecciones no se realizan, Frei tendrá que seguir gobernando hasta marzo de 1969 con el mismo Senado de oposición mayoritaria; ese Senado, que en enero pasado vio unirse a los marxistas con la extrema derecha para negar a Frei la autorización de ausentarse del país y entrevistarse con Johnson en Washington, seguirá obstaculizando los planes del gobierno, los cambios se realizarán lentamente, la revolución será postergada.

Sin embargo, un nuevo triunfo de Frei y de su partido en las próximas elecciones municipales podría convencer a la oposición de que debe cambiar de táctica. El partido radical especialmente, que cuenta en sus filas con elementos de izquierda no marxistas, podría decidirse a apoyar algunos proyectos de reforma del gobierno. Quizás entonces la "Revolución en Libertad" dejaría de ser un ideal y comenzaría a ser una esperanza para América Latina.

Santiago, 23 de febrero de 1967.

(Viene de la pág. 182)

uno de los aspectos más importantes, tanto desde el punto de vista administrativo como financiero, como es el que se refiere a las inversiones. Determina así la creación de una Comisión de Inversiones, de carácter *ad honorem*, y que estará compuesta por quince miembros: cinco representantes del Ejecutivo Nacional, cinco representantes de los patronos y cinco de los asegurados. (Los Ministros del Trabajo y de Hacienda son dos de los representantes del Poder Ejecutivo Nacional.)

Esta Comisión de Inversiones se reunirá por lo menos una vez durante el año, siendo presidida por el Ministro del Trabajo. Sus atribuciones principales serán:

- a) Conocer de la Memoria y Cuenta que presente el Consejo Directivo;
- b) Conocer el Informe anual de la Oficina de Contraloría;
- c) Elaborar el Reglamento de inversiones y determinar el monto, distribución y oportunidades de las mismas inversiones.

Dentro de la misma disposición legal se establece que en la reglamentación financiera se dará preferencia a las inversiones destinadas a la solución de los problemas de vivienda y obras de saneamiento ambiental de reconocido interés público y social (art. 56).

Volveremos sobre este punto al hablar posteriormente del régimen de inversiones.

REFLEXIONES

SOBRE

EL POSTCONCILIO

La prensa diaria y especializada, la radio, la televisión, muestran, un poco por todas partes, signos de sacudimiento en la Iglesia, tanto en América como en Europa y en África. Las numerosas intervenciones del Papa en las audiencias de los miércoles en Roma, en las que recibe a los peregrinos que vienen en gran número a escucharlo, confirman que el postconcilio es una época difícil. Hay un sentimiento a la vez optimista e inquieto, simultáneamente hay una tendencia a avanzar y otra a frenar. Las observaciones que siguen pretenden simplemente despertar reflexiones sobre este problema.

1.—No es inútil preguntarse a qué edad del desarrollo en el tiempo se encuentra la Iglesia de la tierra. No se trata, por ningún respecto, de poner en duda el hecho de que después de la Encarnación de Cristo nos encontramos en "los últimos tiempos" de la Iglesia sobre la tierra, y que al mismo tiempo

que ella la humanidad entera ha entrado en los últimos tiempos, de los cuales habla el Apocalipsis (1). Pero la pregunta es la siguiente: La investigación, por parte de la Iglesia, del contenido de la Revelación y su formulación, ¿habrán alcanzado su perfecto desarrollo o están cerca de alcanzarlo? (Jn. 16, 13) (2) El anuncio del Evangelio ¿ha alcanzado a los confines de la tierra? (Mat. 24, 14) ¿Está lista la Iglesia para la segunda venida de Cristo? La civilización occidental, tan segura de sí misma,

tiene la tendencia a creerse cerca de la cima de su desarrollo, y los cristianos, que deben tanto a esta civilización, a menudo tienen la misma tendencia a creer que la Iglesia de la tierra está próxima a alcanzar su estatura perfecta.

De hecho, no sabemos en absoluto en qué época del desarrollo en el tiempo se encuentra la Iglesia. Puede que esta edad sea todavía muy precoz. No podemos imaginarnos lo

NOTAS

(1) La concepción cristiana de la historia es "lineal" y no "circular" (recomenzar eternamente), y el suceso central de esta historia es la Encarnación de Jesús, único Salvador y mediador, fuera de quien toda salvación es imposible (Jn. 14, 6; 15, 5; Act. 4, 12). Desde la Encarnación, el mundo está ya salvado en esperanza, y sólo falta que cada creyente se adhiera a Jesús por un acto personal, en la Iglesia que Él fundó, y conforme su vida a su enseñanza. Desde el pecado del hombre hacía falta que la relación personal que existía entre Dios y el hombre se restableciera.

Es la Encarnación lo que ha puesto las cosas en orden (cf. los discursos del Papa en la Navidad de 1966). La historia está así determinada por un acto capital, aunque totalmente gratuito, de Dios por amor del hombre.

(2) El contenido de la revelación está cerrado desde la muerte del último apóstol. Por tanto, ninguna otra verdad será revelada. No le queda a la Iglesia otra cosa que inventariar este contenido y, bajo la guía del Espíritu Santo, sacar a la luz, de una manera cada vez más profunda y en un lenguaje más apropiado, las verdades que le ha confiado Jesús (tal es el sentido de Jn. 16, 13).

que será la Iglesia dentro de cien años o dentro de mil años o dentro de veinte siglos. No podemos imaginarnos la amplitud que alcanzará De hecho, la Iglesia todavía sigue siendo muy "local". La Iglesia latina es mediterránea, sobre todo en su mentalidad, aun la Iglesia de los dos continentes americanos. Prácticamente no ha sido enriquecida sino por una sola gran cultura; y si la Iglesia oriental ha penetrado profundamente y ha recibido mucho de la cultura de los países del oriente de Europa, sigue siendo igualmente muy local. ¿Y las otras grandes culturas, la de Asia, por ejemplo, y el alma africana? No son los 6.000.000 de cristianos que hay en China, ni los 10.000.000 de cristianos de la India, los que pueden crear una ilusión, ni los 30 ó 40.000.000 de cristianos africanos los que han naturalizado a la Iglesia. La vieja civilización china no ha recibido todavía nada de la Iglesia y tampoco le ha dado nada. El día en que verdaderamente la Iglesia haya asimilado estas culturas, no podemos todavía saber lo que ellas aportarán a la Iglesia y la amplitud que recibirán de su contacto con ella. Todo lo que sabemos es que la Iglesia ha recibido las palabras de vida eterna, que no puede equivocarse en la verdad y que existirá siempre (Lc. 21, 33). ¿Qué forma tomará en el futuro su cara exterior? Nada sabemos a este respecto. Por consiguiente, es inútil hacernos preguntas sobre la época de la venida de Cristo. El Apocalipsis nos da signos que nos parecen muy actuales, pero de hecho estos signos han parecido siempre muy actuales a los hombres de todas las épocas. Jesús, por otra parte, nos ha puesto en guardia: No es necesario escrutar los signos de los tiempos, sino simplemente aceptarlos. La venida de Jesús es el secreto de Dios (Mc. 13, 32; Mt. 24, 36; 2ª Tes. 2, 1-2).

En el fondo, lo único que sabemos con certeza es que en todo caso cada uno de nosotros va a encontrarse con Cristo, y de hecho esto es lo único que importa; y del estado de nuestra santidad en el momento del encuentro con Él depende por una parte —mínima, puede ser, pero real— la salvación del mundo. Esto nos concierne muy

personalmente. He aquí por qué parece bueno, en este rápido momento del tiempo en que vivimos, tomar un poco de altura, ver los sucesos desde lo alto, con la mirada de la fe, que es participación de la mirada de Dios mismo, quien, en un instante eterno, ve todo el desarrollo del tiempo y de la historia.

2.—En la marcha de la humanidad hacia su pleno desarrollo hay un crecimiento misterioso de la ciudad del mal. Nosotros sabemos que Dios ya venció al mundo y que la vida es más fuerte que la muerte; y, no obstante, la realidad del mal está allí y, a veces, mucho más presente de lo que parece estarlo. Así como la gracia de Dios está misteriosamente actuando en todas partes, y en la creación misma, como una fuerza de vitalidad, así mismo el espíritu del mal está obrando, por todas partes, también en la creación misma, como una fuerza de desintegración. Nosotros desentrañamos difícilmente, con nuestra Inteligencia herida por el pecado, los límites del bien y del mal, y sabemos que la frontera entre el bien y el mal pasa por el centro de nuestro corazón. Es necesario, por tanto, estar muy atentos a no clasificar como totalmente bueno o totalmente malo lo que nos rodea. En toda teoría, aun en la más perversa, hay gérmenes de verdad; exactamente lo mismo que en todo ser humano, aun en el más pervertido, hay destellos de amor. El espíritu del mal sorprende por todas partes, pero podemos estar seguros de que sorprende sobre todo en lo esencial. Nosotros nos fijamos fácilmente en lo accesorio, en lo que nos toca de más cerca, la carne, por ejemplo. Pero es cierto que el demonio ataca preferentemente a la inteligencia del hombre, su facultad más noble. Jesús nos ha prevenido de que aun aquellos que trabajaron contra Él se imaginaban que hacían el bien y prestaban un servicio a la humanidad (Jn. 16, 2). El cristiano no debe, por tanto, inquietarse ni asustarse, pero debe saber esto con lucidez y, sobre todo, saber que él mismo no está a cubierto de la astucia del espíritu del mal. No olvidemos que el mismo Jesús permitió que un demonio le tentara.

3.—Nosotros estamos marcados por el pasado. Ni la Iglesia ni la humanidad nacieron hoy. El pensamiento del hombre está en evolución desde siempre y esta evolución no cesará nunca. Las ideas de hoy son el fruto de un largo proceso que nosotros heredamos, en el cual están actuando muchas fuerzas contrarias. Por otra parte, el cristiano vive en su tiempo y respira el aire de su tiempo, lo cual es normal, puesto que no está destinado a vivir encerrado en un ghetto, sino que debe ser el testimonio visible del amor y de la verdad. Por consiguiente, es normal que el cristiano sea influenciado por todas las ideas de hoy, aun aquellas contenidas en las doctrinas más opuestas a la fe.

4.—En todo lo que concierne a la vida, tanto personal como social del hombre, hay un justo equilibrio que debe conservarse entre los elementos objetivos y los elementos subjetivos. Es claro que si existe una ley divina, por ejemplo, se impone como un elemento "objetivo" a mi conciencia (elemento subjetivo).

Parece que en la hora actual nuestra civilización occidental se encuentra en una época de paroxismo de "subjetivismo", del cual no está excluido el mundo comunista europeo. Basta con ver cuál es la tendencia general de las corrientes del pensamiento más favorecidas de nuestros días: existencialismo, la moral "de situación", etc. La juventud europea está en revolución contra todo lo que parezca una institución. Cada persona quiere ser su propio maestro, en todos los planos. Cada uno quiere adherirse personalmente a su propia ley. Hay elementos muy valiosos en esta tendencia, pero el punto de paroxismo que alcanza crea una fuerte ruptura del equilibrio de la vida social de los pueblos que afecta, y de la vida personal de los individuos.

Pero esto puede cambiar muy rápidamente. Es posible que la juventud de mañana se apasione por

el "objetivismo". Pensemos en lo que pasa actualmente en China. La revuelta de los guardias rojos es una forma de dogmatismo extremo que quiere imponerse desde el exterior a la conciencia de cada uno.

5.—Las culturas no occidentales están en camino de sufrir una transformación radical bajo la influencia de una doctrina nacida en occidente: el marxismo. ¿Qué saldrá de allí? ¿Cómo asimilarán el marxismo estas culturas tan poco preparadas para esta ruptura? Este es un gran interrogante. Estas culturas pueden tener reservas insospechadas del sentido de lo espiritual que, cuando el rodillo compresor que es el marxismo haya pasado sobre ellas, puedan resurgir en una sed de verdad, de vida espiritual, en un deseo de trascendencia desconocido hasta ahora, en una sed de Dios, que sólo el cristianismo será capaz de satisfacer. El hombre y las civilizaciones tienen estos resurgimientos del fuego...

6.—En su estado actual, el mundo ha hecho el descubrimiento de su unidad, al mismo tiempo que toma conciencia cada vez más clara de su dominio técnico y científico. Desde el comienzo de la creación, Dios ha confiado al hombre el imperio del mundo, para valorizarlo, haciendo de él su colaborador (1ª Cor. 3, 9). Pero de demiurgo que es, el hombre tiene la tentación de hacerse Dios. Es la tentación de siempre, pero que en nuestros días toma un aspecto más espectacular. Involucra una desacralización casi general. Y esto toca a todos los dominios. Todo misterio debe desaparecer, todo debe ser demostrado, el hombre quiere una autonomía total en todo. Fue Paul Claudel quien dijo: "La tentación del hombre moderno no es hacer el mal, sino querer ir más allá de Dios para hacer el bien." Se acepta la segunda parte del primer mandamiento, pero se rechaza la primera, cortando así el amor y todo el resto de su fuente vivificante (Mt. 22, 37-39).

7.—Todo un vasto sector del mundo protestante norteamericano

y europeo, bajo la influencia de exégetas y teólogos de talento, sufre la influencia de esta desacralización general. El libro ya famoso del obispo anglicano Robinson, aparecido en 1964, "Honest to God" (el título de la traducción francesa es "Dieu sans Dieu", "Dios sin Dios"), no ha hecho otra cosa que provocar el estallido de esta tendencia. Robinson quiere "desmitologizar" a Dios y edificar un cristianismo sin Dios, sin misterio, sin sobrenatural, un cristianismo al nivel del hombre. Esto es una inversión completa: no es Dios quien crea un hombre a su imagen, sino que es el hombre quien se crea un Dios a su propia imagen. En esta perspectiva, Jesús es un hombre como los demás, su mensaje no es más que un mensaje moral que se dirige a cada uno de nosotros, pero que no tiene ningún valor objetivo permanente. Corresponde a cada uno interpretarlo de la manera que le convenga, según sus propias luces naturales.

8.—La Iglesia, en su conjunto, parecía estar al abrigo de todo este movimiento de pensamiento y de esta mentalidad moderna. Nadie se esperaba que el Concilio desatara un movimiento tal de apertura hacia el mundo. Lo ha hecho bajo el empuje del Espíritu Santo. La Iglesia no está solamente en vías de ponerse al día, hay en ella toda una mentalidad que cambia. Para unos, este cambio es causa de inquietud; para otros, no es suficientemente rápido; en unos y otros provoca un estado latente de crisis. Unos desearían una especie de sincretismo en el cual cada uno encontrara la verdad a sus anchas; los otros insisten en la dirección de un conservatismo absoluto. A través de este desorden de los espíritus, es necesario tratar de ver todo lo positivo de esta crisis que se parece mucho a la crisis de la edad adulta. Es como si repentinamente cada cristiano, sea laico o religioso, tomara conciencia de que es un miembro viviente de la Iglesia y de que el acto de fe es un compromiso personal, que compromete toda una vida y que no es ya solamente una adquisición recibida de una vez por todas y escondida en la quietud de una vida bien burguesa. En este movimiento contradictorio, la Iglesia, guiada por el

Espíritu que vive en ella, sin perder su preocupación por los unos ni por los otros, debe seguir siendo la luz del mundo, consciente del mensaje que le ha confiado su Fundador y que ella debe diseminar ante todo y contra todo sobre el mundo. Como Jesús, ella sabe lo que hay en el fondo del corazón del hombre (Jn. 2, 24-25) y, confiada en la fuerza de la gracia de Dios, sigue adelante con realismo, cuidándose tanto de un pesimismo absoluto como de un optimismo lleno de ilusión.

9.—"Aggiornamento" y "diálogo", he aquí las dos consignas que han sido señaladas por Juan XXIII y Paulo VI. "Ponerse al día" y no "ponerse al gusto del día"; "dialogar" y no "todo lo de los demás es bueno y verdadero", sino estar atento a todo lo bueno que hay entre los demás y cuidarse de lo falso que hay entre nosotros; buscar y encontrar las condiciones y el lenguaje que mejor convienen al hombre de hoy en día con el fin de transmitirle fielmente la sal de la palabra de Dios: vuelta a las fuentes más frescas del Evangelio y apertura al mundo que Jesús vino a salvar. Vuelta a las fuentes, a la única fuente, a la persona misma de Jesucristo, al Cristo histórico que ha sido anunciado por los profetas, que nació de la virgen María, que pasó simplemente haciendo el bien y anunciando el mensaje de salvación, que murió por nuestros pecados, que resucitó y está sentado a la derecha de Dios; a Jesucristo, Hijo único de Dios, del Dios trascendente "de Abraham, de Isaac y de Jacob", y no el dios de los filósofos y de los sabios; no el Jesucristo que nosotros queramos, sino el que se impone a nosotros como único Salvador del mundo.

Santa María de Erebató, enero de 1967.

JUAN FRANCISCO
NOTHOMB
Hermanito del Evangelio

MARZO 1967

Celebraciones en Táriba

La coronación de Nuestra Señora de la Consolación y la elevación de su templo en Táriba al honor de Basílica Menor, con asistencia de todos nuestros prelados, tuvo repercusión nacional.

Previamente a la coronación, a partir del 26 de febrero, se organizaron misiones alrededor de San Cristóbal y Táriba, y las parroquias, durante esos días, fueron recibiendo sucesivamente la venerada imagen.

El año Mariano-Vocacional se desarrolló con precisión y culminó en el Triduo de la Coronación, exponiéndose el triple tema: Dios-Iglesia-Patria, enfocados a la Juventud, a la Familia y a la Virgen, Madre de la Iglesia. Con la mira puesta en que el espléndido Seminario en la colina de Toico se vea repleto de seminaristas y coronado de espléndidas y numerosas ordenaciones.

La oposición, dividida

Los grupos de la oposición que tratan de formar un amplio frente tienen dificultades para funcionar con eficacia. Los dos principales grupos del Amplio Frente, el FND y el FDP, han tenido ya serias divergencias. El Dr. Arturo Uslar Pietri, a pesar de toda su ponderación y su talento, ha encontrado difícil el mantener en línea al senador Larrazábal y al diputado Dáger. Este último, una de las figuras más destacadas que tuvo la juventud de AD en su tiempo, ha adoptado posiciones que hacen muy improbable la consolidación del amplio frente de oposición. Por otra parte, prominentes figuras de AD consideran que dicho frente está condenado al fracaso y que la oposición irá dividida, con lo cual dan por seguro su triunfo. Esta tesis de AD es rechazada por COPEI, quien ha insistido en que los social-cristianos, con el apoyo de los votantes independientes, tienen fuerza suficiente para ganar las próximas elecciones. Los copeyanos basan su afirmación en el convencimiento que tienen del descrédito creciente de AD en las zonas rurales del país, el último baluarte electoral que les quedaba, y en cuanto a la votación de las ciudades, una parte está identificada con los partidos de la oposición y el resto se mantiene independiente, aun cuando decididamente contraria a la política gubernamental.

En la Cámara de Diputados

Los copeyanos hicieron un intento por lograr una acción unitaria de los partidos de oposición dentro del Congreso: la elección del presidente de la Cámara de Diputados. Durante el mes de febrero se desarrollaron conversaciones para encontrar un candidato que tuviera el apoyo de todos los partidos de la oposición. COPEI propuso la candidatura del diputado Alfredo

Tarre Murzi (diputado independiente elegido en las planchas de AD por el Distrito Federal), presidente de la Comisión de Política Exterior de la Cámara. Prácticamente todos estaban de acuerdo, pero el FDP, por medio de Dáger, mantuvo una actitud negativa frente a dicha candidatura.

Tarre declinó su candidatura y los partidos de oposición propusieron al diputado tachirenses Horacio Cárdenas Becerra, electo en las listas del uslarismo, de menos arrastre entre los independientes. La presión que realizó el Gobierno sobre éstos para que votaran por el candidato gubernamental hizo posible la elección del urredista Dr. Betancourt y Galíndez como presidente de la Cámara de Diputados, que se instaló el 2 de marzo de acuerdo con la Constitución. Tarre Murzi no sólo perdió la presidencia de Diputados, sino que al ser designadas las nuevas Comisiones fue reemplazado en la presidencia de la Comisión de Política Exterior por el diputado Amaré del Castillo. El FND y Copei, lo mismo que otros partidos, habían respaldado con bastante entusiasmo la candidatura de Tarre. Betancourt y Galíndez ganó por un pequeño margen, de modo que de no haber sido por la intransigencia del FDP el Gobierno hubiera perdido la presidencia de la Cámara de Diputados.

El asesinato del Dr. Julio Iribarren

En los mismos días en que se instala el Congreso y el Gobierno restituye las garantías, el Dr. Iribarren Borges desaparece luego de haber dejado los niños en el colegio. Ese fin de semana el Dr. Iribarren aparece asesinado en unos matorrales cerca de Pipe. Mientras estuvo secuestrado se tejieron numerosos comentarios sobre los motivos de su secuestro. Luego que su cadáver fue encontrado, "El Nacional" publicó un amplio reportaje en el cual se señalaban tres posibles motivos del asesinato. Que hubiera sido perpetrado por grupos extremistas de izquierda como represalia, de la misma manera que antes habían matado al Mayor Astudillo Suárez. Otra segunda versión establece cierta vinculación entre el asesinato y el debelado complot de Ramo Verde en octubre pasado. Según los rumores, el doctor Iribarren, enterado del complot, había transmitido la información al Presidente Leoni. Los grupos fautores del complot decidieron "ajusticiar" al Dr. Iribarren. La tercera tesis fue que el asesinato se produjo por motivos de orden personal, por resentimientos que hubiese producido en algunas personas. Cuando el Gobierno señaló que los autores del asesinato habían sido los extremistas de izquierda, hubo dos reacciones contradictorias. Elías Manuit Camero declaró en la Habana que el asesinato había sido ejecutado por unidades de los guerrilleros venezolanos. Esta declaración sirvió para que el Gobierno iniciara una campaña a nivel continental contra Cuba. Fidel Castro, en un largo discurso que duró hasta las tres de la madrugada, reveló que Cuba nada tenía que ver en el caso y que las declaraciones de Manuit eran algo estrictamente personal. Los dos grupos del extremismo venezolano condenaron el hecho. Quien primero manifestó su repudio en nombre del PCV ortodoxo fue el periodista Héctor Mujica.

Declaró que el PCV condenaba de manera categórica el asesinato del Dr. Julio Iribarren. Después de que Fidel Castro aclaró la inocencia de Cuba, el MIR y los grupos de Douglas Bravo declararon la suya y denunciaban como una maniobra el que se les achacara tal fechoría. Hubo otra declaración firmada por el buró político del PCV, integrado actualmente por Pompeyo Márquez, García Ponce, Alonso Ojeda Olaechea, Pedro Ortega Díaz, Eduardo Gallegos Mancera, Teodoro Petkoff y Germán Lairé.

La misma noche en que apareció el cadáver, el Ministro de Relaciones Exteriores, a través de la cadena nacional de radio y TV, informó sobre el hallazgo y anunció que se tomarían severas medidas contra los culpables. En efecto, el Gobierno suspendió las garantías que no tenían ni una semana de haber sido restituidas. En su discurso el Ministro explicó que se tomaban esas medidas por cuanto había amenazas contra la estabilidad del Gobierno y que había girado instrucciones a los gobernadores de Estado para que procedieran a detener a todos los sospechosos. La medida de suspensión de garantías provocó un fuerte debate en el Congreso, donde los grupos de oposición pidieron la interpelación del Ministro del Interior. La intensa investigación anunciada por el Gobierno parece no haber descubierto nada hasta el momento.

Siguen las guerrillas

Aunque el Gobierno ha declarado reiteradamente que el problema guerrillero es un problema que cada día se reduce más, lo cierto es que la suspensión de garantías parece está relacionada, en parte, con el incremento de las actividades guerrilleras. Se sabe que existe un frente en la zona de los Humocaros, Villanueva, etc., en los límites de los Estados Portuguesa, Lara y Trujillo. Otra zona guerrillera abarca parte de los Estados Falcón y Yaracuy. También continuaron sus actividades durante el mes de marzo los grupos guerrilleros del Bachiller, donde en un encuentro con el ejército murieron el Chema Saher —dirigente guerrillero, hijo del gobernador del Estado Falcón— y el Dr. Mendoza Ovalles, comunista de la línea blanda, quien había acudido a la zona guerrillera para ver como médico al Chema, que se encontraba herido. Parece que se ha abierto un nuevo frente guerrillero en la zona de Oriente, donde grupos guerrilleros asaltaron la prefectura y la localidad de Caicara de Maturín, lo cual produjo una fuerte movilización de efectivos militares. De manera que las actividades guerrilleras siguen desarrollándose (de acuerdo a las noticias de los periódicos) aunque el Ejecutivo sigue sosteniendo que éste es un problema controlable y reducido. Con motivo de la muerte de Saher y Mendoza, el Gobierno hizo un amplio despliegue de fuerzas militares a lo largo de la carretera de la Costa. Todos los vehículos y pasajeros eran debidamente chequeados y en los periódicos de Caracas se publicaron boletines informando que la zona estaba siendo sometida a bombardeos de artillería y las fuerzas aéreas estaban utilizando toda su efectividad. Al terminar el mes de marzo las garantías continúan suspendidas y los guerrilleros se man-

tienen en actividad. El PCV, lo mismo que antiguos grupos del MIR que ahora se encuentran afiliados al PRIN, ha manifestado deseos de actuar dentro de la legalidad. Sin embargo, Jesús Faría declaró en París a un periódico francés que la línea del PC seguía siendo la de la violencia, lucha armada y guerra de guerrillas. Jesús Faría, quien vive en Moscú, es el Secretario General del PC que se supone sigue la línea moscovita. Por lo visto, las protestas de legalidad del PCV olvidan el llamado a la violencia hecho por su secretario general desde París.

Comentarios a la "Populorum Progressio"

En el mundo entero se han oído voces de apoyo a la encíclica. En el país se han suscitado innumerables comentarios favorables. Los discrepantes han brillado por su ausencia, fuera de alguno que otro. De todo hay en la viña del Señor. Sin duda, algunos que callan no otorgan, pero no se atreven a manifestar su desacuerdo ante el peligro de perder el prestigio frente a la opinión pública. Observamos con cierta preocupación el mutismo de los portavoces de los empresarios y de los trabajadores. No lo comprendemos. Ellos, que tantas veces nos abruma con numerosos y largos escritos definidores de principios, no parecen contar en esta ocasión con expertos en la materia. Recogemos a continuación un par de comentarios publicados por la prensa caraqueña en los días que siguieron a la encíclica.

El ingeniero Joaquín Avellán, Presidente Nacional de la Unión de Hombres Católicos, opinó: "Se nos pide que empecemos a ser auténticos cristianos, especialmente a los hombres que con frecuencia olvidamos la doctrina de Cristo. Que nos enfrentemos a las realidades del mundo, asumiendo una posición realmente cristiana ante las injusticias del mundo, no limitándonos a quejarnos de ellas. Es hora de actuar y no de protestar. Llegó el momento de que no sólo digamos "somos cristianos", sino que afirmemos también: "vivimos un auténtico cristianismo".

Héctor Mujica, dirigente del partido comunista venezolano, señala coincidencias con el marxismo. "No puede escandalizarnos el hecho de que al pan se le llame pan, al imperialismo imperialismo, a la miseria miseria y a los propietarios de los medios de producción culpables del estado de desigualdad social, ya que desde 1848 —un siglo largo— el marxismo viene denunciándolo en el mundo entero." "Paulo VI considera como un escándalo intolerable la carrera armamentista. Lo mismo juzga la política exterior soviética desde el primer decreto firmado por Lenin en noviembre de 1917. El Papa autoriza el control de natalidad dentro de los límites de la moral católica. Aun cuando éste no es un problema grave en el mundo socialista... coincide con los revolucionarios del mundo entero al señalar que "la situación es grave porque los ricos son aún más ricos y los pobres siguen siendo pobres". También coincide con el marxismo-leninismo al pronunciarse por el desarrollo de los valores de cada cultura, lo que nos evoca la definición soviética acerca del desarrollo de su cultura nacional: "nacional en la forma y socialista en el contenido". Igualmente es va-

liosa su admonición en el sentido de respeto a la política interior de los Estados soberanos, es decir, su pronunciamiento contra la política de intervención imperialista, como la que practica actualmente Estados Unidos en Vietnam."

Acerca de este comentario del conocido comunista Héctor Mujica conviene puntualizar que unos cuantos siglos antes de Marx y los marxistas existieron y llamaron al pan pan y al vino vino San Ambrosio y otros como San Basilio, San Juan Crisóstomo, San Agustín, Clemente de Alejandría, Santo Tomás y unos cuantos más. La Iglesia, con sus veinte siglos de existencia activa, sabe algo de humanismo. Paulo VI no hace otra cosa sino insistir en la doctrina social de la Iglesia con su propia concepción del hombre. Solidaria de las angustias y problemas de la humanidad, le ofrece criterios y soluciones totales. "Ciertamente el hombre puede organizar la tierra sin Dios, pero, al fin y al cabo, sin Dios no puede menos de organizarla contra el hombre. El humanismo exclusivo es un humanismo inhumano." (*Populorum Progressio*, n. 42.)

Por lo que a la carrera armamentista se refiere, ningún observador de este mundo cree que los comunistas se arman a la fuerza para defenderse, como quien dice. Claro que una guerra será justa o injusta según convenga o no a los intereses de los dirigentes soviéticos. El aplastamiento militar de la revolución húngara (comienzos de noviembre de 1956) es un bello ejemplo de intervención imperialista. A los incomprendidos "defensores del pueblo" les agradan las revoluciones violentas, pero no las elecciones libres. ¿Ha ganado el comunismo alguna vez unas elecciones libres populares? ¿Por qué no hacer la prueba en Vietnam?

El control de la natalidad los comunistas lo aplican cuando les parece, por ejemplo en Polonia, precisamente país de mayoría católica. Para los cristianos la generación de una nueva vida es sagrada, debido a la intervención de Dios en la creación del alma. De aquí que no se pueda enfocar el problema sin grave responsabilidad moral. Si la ideología comunista no admite en teoría el control de natalidad es por el modo de concebir la evolución social y nada más.

La definición soviética acerca del desarrollo de su cultura nacional: "nacional en la forma y socialista en el contenido", no parece coincidir con las palabras del Papa. "Rico o pobre, cada país posee una civilización, recibida de sus mayores: instituciones exigidas por la vida terrena y manifestaciones superiores —artísticas, intelectuales y religiosas— de la vida del espíritu. Mientras que éstas contengan verdaderos valores humanos, sería un grave error sacrificarlas a aquellas otras. Un pueblo que lo permitiera perdería con ello lo mejor de sí mismo y sacrificaría, para vivir, sus razones de vivir. La enseñanza de Cristo vale también para los pueblos: ¿De qué sirve el hombre ganar todo el mundo si pierde su alma?" (*Populorum Progressio*, n. 40.) "Forma" y "contenido" son categorías dialécticas en la ideología soviética, y en última instancia el "contenido" es el determinante. Este, al ser socialista por imposición, acabará con los valores superiores que no se le dobleguen. Los pueblos polaco y cubano, por ejemplo, han tenido que renunciar a verdaderos valores humanos y religiosos, y ello no espontáneamente.

Entre el comentario de compromiso cristiano del Dr. Joaquín Avellán y el tendencioso del Dr. Héctor Mujica existe una gama extensa de manifestaciones favorables a la encíclica.

Pero éstos son los fuegos artificiales que pronto se quemarán. Cuando llega la hora difícil es al aplicar todas las afirmaciones a la dura realidad nacional. No debemos centrar nuestra atención en las eternas discusiones sobre los avances o retrocesos de los principios doctrinales de propiedad, desarrollo, etc. Ha llegado la hora de aplicar estas palabras a nuestro país y sus estructuras.

El juego de las candidaturas

En el frente político la situación se hizo más clara. AD irá con su candidato propio, URD es una incógnita, Copei anunciaba claramente para su Convención Nacional (fijada para el mes de abril) la candidatura de Caldera y el Frente de Oposición todavía no se ha puesto de acuerdo en un candidato. Parece que hay interés en invitar a URD para que se una al frente, pero Jóvito está pensando más bien en otro tipo de planteamiento. Evidentemente si quiere formar una coalición, en la cual él sea una de las voces decisivas, en torno a un candidato independiente. Justamente la polarización entre AD y Copei es la que lleva a Jóvito a hacer un pronunciamiento contra el continuismo de AD en el gobierno y lo lleva a proponer una candidatura independiente respaldada por todas las fuerzas políticas del país que se encuentran prácticamente en la oposición.

En AD cada día cobra más fuerza la candidatura de Luis Beltrán Prieto, quien ha estado viajando intensamente por el interior del país y haciendo declaraciones sobre todos los temas que se le van presentando. Gonzalo Barrios se encuentra en una posición mucho más débil, puesto que no ha tomado la política de agresividad que caracteriza la campaña de Luis Beltrán Prieto, quien cuenta además con un grupo de dirigentes de partido que lo está apoyando con entusiasmo. En el seno de AD se han planteado ya algunas divergencias sobre este problema de la candidatura y lo más probable es que la Convención Nacional tenga que decidirse entre la candidatura de Luis B. Prieto o la de Gonzalo Barrios, a menos que a última hora salga una fórmula de compromiso, como la figura del actual Ministro del Interior, Leandro Mora. En cuanto a Copei, está claro que su candidato es Rafael Caldera y el partido social-cristiano ha venido realizando numerosas actividades con el propósito de lograr el apoyo de grandes sectores independientes del país para que la candidatura de Caldera no sea sólo la candidatura de Copei, sino la candidatura de los sectores independientes de Venezuela. El Amplio Frente evidentemente que no termina de ponerse de acuerdo, ni en torno al programa ni en torno al candidato. Se ha hablado también de la posibilidad de una alianza que comprometería al Copei, independientes, Partido Liberal, el MDI que le da fuerza en el Oriente y también al FND que preside el Dr. Uslar Pietri. Pero hasta ahora no pasa de comentarios y especulaciones en los corrillos políticos.

Síntesis Sociales

elaboradas por el *CIDAL*

El enfoque crítico que Péter Molt da a su artículo lo convierte en una fuente de conocimiento de la materia, tanto para el observador neutral como para el mismo movimiento demócrata cristiano de América Latina. Actualmente Peter Molt es director del Servicio Alemán de Desarrollo, participando decisivamente en la contribución alemana a los países en vías de desarrollo. Este documento, que extractamos, apareció en el quinto volumen de 1966 de la revista alemana CIVITAS y fue traducido por el CIDAL (Centro de Información y Documentación para América Latina).

LA DEMOCRACIA CRISTIANA A. L. VISTA DESDE EUROPA

Desde 1962 los partidos demócratas cristianos de A. L. han empezado a jugar un papel decisivo, demostrando características que los diferencian de los europeos.

Tal como Karl Joseph Hahn lo hiciera constar en un informe sobre el desarrollo mundial de los partidos demócrata-cristianos, fue apenas en el año 1962 cuando estos partidos (cuyo nacimiento pasó casi desapercibido para los partidos europeos) empezaron a jugar un papel decisivo. Desde aquel entonces, Chile eligió un presidente demócrata cristiano y el partido demócrata cristiano constituye la mayoría absoluta en la Cámara de Diputados. En Venezuela y El Salvador, los demócratas cristianos, como partidos de oposición, son el segundo partido más fuerte en sus respectivos países; en el Perú, desde 1963, comparten con el partido del presidente la responsabilidad del gobierno. Hahn llamó la atención sobre el hecho de que, a pesar de haber sido influenciada en mucho por las imágenes políticas y sociales de Europa, esta nueva fuerza política de Latinoamérica **ha desarrollado ideas y metas políticas que se distinguen considerablemente de las de los partidos demócratas cristianos europeos.** Aunque es de esperarse que los pronunciamientos programáticos de los partidos demócratas cristianos latinoamericanos demuestren más madurez y conciencia de la realidad (en la medida en que estos partidos evolucionen de pequeños grupos de oposición a participantes en la responsabilidad política), no obstante, el cuadro específico de valores y la reacción ante las realidades socio-culturales **los llevarán a un desarrollo propio,** distinto de los modelos europeos.

El pensamiento político de los demócratas cristianos de la América La-

El movimiento católico social latinoamericano, más activo que contemplativo, da la pauta para comprender el pensamiento político democrata cristiano.

La selección de los autores más frecuentemente leídos y citados no satisface del todo al observador europeo.

La mayoría de los líderes demócratas cristianos han surgido de organizaciones católicas.

La influencia de Jacques Maritain sobre los demócratas cristianos latinoamericanos ha sido enorme. Su filosofía se adecúa al espíritu de renovación que los mueve.

Los demócratas cristianos de América Latina consideran que el único remedio a los males sociales es la instauración de un sistema social totalmente nuevo.

tina no puede ser estudiado independientemente de la evolución del movimiento católico-social en ese continente. Es cierto que este movimiento católico-social latinoamericano no puede compararse con el de Europa en lo que a fuerza organizativa e influencia política se refiere, pero, por otro lado, representa en mayor medida a todas aquellas fuerzas de la sociedad que se enfrentan abiertamente a los problemas de nuestro tiempo. Da la impresión como que la doctrina social católica forjara la vida espiritual del catolicismo latinoamericano —el cual, después de largo estancamiento, está despertándose—, en medida mucho más decisiva que en el caso europeo. **La dedicación a los problemas políticos y sociales absorbe casi todas las energías** y esfuerzos de los jóvenes y activos católicos de la América Latina; la mera entrega a lo religioso y artístico, en cambio, es menos importante. Esta actitud se manifiesta tanto entre los laicos como entre el clero joven.

El contenido y los problemas de la filosofía social y de la doctrina social católicas **son discutidos en estos círculos bajo las más variadas formas**. No satisface totalmente al observador europeo la selección de los teólogos moralistas y de los filósofos sociales que se lee y se cita, aparte de los documentos directamente eclesiásticos. El que un libro se haga conocido en Latinoamérica depende, más bien, de circunstancias casuales. De los autores franceses, además de Jacques Maritain, del cual hablaremos más adelante, los más influyentes son L. J. Lebreton, Emmanuel Mounier y Joseph Folliet; de los italianos, Giuseppe Toniolo y Giorgio La Pira; mientras que los autores del ambiente lingüístico alemán y anglosajón, con la excepción de Johannes Messner, son apenas conocidos. Además de esta selección, los autores europeos **deben también soportar, frecuentemente, una interpretación algo particular** de sus opiniones.

Sólo sobre la base del movimiento católico-social y de los problemas tratados por él es como se puede comprender la democracia cristiana de América Latina. La mayoría de **sus líderes surgieron de las organizaciones estudiantiles y juveniles católicas**; crecieron y fueron influenciados por grupos que pueden compararse con el movimiento católico juvenil de Alemania de los años veinte y treinta, a pesar de su orientación muy distinta.

El significado de Jacques Maritain

El filósofo estadista francés Jacques Maritain ha tenido una influencia extraordinaria sobre la generación más vieja. Los autores socialfilosóficos y socialpolíticos se limitan a una adaptación a la realidad latinoamericana del pensamiento de los autores europeos. La influencia de Maritain no se explica solamente por circunstancias externas, como, por ejemplo, que muchos de sus discípulos latinoamericanos estudiaran en la década de los años treinta en el Instituto Católico de París, o que su posterior lugar de actividad académica en la Universidad de Princeton, en Estados Unidos, le trajera un círculo de discípulos latinoamericanos, o que, de todos modos, el movimiento de renovación católico francés llamara especialmente la atención de los jóvenes progresistas católicos latinoamericanos, en base al prestigio cultural francés en este continente. La causa más profunda parece ser más bien, a mi juicio, que **el sistema de pensamiento filosófico de Maritain ofrece respuestas que corresponden**, de una manera muy especial, **al espíritu de renovación** que mueve a los jóvenes católicos progresistas de América Latina. (E. Frei, Significación de Maritain, "Pensamiento y Acción", pág. 50 ss. Santiago de Chile, 1958.)

De ahí que la exigencia de Maritain de entregarse a la **"aplicación social actual de la Verdad del Evangelio"** se convierte en el fundamento de la democracia cristiana latinoamericana. En general, la forma en que se interpreta esta exigencia lleva a la conclusión de que, debido a la dimensión de los problemas sociales, no bastarían ni medidas caritativas o humanitarias, ni una política social ejemplar llevada a cabo por empresarios responsables, ni una constructiva política social del Estado que fuera desarrollándose lentamente, sino que únicamente un sistema social totalmente nuevo sería apropiado para la situación.

El movimiento social-católico de Latinoamérica confronta circunstancias básicamente distintas de las que se daban al comenzar este movimiento en Europa a fines del siglo pasado. **Soluciones** con sentido de paternalismo social, tales como las que en Europa algunos consideraron como remedio, **han**

Ni el paternalismo social, ni la caridad, ni la política social europea entran en la programática democrática cristiana de América Latina.

sido descartadas de antemano como modelo, debido a la predominante irresponsabilidad de las clases poderosas de América Latina frente a los problemas sociales. Los esfuerzos caritativos no pueden producir ningún cambio fundamental a causa del inmenso número de posibles necesitados. Pero incluso **la política social**, al estilo de la legislación europea del bienestar, **ha perdido su prestigio**, ya que, por su falta de planificación, con frecuencia ha contribuido considerablemente a las crisis de la economía y de las finanzas públicas (DESAL, América Latina y desarrollo social, tomo II, página 271 ss., Santiago de Chile, 1965) y llega sólo a beneficiar a un pequeño grupo de obreros y empleados.

El concepto de un nuevo orden social, tal como fuera concebido por Maritain, parece no sólo facilitar una solución a los problemas sociales latinoamericanos, sino que se **adecúa también al descontento de los intelectuales católicos frente a la infiltración**, dentro del ambiente intelectual latinoamericano, **de un pensamiento económico racional capitalista** y de las formas de producción tecnológico-mecánicas. Eduardo Frei pone especial énfasis sobre el hecho de que las ideas políticas ordenadoras de Maritain son de tal contenido que jerarquizan la calidad por encima de la cantidad, el trabajo sobre el dinero, lo humano sobre lo técnico, la experiencia sobre el simple conocimiento, y la cooperación entre los hombres sobre el afán individual de poder y de lucro.

Por lo tanto, si se califica a los partidos demócratas cristianos como partidos de "concepción maritainiana", esto significaría que, si bien dichos partidos se sienten ligados a la tradición europea de la filosofía social cristiana, no obstante, **están convencidos de su papel pionero** de formar en América Latina, genuina y ejemplarmente, el concepto de la nueva sociedad para el resto del mundo.

Programática de la D. C. en América Latina

El problema de la legitimidad de un "partido cristiano" (aún no suficientemente debatido entre los partidos demócratas cristianos europeos, al menos en aquellos que tienen su origen en el catolicismo político del siglo XIX) no encuentra en la democracia cristiana latinoamericana ningún paralelo. En ella nunca pudo tratarse el tema de la defensa de los conceptos político-culturales y político-ordenadores de los católicos y de la Iglesia, ya que, más bien, estos partidos en Latinoamérica se encuentran con frecuencia, ya sea abiertamente o entre bastidores, en violentas controversias con la jerarquía católica y **actúan como una oposición consciente frente a un catolicismo tradicional**. Ellos se consideran siempre, y exclusivamente, como un movimiento político, el cual deriva su legitimidad del simple hecho de su existencia como partido político, dentro de un sistema estatal democrático. Un índice de ello lo da la circunstancia de que tres de los más antiguos partidos demócratas cristianos (chileno, venezolano y paraguayo) **llevaban en sus comienzos denominaciones puramente políticas**, siendo sólo más tarde cuando cambiaron sus denominaciones por la de partidos "demócratas cristianos". Constantemente se subraya el carácter que reviste el movimiento en cuanto a su acondicionamiento histórico-circunstancial, pues se ve a la democracia cristiana como una respuesta específicamente histórica a determinadas circunstancias y situaciones actuales. (E. Pérez Olivares, Introducción a la Democracia cristiana, pág. 2, Caracas, 1965.)

Para la programática de la democracia cristiana existen tres fuentes: una de éstas son los principios fundamentales de la filosofía cristiana, los cuales, aun cuando son para el cristiano postulados ineludibles, son demasiado generales, y también, como lo expresa Enrique Pérez Olivares (op. cit. capítulo I), de una naturaleza metapolítica y, por lo tanto, todavía no contienen un programa político en sí.

La segunda de estas fuentes es la Doctrina Social de la Iglesia, de la cual debe saberse que, en sus documentos oficiales (**mientras no recuerde a los cristianos los principios de la filosofía cristiana**), incluye: de un lado, exhortaciones morales para la actuación social, las cuales deben ayudar al político, sociólogo y economista en sus decisiones concretas; y del otro lado, proposiciones prácticas, las cuales, en su sentido concreto, jamás pueden ser obligatorias.

Y, por último, la democracia cristiana se identifica con puntos progra-

Los partidos demócratas cristianos han aparecido como una respuesta a una circunstancia histórica determinada y no sólo no se ha planteado el problema de "legitimidad" como partidos cristianos, sino que frecuentemente se encuentran en controversia con la jerarquía católica.

Tres fuentes para la programática democrática cristiana: los principios fundamentales de la filosofía cristiana...

... la Doctrina Social de la Iglesia...

... y los puntos programáticos.

La programática democrática cristiana es la síntesis entre los principios filosóficos y las realidades de la vida diaria.

La autonomía frente a la Doctrina Social de la Iglesia y las circunstancias especiales de América Latina llevan a los demócratas cristianos a planteamientos radicales que asustan a los europeos.

Los moderados creen en la evolución de las estructuras existentes.

El nuevo orden social debe lograrse en libertad.

máticos tales como el sistema de gobierno democrático, la sociedad pluralista, el concepto de una política social y económica integral, y la integración internacional. Puntos éstos que, si bien no pueden considerarse típicamente cristianos, no están, por otra parte, desvinculados de los principios básicos filosóficos y la doctrina social católica.

La suma del pensamiento programático de la democracia cristiana la llamó Jaime Castillo **el fruto del actuar histórico de los hombres** que tratan de encontrar una síntesis entre los principios filosóficos y las realidades de la vida diaria.

La facilidad con que la democracia cristiana de América Latina se considera a sí misma como un movimiento político que se orienta por los principios básicos de la filosofía cristiana y del pensamiento social de la Iglesia la deja libre para la acción política, en un grado todavía no alcanzado por los demócratas cristianos europeos, y la preserva del peligro del clericalismo.

Al mismo tiempo, esta posición abre también la democracia cristiana a círculos que no son católicos. Aunque otras comunidades religiosas no tienen importancia sociológica en América Latina, la democracia cristiana se auto-define siempre insistiendo en que **no quiere ser un partido católico confesional**, sintiéndose conforme con el pensamiento social de muchos protestantes.

La nueva sociedad

La autonomía de la posición programática y la distancia con respecto a la Doctrina Social Católica que de ella resulta llevan, dentro de la democracia cristiana, a modelos de ordenamiento que, por su radicalismo, frecuentemente sorprenden y asustan a los demócratas cristianos europeos, que están mucho más estrechamente vinculados a la Iglesia, la cual, por su parte, en estas cuestiones, tiende a la moderación y al compromiso.

Hay que darse cuenta, sin embargo, de que existen considerables divergencias de opinión con respecto al contenido y a la forma. Del lado extremo se encuentran **los partidarios de un orden social de tipo "comunitario"** (B. Miguel, Democracia Cristiana, La Paz, 1966), que rechazan toda propiedad en cuanto ella no se requiera como propiedad personal familiar, y que, ante todo, quieren transformar cualquier propiedad de capital en propiedad colectiva. La competencia, como motivo del desarrollo económico, debería ser reemplazada por la voluntad "colectiva" del pueblo, y la sociedad debería fundarse sobre la "camaradería" social.

Del otro lado están **aquellos que sólo quieren eliminar algunos males fundamentales** y defender los derechos de grupos intermedios como la familia, la comunidad, la empresa, la región; la efectiva planificación del Estado y el control sobre monopolios y oligopolios; y una amplia distribución de la propiedad y del producto social.

Esta última concepción la comparten también los pensadores realistas. Pérez Olivares opina al respecto, en su "Introducción a la democracia cristiana", que si bien debe buscarse un orden perfecto de la sociedad, uno debe cuidarse de la creencia de alcanzar jamás este objetivo. Las estructuras y condiciones de una sociedad cambian continuamente, por lo que siempre se está obligado a asumir una actitud crítica frente a ella. Uno debe cuidarse de pensar en utopías. Los demócratas cristianos, siendo cristianos, **están obligados a proponer sólo acciones y reformas viables**, aunque tal vez sean a largo plazo.

La corriente "moderada" en los demócratas cristianos (por cierto que ninguna clasificación de esta índole puede hacer justicia a la situación real, ya que no puede sino abarcar una sola parte del pensamiento programático), o sea los que en la cuestión del orden social piensan en términos más prudentes, consideran que lo esencial de las tareas sociopolíticas está en la **evolución de las estructuras existentes hacia condiciones de mayor dignidad humana y justicia social**. En vista de los problemas del proletariado urbano y rural, a ellos les parece necesario, en primer lugar, enfrentarse a la opinión de que esos hombres no son capaces de asumir su propia responsabilidad frente a la vida y de tomar las decisiones correspondientes.

Así, pues, la meta política demócrata cristiana se entiende aquí, más concretamente, como las tareas de plazo corto, mediano y largo, conducentes al logro de un orden social justo y digno, pero, ante todo, libre, para

todas las capas del pueblo. El concepto de la libertal, entendido en sentido global, juega en el pensamiento teórico de este grupo un papel central y no solamente como posición opuesta a toda idea fascista, estatista, paternalista, socialista o comunista.

La discusión sobre el carácter de la propiedad

La cuestión de la reforma de la propiedad ha cobrado enorme importancia...

No es casualidad el hecho de que, entre los partidarios del "comunitarismo", el criterio de la libertad en el ordenamiento social se subordine a la discusión sobre el carácter y la reforma de la propiedad. **Especialmente entre los estudiantes y jóvenes obreros**, esta discusión ha cobrado una importancia tal, que confina a un segundo término a todos los demás problemas sociales, económicos y políticos, y que, aparentemente, ha creado la ilusión de que, con esta reforma, los demás problemas también pueden resolverse.

Aparte de la importancia que generalmente le corresponde a la cuestión de la propiedad en los documentos de la Doctrina Social Católica, parece que a ello contribuye, ante todo, la poco menos que escandalosa distribución de esa propiedad. Es obvio buscar en esto la causa principal del atraso y del pauperismo de grandes partes del pueblo.

Por la forma capitalista de la propiedad privada de los medios de producción.

Una causa más se añade: el hecho de que el capitalismo y, por consiguiente, también la forma capitalista de la propiedad privada de los medios de producción, **se conciben como productos extranjeros importados** que amenazan y hasta impiden la independencia nacional y la autonomía cultural. La discusión sobre la propiedad toma un tinte nacionalista debido a la prepotencia económica y política de Estados Unidos en América Latina, y al afán, cada día más creciente, por la independencia. **El concepto de la sociedad comunitaria** viene desempeñando en América Latina la misma función que el "socialismo africano"; es decir, la de **una ideología que**, frente a las potencias coloniales y neocoloniales, incluyendo el bloque oriental, **permite una clara singularidad**, abriendo así el camino hacia la individualidad cultural y la independencia nacional.

Dicen que la concepción comunitaria de la propiedad es la que corresponde al espíritu de la Doctrina Social de la Iglesia.

Ahora bien, entre los demócratas cristianos, la discusión sobre el carácter de la propiedad sigue senderos muy enrevesados. (Instituto de Estudios Políticos, Pre-Seminario sobre la Propiedad, Santiago de Chile, 1965.) Los promotores de la sociedad "comunitaria" quieren probar, antes que nada, que la definición de la propiedad que da el fundamento para su concepción corresponde verdaderamente a la de la Doctrina Social Católica. Ciertamente se hace la salvedad de que la democracia cristiana, como movimiento no confesional, ya puede contentarse con que sus postulados programáticos no contradigan la Doctrina Social Católica, ya que a ella, como movimiento político, le corresponde, por encima de la Doctrina Social Católica, una formulación propia de las tareas sociales y políticas.

El sistema del comunitarismo se desarrolla a partir del sistema de propiedad...

El hecho de que toda la atención esté dirigida a probar esta sola tesis es significativo para el modo de argumentación. Luego, al declarar esta tesis como cierta, apenas se dedican ya a los demás problemas del orden social contenidos en las encíclicas sociales. Más bien se desarrolla directamente, a partir de la cuestión de la propiedad, un sistema de "comunitarismo" que Julio Silva y Jacques Chonchol (El desarrollo de la Nueva Sociedad en América Latina, pág. 35, Santiago de Chile, 1965) describen como un orden de sociedad en el cual la tierra y los medios de producción pertenecen a los obreros, lográndose así la superación de la contradicción entre capital y trabajo.

... otorgando al Estado un papel subsidiario, salvo en los casos de interés público.

La propiedad privada se conserva sólo bajo la forma de propiedad para las necesidades inmediatas de carácter familiar y personal. **La diferencia con el socialismo la ven** los propugnadores del comunitarismo **en el hecho de que el Estado**, en el sistema comunitario, **sólo actuaría a título subsidiario**, dejándose intactas la propia responsabilidad y autodeterminación de los obreros. Si esta argumentación toma ya rumbos sumamente peligrosos, su carácter problemático, por ejemplo, en el caso de Silva-Chonchol, queda subrayado aún más por el hecho de que se postula por un lado una planificación central del desarrollo económico, si bien basada en la decisión democrática, y por el otro la propiedad estatal total o preponderante de todos los medios de producción que se requieran para el buen funcionamiento de la sociedad, que no sean económicamente rentables, que impliquen poder político, como, por ejemplo, los Bancos, los seguros, los servicios públicos, la

explotación de materias primas, o que, por cualquier otra razón, requieran mayor influencia por parte del Estado.

De ningún modo debemos subestimar el peso de estas ideas radicales "comunitarias" dentro de la democracia cristiana de América Latina. A largo plazo ellas podrían crear una situación difícil a aquellos que bregan por un ordenamiento social de la propiedad y su mayor distribución posible.

Frei considera falsa la sustitución del capitalismo por el capitalismo estatal.

Desde hace muchos años, el actual presidente de Chile, Eduardo Frei, como senador y líder de su partido, ha venido advirtiendo que considera falsa la sustitución del capitalismo por el capitalismo estatal, ya que eso traería al obrero nuevas dependencias, agregándolas a las ya existentes, y que la única alternativa acertada consiste en **quebrar el poder de los monopolios y privilegios**, crear una propiedad ampliamente distribuida y fortalecer los elementos cooperativos de la vida económica.

Recientemente, este afianzamiento de un orden económico libre y social, basado en la propiedad privada, quedó confirmado por el proyecto de la Ley de Reforma Agraria (1965).

El líder de los demócratas cristianos peruanos ofreció una fórmula concluyente en una ponencia presentada en la 5ª Conferencia Mundial de la Democracia Cristiana en Lima, diciendo lo siguiente (H. Cornejo Chávez, Comisión de Montaje, Publicación 2, pág. 17, Lima, marzo 1966):

El líder peruano reafirmó el derecho a la propiedad privada de los medios de producción, dentro de algunos lineamientos.

"El proceso de desarrollo debe respetar el derecho a la propiedad privada de los medios de producción, aunque dentro de los siguientes lineamientos:

- a) **Ciertos productos** o las riquezas del subsuelo, que interesan especialmente al bien común, y cuya explotación privada tiene una importancia trascendental y puede, por lo tanto, resultar peligrosa, **deben estar sujetos a la disposición directa del Estado.**
- b) **Todos** los miembros de la sociedad **deben tener acceso a la propiedad** de los medios de producción.
- c) **La propiedad privada no debe ejercerse sólo individualmente**, sino también cooperativamente, cosa que se recomienda especialmente para la propiedad agrícola en aquellos países cuyas tradiciones cooperativas hacen viables formas de explotación y administración comunes."

Concepto del ordenamiento económico

A la amplia discusión sobre la cuestión de la propiedad no se sucede el examen del orden económico. Hay muchos que aparentemente creen que la decisión acerca del orden económico ya está hecha a propósito de la determinación sobre el orden de la propiedad. A esto se añade el hecho de que los problemas del orden económico son considerados más bien como de carácter técnico-funcional, llegándose a la conclusión de que sobre ellos poco puede decirse en términos de principios filosóficos.

Lo económico es, para los demócratas cristianos, un problema subpolítico.

Por cierto que esto se debe también en América Latina a la influencia predominante de economistas como Myrdal, Tinbergen, Keynes, Prebisch, de los marxistas y de la escuela puramente matemática. Así, en América Latina queda como posición específicamente demócrata cristiana la sola crítica al liberalismo y colectivismo, fundada en los principios. Sobre todo el liberalismo es objeto de extensas críticas. En esto se nota que lo que choca no son únicamente los excesos y los fenómenos concomitantes del extremo liberalismo económico, sino que aquí **también interviene el rechazo cultural hacia la sociedad industrial norteamericana**, considerada como el materialismo hecho realidad. Castillo, en particular, pero otros también, señalan que el avance de la producción no debería ser el objetivo último de una sociedad. Por lo tanto, la cuestión social no puede solucionarse a través del incremento de la producción, sino que solamente el bien social general debe ser la norma para la política.

Juzgan que la pauta para apreciar la bondad de una...

La política económica debería juzgarse, exclusivamente, por sus efectos sobre las condiciones sociales de la nación. Por supuesto, la economía debe alcanzar la mayor productividad posible, pero no a expensas de valores sociales y culturales. El método para lograr esto se deja a cargo de los expertos. El hecho de que en este aspecto los demócratas cristianos se inclinen **hacia una clara tendencia en contra del proceso del libre mercado** se debe al temor

... política económica la dan sus efectos sobre las condiciones sociales de una nación.

de que, de esta manera, la economía pueda convertirse en algo autónomo frente al bien común que el Estado debe perseguir. Por lo tanto, en la discusión sobre el sí y el cuánto de la planificación y del intervencionismo, su interés principal no son las consecuencias sobre la producción económica, sino el interrogante de **si el bien social permite otorgar autonomía a la economía**. (C. Domínguez, El orden social de mañana. "Mensaje", N° 115, Santiago de Chile, 1963.)

Pluralismo en el Estado y en la Sociedad

El concepto del pluralismo tiende a la promoción de los cuerpos intermedios.

En la medida en que el Estado debe propiciar el ordenamiento y la planificación de la economía, debe hacerlo en el marco de un orden social de tipo pluralista. El concepto de "pluralismo" como elemento de orden decisivo de una sociedad constituye tal vez **la principal contribución de los demócratas cristianos** al pensamiento contemporáneo de América Latina. Mucho más que el argumento de la propiedad, el cual, como hemos visto antes, es más bien reacción que tesis propia, el concepto del pluralismo parece ser apropiado para abrir a los demócratas cristianos el camino hacia una política propia, muy concreta y constructiva, del ordenamiento. A este respecto, su definición de pluralismo de nuevo **se basa predominantemente en Maritain**. Vista así la casi ausencia de una estructuración interna en la sociedad y la existencia marginada de la mayoría de la población, ciertamente que el concepto pluralista en América Latina sirve mucho menos que en Europa para la defensa, frente a la creciente pretensión autoritaria del Estado, de corporaciones ya existentes, y sí, más bien, para la promoción activa de los cuerpos intermedios.

Ellos deben ser llamados a tomar parte activa en una política de desarrollo.

Por consiguiente, las funciones de la familia, del municipio, de la región, del sindicato, de las ligas campesinas y de las comunidades a nivel de empresa, deben ser fortalecidas, y esas entidades deben ser llamadas adecuadamente a la deliberación y a la gestión de la política de desarrollo económico y social del Estado. Con este sentido, el gobierno de Frei creó, como una de sus primeras medidas, la institución de la Promoción Popular, destinada al fomento de la formación, la educación y la estructuración de cuerpos sociales, tales como vecindarios, centros sociales, etc.

El pluralismo se enfrenta al nacionalismo, evitando el "endiosamiento" del Estado.

Igualmente decisiva es la importancia de la concepción pluralista frente al creciente nacionalismo, porque, indudablemente, estos Estados, en medio de la frustración en que han caído gran parte de sus personalidades dirigentes, como también amplios sectores de su clase media, y frente a los numerosos problemas sociales y de desarrollo aún no solucionados, se encuentran en peligro de perderse en un nacionalismo extremo. Tampoco los demócratas cristianos escapan siempre a semejantes tentaciones, pero, en última instancia, están comprometidos con principios que proscriben soluciones extremas.

Para ellos, el Estado y la Nación no son objetivos últimos y no se les puede adjudicar un bien común específico. El Estado no representa sino la cima de la sociedad política, o sea, la parte especializada en satisfacer los intereses del conjunto de esta sociedad. Constituye un complejo de diferentes instituciones, un organismo integrado por expertos encargados del ordenamiento del bien colectivo.

Dos denominaciones para la teoría cristiana del Estado: "instrumentalista" e "institucionalista".

Su concepto del Estado se define como **"una teoría especial del Estado de carácter instrumentalista"**, es decir, según ella, el Estado no es más que un instrumento que ha de servir al hombre. Otros hablan de una **"concepción institucionalista"** que se fundamenta en la defensa de la institución del Estado de derecho, la familia, la Iglesia, el municipio, los cuerpos sociales intermedios, las universidades, etc.

De esta manera, el pluralismo implica el respeto del Estado hacia la institución y objetivos de la organización intermedia; el facilitar a esta organización la posibilidad de actuar con efectividad; y su función meramente subsidiaria sería su deber de realizar el bien común conjuntamente con estas instituciones. La sociedad debe circunscribirse a la satisfacción de las exigencias y necesidades de los hombres que la integran, y sólo de ello deriva la legitimidad de su actividad y de sus estructuras.

Es evidente la afinidad con la teoría pluralista europea, pero en comparación con las enseñanzas de algunos teóricos católicos de Europa, la doctrina latinoamericana **está exenta de una inclinación hacia ideologías cor-**

Otro elemento importante contra el nacionalismo: la solidaridad internacional.

porativistas, ya que no existe tradición al respecto. Más bien se trata de orientarse hacia las necesidades de una sociedad en desarrollo.

Si el concepto del ordenamiento pluralista representa un baluarte, desde adentro, contra las tentaciones de un nacionalismo colectivista, el concepto de sociedad internacionalmente solidaria, igualmente inspirado en Maritain, constituye otro elemento importante contra el peligro del nacionalismo. Se postula **una sociedad de solidaridad internacional**. Esto incluye la aceptación de soluciones supranacionales y permite a la democracia cristiana latinoamericana convertirse en propugnadora de la integración latinoamericana. Esta no se entiende en el sentido de un super-nacionalismo, sino sólo como el punto de partida para un amplio sistema de justicia social que abarque a todos los pueblos del mundo.

Conclusiones y perspectivas

En los países desarrollados la técnica ha venido desplazando a la ideología.

La ciencia política de Europa y Estados Unidos está en peligro de no apreciar toda la importancia de los componentes programáticos e ideológicos de los países en vías de desarrollo. En el Estado de bienestar moderno, altamente industrializado, y después de las amargas experiencias de intolerancia ideológica, la evolución partidista en Europa muestra la tendencia predominante hacia la "desideologización" de los partidos políticos. Este es el resultado de un proceso de cambio social de doscientos años que, después de grandes convulsiones internas, produjo una nueva sociedad altamente integrada, cuyos problemas parecen ser de relativamente poca importancia y, además, de naturaleza más bien técnica-funcional. La Doctrina Social de la Iglesia, que hasta ahora ha estado determinada por la situación europea y norteamericana, pasa por un proceso paralelo en el que la teología moral trata de desprenderse más y más de determinaciones de carácter sociológico y temporal-histórico.

En los países en vías de desarrollo surgen nuevas ideologías que actúan como ideas-guía.

En el rápido cambio cultural, social y político por que atraviesan actualmente la mayoría de los países en vías de desarrollo, encontramos una evolución contraria. Nuevas ideologías surgen por todos lados. El nasserismo, la ideología indonesia del Pantjasila, el socialismo africano, no son sino algunos de los ejemplos más conocidos. Richard F. Behrendt lo describe como "la tendencia a superar el vacío de autoridad y las dificultades de orientación en medio de la desarmonía del cambio cultural, a través de nuevas ideas-guía de tipo colectivo, en torno de la triple motivación del nacionalismo, el socialismo y el desarrollo". Por más que podemos convenir con él en que "estas ideologías emocionales cosmovisionarias y maniobreras" frenan el proceso racional de desarrollo, **hay que criticarle, sin embargo, su negación absoluta de la necesidad de realizar la integración social a través de las ideologías**. Precisamente en base a su postulado de llevar a cabo el proceso de desarrollo con la participación democrática de todo el pueblo, es imprescindible proponer ideas-guía y concepciones de ordenamiento persuasivas y orientadoras. Los pueblos de los países en desarrollo, una vez despojados de sus lazos tradicionales, al integrarse hacia nuevas formas sociales y políticas necesitan de tales ideas-guía. Es cierto que hay que esforzarse por que estas ideas-guía **alcancen un alto grado de racionalidad**, pero los proyectos detallados de expertos, tecnócratas y científicos sociales no son capaces de sustituir un modelo de ordenamiento basado en valores orientadores.

La democracia cristiana es una de ellas, a pesar de algunas de sus utopías.

Actualmente la democracia cristiana presenta, en América Latina, un ensayo semejante. Su punto de partida neo-tomista le asegura, frente a las otras ideologías competidoras, un alto grado de racionalidad. Sin embargo, no podemos pasar por alto que algunos enfoques y premisas en el plano moral-teológico y filosófico-social no son confirmados infaliblemente por estas ciencias en su estado actual, y muchas de sus tesis resisten menos aún un análisis crítico a nivel ideológico. Por otra parte, el movimiento, gracias a su carácter particular, **puede desarrollar una extraordinaria fuerza integradora** y al mismo tiempo quedar abierto a una política racional. Constituye un baluarte contra el oportunismo de poder por parte de muchos políticos latinoamericanos, oportunismo que muchas veces se presenta escondido tras una actitud disfrazada, precisamente, de racionalidad, cientificismo y tecnocracia.



Documentos CICAL

- lo mantienen informado sobre el desarrollo del pensamiento político.
- aumentan y sistematizan sus conocimientos mediante la claridad y precisión de sus análisis.
- le dan la posesión de datos vitales en el orden político, social y económico.
- motivan su reflexión, orientada por ideólogos representativos.

DOCUMENTOS CICAL, al año 12 números.

SUSCRIPCIÓN ANUAL: Bs. 27
Dirigirse a Centro de Información y Documentación para la América Latina, Avda. Los Castaños, N° 22, Los Chorros. Teléfono: 34.91.11. Apartado del Este 4401, Caracas.



En un hermoso valle, tan fértil como alegre, y tan ameno como deleitable, que de Poniente a Oriente se dilata por cuatro leguas de longitud, y poco más de media de latitud, en diez grados y medio de altura septentrional, al pie de unas altas sierras, que con distancia de cinco leguas la dividen del mar en el recinto que forman cuatro ríos, que porque no le faltase circunstancia para acreditarla Paraíso, la cercan por todas partes, sin padecer sustos de que la aneguen. Tiene su situación la Ciudad de Caracas en un temperamento tan del Cielo, que sin competencia es el mejor de cuantos tiene la América... (*)

La Compañía Shell de Venezuela se une al júbilo de Caracas en la celebración de su Cuatricentenario

Asociados al progreso de Venezuela



En homenaje al Cuatricentenario de la Ciudad de Caracas

(*) José de Oviedo y Baños. Historia de la Conquista y Población de la Provincia de Venezuela. Madrid, 1723

El 95% de los accidentes de tránsito mortales ocurren al ser desprendido con violencia.

COLOQUE SU CINTURÓN DE SEGURIDAD EN

Instalado: Bs. 35 c/u.



Estado en que quedó el vehículo, saliendo ileso el conductor gracias al uso del "Cinturón de Seguridad"

Servicentro **ESSO** Los Cortijos

Ave. Fco. de Miranda - Los Ruices
Telf. 34.83.08

Servicentro **ESSO** Los Alisos

Calle Las Mercedes, 21 - Chacao
(Subiendo de la autopista)
Teléfono: 32.99.12

CERVEZA REGIONAL

★
MARACAIBO

La REPRESENTACION
de los FABRICANTES
de PIANOS de ALEMANIA
en VENEZUELA



expone y vende a
precios de fabrica
en los Salones de



PINTO A MISERIA 135

TEL. 41-35-82

PIANOS desde Bs. 2.700

abierto hasta las 8 p.m.

PRODUCTOS

EL TUY

AGENTE EXCLUSIVO:

Andrés Sucre

CARACAS

TELEFONOS:

42-01-21 - 42.01.22

42.01.23

COMERCIAL VILLARROEL

ALMACEN DE VIVERES

Y

FRUTOS DEL PAIS

Urb. Quinta Crespo

Calle 600, Edif. Malavé

Local A

TELEFONOS:

42.01.53

42.01.51 - 42.01.52

CARACAS - VENEZUELA

LAS CAMISAS SON
LAVADAS CON
AGUA SUAVIZADA

Sólo

La Primera

garantiza este servicio

El 80% de agua caliente
a 80° centígrados

Jabón en escamas
de la mejor calidad

En el lavado en cada camisa
empleamos un promedio de
15 litros de agua

MAIZINA AMERICANA

Es inmejorable para todo
preparado que requiera el em-
pleo de una harina fina y de-
licada.

COMO ALIMENTO DE LOS
NIÑOS, ANCIANOS Y CON-
VALESCIENTES NO TIENE
RIVAL

Agradable al paladar
y de fácil digestión.
MAIZINA AMERICANA
Recordamos fijarse en
"EL AGUILA"
legítima

MAIZINA AMERICANA
ALFONZO RIVAS & Cía. C. A.
Petión a San Félix 116
Teléfs. 55-54-45 - 55-55-57
Apartado 122
CARACAS

DOVILLA, LOS TRAJES ANATOMICOS QUE DAN PERSONALIDAD. — TELEFONO: 81 - 69 - 59

(Viene de la pág. 164)

de la vida humana. Lejos de ser la norma última de los valores, el hombre no se realiza a sí mismo si no es superándose. Según la tan acertada expresión de Pascal: "El hombre supera infinitamente al hombre." (46)

SEGUNDA PARTE

HACIA EL DESARROLLO SOLIDARIO DE LA HUMANIDAD

43.—El desarrollo integral del hombre no puede darse sin el desarrollo solidario de la humanidad. Nos lo decíamos en Bombay. "El hombre debe encontrar al hombre, las naciones deben encontrarse entre sí como hermanos y hermanas, como hijos de Dios. En esta comprensión y amistad mutuas, en esta comunión sagrada, debemos igualmente comenzar a actuar a una para edificar el porvenir común de la humanidad." (47)

Sugeríamos también la búsqueda de medios concretos y prácticos de organización y cooperación para poner en común los recursos disponibles y realizar así una verdadera comunión entre todas las naciones.

44.—Este deber concierne en primer lugar a los más favorecidos. Sus obligaciones tienen sus raíces en la fraternidad humana y sobrenatural y se presentan bajo un triple aspecto: deber de solidaridad, en la ayuda que las naciones ricas deben aportar a los países en vía de desarrollo; deber de justicia social, enderezando las relaciones comerciales defectuosas entre los pueblos fuertes y débiles; deber de caridad universal, por la promoción de un mundo más humano para todos, en donde todos tengan que dar y recibir, sin que el progreso de los unos sea un obstáculo para el desarrollo de los otros. La cuestión es grave, ya que el porvenir de la civilización mundial depende de ello.

I.—Asistencia a los débiles.

45.—"Si un hermano o una hermana están desnudos —dice Santiago—, si les falta el alimento cotidiano, y alguno de vosotros les dice: "andad en paz, calentaos, saciaos" sin darles lo necesario para su cuerpo, ¿para qué les sirve eso?" (48) Hoy en día, nadie puede ya ignorarlo, en continentes enteros son innumerables los hombres y mujeres torturados por el hambre, son innumerables los niños subalimentados hasta tal punto que un buen número de ellos muere en la tierna edad, el crecimiento físico y el desarrollo mental de muchos otros se ve con ello comprometido y enteras regiones se ven así condenadas al más triste desaliento.

46.—Llamamientos angustiosos han resonado ya. El de Juan XXIII fue calurosamente recibido (49). Nos lo hemos reiterado en nuestro mensaje de Navidad 1963 (50) y de nuevo en favor de la India en 1966 (51). La campaña contra el hambre emprendida por la Organización Internacional para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y alentada por la Santa Sede ha sido secundada con generosidad. Nuestra Cáritas Internacional actúa por todas partes y numerosos católicos, bajo el impulso de nuestros hermanos en el episcopado, dan y se entregan sin reserva a fin de ayudar a los necesitados, agrandando progresivamente el círculo de sus prójimos.

47.—Pero todo ello, al igual que las inversiones privadas y públicas ya realizadas, las ayudas y los préstamos otorgados, no bastan. No se trata sólo de vencer el hambre, ni siquiera de hacer retroceder la pobreza. El combate contra la miseria, urgente y necesario, es insuficiente. Se trata de construir un mundo donde todo hombre, sin excepción de raza, religión o nacionalidad, pueda vivir una vida plenamente humana, emancipado de las servidumbres que le vienen de parte de los hombres y de una naturaleza insuficientemente dominada; un mundo donde la libertad no sea una palabra vana y donde el pobre Lázaro pueda sentarse a la misma mesa que el rico (52). Ello exige a este último mucha generosidad, innumerables sacrificios y un esfuerzo sin descanso. A cada uno toca examinar su conciencia, que tiene una nueva

(46) PENSEES, ed. Brunchvig, n. 434. Cf. M. ZUNDEL, L'homme passe l'homme, Le Calre, Editions du Lien, 1944.

(47) Alocución a los representantes de las religiones no-cristianas el 3 diciembre 1964, AAS 57 (1965), p. 132.

(48) SANTIAGO, 2, 15-16.

(49) Cf. MATER ET MAGISTRA, AAS 53 (1961), pp. 440 ss.

(50) Cf. AAS 56 (1964), pp. 57-58.

(51) Cf. L'Osservatore Romano, 10 febrero 1966. Encicliche e Discorsi di Paolo VI, vol. IX, Roma, ed. Paoline, 1966, pp. 132-136. Ecclesia, 19 febrero 1966 (n. 1279), p. 9 (269).

(52) Cf. LUC., 16, 19-31.

ORIENTACION MORAL

DEL

CINE

PUBLICADA POR EL CENTRO
DE CULTURA FILMICA

1.—TODOS:

DANZA ETERNA
GARABATOS
LANZA TUS PENAS AL VIENTO
TIO DEL MONO (EL)

2.—JOVENES:

GEMELOS DE TEXAS (LOS)
JINETES DE LA BRUJA (LOS)
JOHNNY RENO
MARK DONEN, CLAVE REMBRANDT
MUERTE PAGA EN DOLARES
RECOMPENSA POR UN PISTOLERO
REPTIL (EL)
SANSON Y LOS SIETE MILAGROS
SU EXCELENCIA
TEXAS DE MIS AMORES
TOBRUK
VACACIONES A GO-GO

3.—ADULTOS:

BANDIDO DE KANDAHAR (EL)
CRUCES SOBRE EL YERMO
ESPECIALISTA EN FALDAS
GRAN PRIX
HOMBRE Y UNA MUJER (UN)
HORA VEINTICINCO (LA)
MEXICANO (EL)
MUERE, QUERIDA MIA
PISTOLEROS DE BUENA LEY
TRES MORDIDAS DE LA MANZANA (LAS)
TRES PARA LA BODA

4.—ADULTOS, con reservas:

AÍFIE, SEDUCTOR IRRESISTIBLE
AMOR DE LOS CONDENADOS (EL)
ASCO DE AMAR
CUERNAVACA EN PRIMAVERA
JOHNNY YUMA
PROHIBIDO EL AMOR

5.—DESACONSEJABLE:

AMERICA, ADIOS
BRUJA EN AMOR (LA)
INQUIETUD (LA FUGA)
NI HABLAR DE LOS MARIDOS
OSCURIDAD DIURNA
SIN ESPERANZA

6.—REPROBADA:

DIAS CALIENTES (LOS)

La Administración de la Revista "SIC" está interesada en adquirir los siguientes números atrasados:

Nº 2	-	Febrero	de 1938
Nº 61	-	Enero	de 1944
Nº 64	-	Abril	de 1944
Nº 101	-	Enero	de 1948
Nº 111	-	Enero	de 1949
Nº 112	-	Febrero	de 1949
Nº 114	-	Abril	de 1949
Nº 162	-	Febrero	de 1954
Nº 175	-	Mayo	de 1955
Nº 181	-	Enero	de 1956
Nº 184	-	Abril	de 1956
Nº 191	-	Enero	de 1957
Nº 194	-	Abril	de 1957
Nº 201	-	Enero	de 1958
Nº 202	-	Febrero	de 1958
Nº 205	-	Mayo	de 1958
Nº 211	-	Enero	de 1959
Nº 226	-	Junio	de 1960

La Administración de la revista "SIC" está en disposición de ofrecer a los suscriptores los números atrasados de la revista no incluidos en esta lista.

Dirigirse a:

Revista "SIC"
Apartado 628
Caracas

voz para nuestra época. ¿Está dispuesto a sostener con su dinero las obras y las empresas organizadas en favor de los más pobres? ¿A pagar más impuestos para que los poderes públicos intensifiquen su esfuerzo para el desarrollo? ¿A comprar más caros los productos importados a fin de remunerar más justamente al productor? ¿A expatriarse a sí mismo, si es joven, ante la necesidad de ayudar este crecimiento de las naciones jóvenes?

48.—El deber de solidaridad de las personas es también el de los pueblos: "los pueblos ya desarrollados tienen la obligación gravísima de ayudar a los países en vía de desarrollo" (53). Se debe poner en práctica esta enseñanza conciliar. Si es normal que una población sea el primer beneficiario de los dones otorgados por la Providencia como fruto de su trabajo, no puede ningún pueblo, sin embargo, pretender reservar sus riquezas para su uso exclusivo. Cada pueblo debe producir más y mejor, a la vez para dar a sus súbditos un nivel de vida verdaderamente humano y para contribuir también al desarrollo solidario de la humanidad. Ante la creciente indigencia de los países subdesarrollados se debe considerar como normal el que un país desarrollado consagre una parte de su producción a satisfacer las necesidades de aquellos; igualmente normal que forme educadores, ingenieros, técnicos, sabios que pongan su ciencia y su competencia al servicio de ellos.

49.—Hay que decirlo una vez más: lo superfluo de los países ricos debe servir a los países pobres. La regla que antiguamente valía en favor de los más cercanos debe aplicarse hoy a la totalidad de las necesidades del mundo. Los ricos, por otra parte, serán los primeros beneficiados de ello. Si no, su prolongada avaricia no hará más que suscitar el juicio de Dios y la cólera de los pobres, con imprevisibles consecuencias. Replegadas en su egoísmo, las civilizaciones actualmente florecientes atentarian a sus valores más altos, sacrificando la voluntad de ser más al deseo de poseer en mayor abundancia. Y se aplicaría a ellos la parábola del hombre rico cuyas tierras habían producido mucho y que no sabía dónde almacenar la cosecha. Dios le dice: "Insensato, esta misma noche te pedirán el alma." (54)

(53) GAUDIUM ET SPES, n. 86, §3.

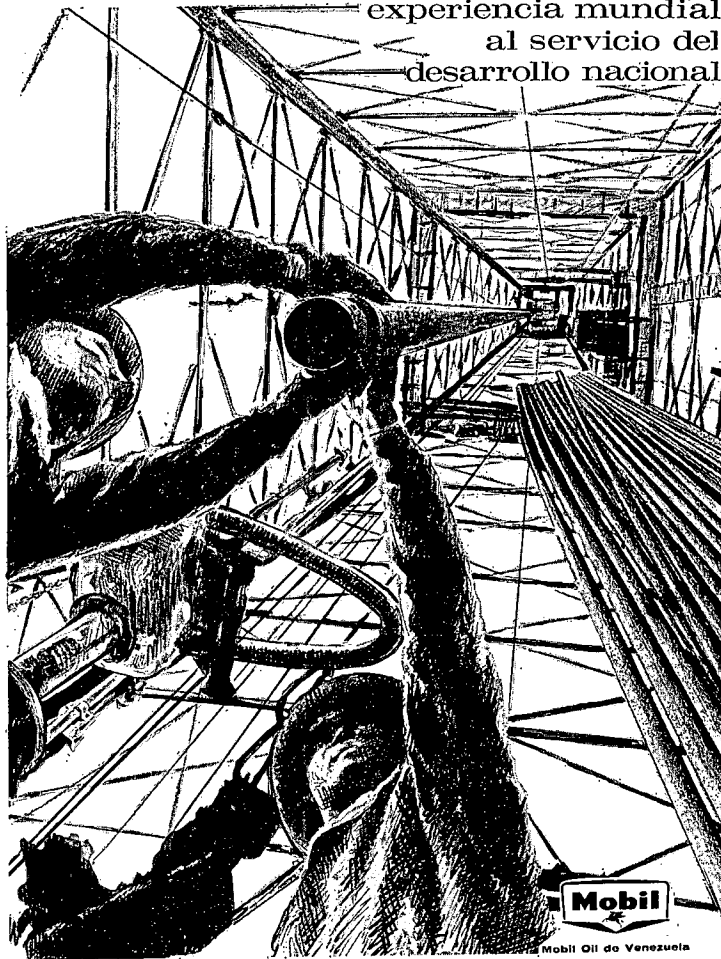
(54) LUC., 12, 20.

(Continuará en el próximo número.)

cortesía de

AVENSA

un siglo de
experiencia mundial
al servicio del
desarrollo nacional



Mobil

Mobil Oil de Venezuela

HUM!!

QUE SABOSO
DESAYUNO...



Y QUE FACIL
SEÑORA !

Una taza de Agua o
leche, 2 cucharadas de
Crem-Arroz Polly, azú-
car al gusto, un punto
de sal, una conchita de limón. hervir
durante un minuto... y listo!

Con galletas o pan tostado un delicioso
desayuno rápido y apetitoso!



ADEMAS

Con
CREM-ARROZ POLLY
puede prepararse:
Chicha
Panquecillos
Tortas y
la sabrosísima
Torta de queso POLLY

AL MISMO PRECIO
ANTERIOR
en latas que garantizan
su perfecta conservación.

AHORA !

CREM-ARROZ POLLY

en todas las casas de abastos y bodegas del país

Hecho en Venezuela por
INDUSTRIAS POLLY • C.A.

Capital: Bs. 1.200.000

En Iberia Líneas Aéreas de España únicamente el avión recibe más atenciones que usted

En Iberia, primero usamos la llave, después ofrecemos la rosa. La llave simboliza el alto nivel técnico del mantenimiento de sus aviones.

Después sigue la rosa, que es el símbolo de la solicitud con que todo el personal de Iberia se esmera en mostrar a sus pasajeros, lo que significa realmente la tradicional hospitalidad española.

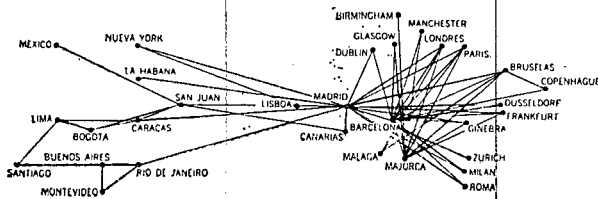
La llave y la rosa...
esto es



IBERIA

LÍNEAS AERÉAS DE ESPAÑA

donde únicamente el avión
recibe más atenciones
que usted.



Para una completa información, llame a su agente de viajes o a **IBERIA, LINEAS AEREAS DE ESPAÑA**
En Caracas: Telf. 81.04.52 (5 líneas), en Maracaibo: Telf. 79.606 y en Barquisimeto: Telf. 23.872